



Universidad de la República
Facultad de Psicología
Maestría en Psicología Social

Tesis

**El viaje de las mujeres grises.
Representaciones sociales acerca de la trata de personas con fines de
explotación sexual**

Luis Eduardo Purtscher

Directora de tesis y directora académica: Dra. Prof. Agregada Clara Weisz

Montevideo, Uruguay
30 de setiembre de 2019

A mis hijas, Martina y Malena

Agradecimientos

A Cristina Prego y Andrea Tuana por zambullirme de cabeza en estos temas hace más de una década y no dejarme ahogar.

A Natalia Bouvier, Fernanda Casalla, Cecilia Farías, Tania Zina, Isabel Pérez, Bettina Finocchietti y Florencia Mañana, compañeras de equipo, y a los integrantes de Conapees-INAU por su impulso cotidiano.

Al equipo de investigación de Uruguay mira la trata: Valeria España, Heloísa Greco, Natalia Guidobono, Sandra Perroni, Cristina Prego y Andrea Tuana, por ayudarme a construir una visión más amplia sobre el tema y aprender de ellas todos los días.

Al colectivo de psicología clínica e hipermodernidad, por el espacio para pensar creativa y críticamente desde la academia.

A la gente de Kiosco II de la Maestría en Psicología Social, especialmente a Adriana Andrade, Martín Moreira, Claudia Sosa y Jimena García, por acompañarme todo el camino en la catarsis de los maestrandos.

A mis compañeras y compañeros de la cohorte 2015 de la Maestría en Psicología Social, por sus aportes a la co-construcción de cabezas en este tiempo y la apertura para recibir y bien tratar a este sapo de otro pozo.

A los profesores Rodolfo Casillas, María de los Ángeles Dallo, Mirtha Ricobaldi y Silvana Isamendi por sus lecturas y comentarios.

A mi tutora, la Dra. Clara Betty Weisz, por su generosidad para compartir saberes y su capacidad de escucha y paciencia.

A las integrantes de la Mesa de Trata e Inmujeres-Mides, por participar en la investigación y facilitar su realización.

Al equipo técnico del servicio de atención de víctimas de El Paso, en particular a aquellas que me prestaron sus experiencias y conocimientos.

A cada una de las víctimas y sobrevivientes entrevistadas, ya que sin sus saberes, emociones y vivencias a este trabajo le faltaría el viaje.

Índice

Resumen.....	7
Abstract.....	7
Lista de siglas y abreviaturas.....	8
Introducción.....	9
Justificación del estudio de las representaciones sociales acerca de las víctimas y de la trata de personas.....	10
Capítulo 1. Referencias epistemológicas y fundamentos teóricos.....	12
1.1. Referencias epistemológicas.....	12
1.1.1. Cambio y movimiento en Heráclito de Efeso.....	12
1.1.2. El paradigma de la complejidad.....	12
1.2. Fundamentos teóricos.....	14
1.2.1. La mirada desde las violencias.....	14
1.2.1.1. La violencia subjetiva, el señuelo fascinante del caso.....	14
1.2.1.2. La violencia objetiva sistémica, el capitalismo globalizado.....	15
1.2.1.3. La violencia objetiva y sistémica del lenguaje.....	17
1.2.2. Sobre la trata de personas.....	18
1.2.2.1. Distintas perspectivas teóricas sobre la trata.....	21
La perspectiva criminal.....	22
La perspectiva de derechos humanos.....	22
La perspectiva de seguridad humana.....	22
Las perspectivas feministas.....	22
La teoría de la globalización.....	23
La perspectiva de los estudios culturales.....	23
1.2.2.2. Los informes del mundo y la región.....	23
1.2.3. La teoría, la formación y las funciones de las representaciones sociales.....	24
Capítulo 2. Contexto nacional.....	28
2.1. Informes y producción académica en Uruguay.....	28
2.2. Breve marco normativo internacional y nacional.....	28
2.3. La Mesa Interinstitucional de Prevención y Combate a la Trata.....	30

2.4. El servicio de atención a víctimas de la asociación civil El Paso, en convenio con Inmujeres-Mides.....	30
2.5. Información del servicio de atención.....	31
Capítulo 3. Metodología.....	33
3.1. El abordaje cualitativo.....	33
3.2. Los objetivos y las preguntas de investigación.....	34
3.3. Los participantes de la investigación.....	35
3.4. Los procedimientos de contacto con las instituciones.....	36
3.5. La identificación de las representaciones sociales.....	37
3.5.1. Los ejes de indagación y las categorías.....	37
El tiempo.....	38
La construcción del espacio.....	39
Las significaciones del cuerpo.....	39
La permanencia y el cambio en las situaciones de trata.....	40
3.6. Técnicas para la construcción de la información.....	40
Capítulo 4. Identificación y análisis de las representaciones sociales en las mujeres que accedieron al servicio de atención.....	43
4.1. Las condiciones de producción de la representación social de la trata.....	43
4.2. El eje de información.....	43
4.3. El eje de la imagen y la representación.....	45
4.3.1. Sobre la trata, el miedo y la muerte.....	45
4.3.2. La producción social de la trata de personas.....	46
4.3.3. Las representaciones sociales a través del dibujo.....	49
4.4. El eje de las emociones y sentimientos que genera la trata.....	54
4.4.1. Culpa y vergüenza.....	55
4.5. El espacio.....	56
4.6. El tiempo.....	58
4.7. El cuerpo.....	59
4.8. La continuidad y el cambio en las situaciones de trata.....	60
4.9. En suma: las representaciones sociales de las mujeres entrevistadas.....	61
Capítulo 5. Las representaciones sociales en los técnicos.....	64
5.1. Las condiciones de producción de la representación social de la trata.....	64
5.2. El eje de información.....	64

5.2.1. Elementos en la construcción de las representaciones sociales en base a las etapas de la atención.....	66
5.3. El eje de imagen y representación sobre la trata.....	69
5.3.1. Los dibujos de los técnicos.....	71
5.3.2. La trata configurada desde el lenguaje con prevalencia de conceptos jurídicos	80
5.3.3. La trata configurada desde las violencias objetivas del sistema y del lenguaje	81
5.3.4. El eje de producción de las representaciones sociales sobre la trata de personas.....	82
5.4. Las nominaciones, sentimientos y emociones por en las técnicas.....	84
5.4.1. Las mujeres grises, oscuras y negras.....	84
5.4.2. Emociones que los técnicos identifican en las mujeres.....	86
5.4.3. Emociones de los técnicos generadas en la interrelación con las víctimas.....	87
5.4.3.1. Vergüenza y culpa.....	88
5.5. El espacio.....	90
5.6. El tiempo.....	92
5.7. El cuerpo.....	93
5.8. La continuidad y el cambio en la situación de trata.....	93
5.9. En suma, para los técnicos del servicio.....	96
Capítulo 6. Una mirada yuxtapuesta sobre las representaciones.....	99
Líneas para seguir pensando.....	105
Referencias bibliográficas.....	107
Anexo. Fichas a partir de los dibujos.....	112
Fichas de dibujos de las mujeres que vivieron la situación de trata.....	112
Fichas de dibujos de los técnicos.....	116

Resumen

La presente investigación pretende conocer las representaciones sociales que las mujeres que accedieron al servicio de atención de víctimas de trata y los integrantes del equipo técnico del convenio Inmujeres-Mides con la asociación civil El Paso construyen acerca de la trata de personas con fines de explotación sexual, en Montevideo, Uruguay. Este trabajo, construido desde el método cualitativo y de tipo exploratorio, abordó el tema a partir de la teoría de las representaciones sociales y desde el fundamento teórico de las violencias subjetivas y objetivas. A estos efectos, se diseñó una muestra intencional y se construyó la información con los participantes. Las técnicas utilizadas para la identificación de las representaciones sociales fueron las entrevistas semiestructuradas, las cartas asociativas y los dibujos. Desde esta aproximación, se configuró una lectura transversal de las vivencias, las concepciones, las creencias y las emociones que orientan las prácticas cotidianas. Se aspira a que las consideraciones finales de esta tesis aporten insumos para la discusión crítica acerca de la intervención social y las políticas públicas.

Palabras clave: violencia, representaciones sociales, trata de personas con fines de explotación sexual.

Abstract

The current investigation aims to know the social representations that the women who entered the human trafficking victims service and the members of the technical team from the inmujeres- Mides agreement with the civil association El Paso build regarding the human trafficking with sexual exploitation purposes, in Montevideo, Uruguay. This work built from the qualitative method and exploratory type addressed the topic from the social representations theory and from the theoretical foundation of the subjective and objective violence. For this purpose, an intentional sample was designed and the information was built with the participants. The used techniques for the identification of the social representations were the semistructured interview, the associational letters and the drawings. From this approach, a transverse reading of the experiences was shaped, the conceptions, the beliefs and the emotions which guide the daily practice. The aim of the final considerations of this thesis is to provide input for the critical discussion about the social intervention and public policies.

Key words: violence, social representations, human trafficking with sexual exploitation purposes

Lista de siglas y abreviaturas

AS - asociación civil

INAU - Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay

Inmujeres - Instituto Nacional de las Mujeres

LGBTI - Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgénero e Intersexuales

Mides - Ministerio de Desarrollo Social

MIPCT - Mesa Interinstitucional para la Prevención y el Combate de la Trata de Personas

OIM - Oficina Internacional para las Migraciones

SAMVT - Servicio de Atención de Mujeres Víctimas de Trata

Introducción

La trata de personas recorre el planeta y la región, estragando la vida de millones de personas en el mundo, y cientos de miles en América Latina y el Caribe. La trata no es un mero daño colateral del capitalismo global y globalizado, es una expresión de su constitución más violenta, una violación histórica, masiva y sistemática de los derechos humanos.

Se alimenta de los países más vulnerados, de sus pobladores migrantes y en particular de las mujeres, devenidas en la principal mercancía en la industria del sexo regentada por el crimen organizado.

El tema es trabajado en forma permanente desde principios del siglo XX por organismos mundiales y regionales, es objeto de tratados, convenciones de derecho internacional y se integra a constituciones y cuerpos normativos de todo el mundo occidental. Además, y con diversos grados de profundidad, es abordado por los medios de comunicación de todo el mundo en sus diferentes formatos tecnológicos. En efecto, la trata de personas se ha constituido en un generador de políticas y discursos políticos, de oficinas de seguridad, de los espacios de coordinación militar y también en institutos internacionales y nacionales de defensa de los derechos humanos, corrientes feministas, múltiples universidades del mundo e investigadores y pensadores independientes.

El problema de esta investigación, centrado en las representaciones sociales, se encuadra en la teoría de Moscovici (1984) y, dentro de sus vertientes, en la corriente procesual de Jodelet (1984 y 2007). Los fundamentos teóricos se centran en la conceptualización de las violencias elaborada por Žižek (2013).

El espacio geográfico delimitado para esta investigación es Montevideo (Uruguay), ya que es en la capital del país donde se concentra más del 98% de la población registrada como víctima (El Paso, MIDES, 2018) y es el departamento donde radica el mayor despliegue y presencia institucional.

Si bien el tiempo de diseño de este trabajo puede ubicarse en principios de 2017, el primer contacto en el campo exploratorio comenzó con una entrevista en profundidad focalizada, desarrollada con una sobreviviente de trata, en el mes de noviembre de ese año. Los encuentros con las mujeres y los agentes institucionales se realizaron durante noviembre y diciembre de 2018 y los meses de enero y febrero del año 2019. Producto de estos encuentros se obtuvieron las primeras categorías de análisis, cuya transformación y reconceptualización a lo largo de la investigación complementaron los ejes de análisis construidos para identificar las representaciones sociales: condiciones de

producción, campo de información, campo de representación y campo de actitud (Cuevas, 2016).

Justificación del estudio de las representaciones sociales acerca de las víctimas y de la trata de personas

En Uruguay, la trata de personas con fines de explotación sexual ha sido abordada en informes e investigaciones sobre las características del problema y sus perfiles jurídicos y sociológicos, desde un posicionamiento en derechos humanos y género (González & Tuana, 2012; Prego, 2012).

Se encuentran, además, estudios referentes a la construcción de líneas de trabajo para políticas públicas y a la adecuación de los dispositivos de atención a los parámetros internacionales (González & Tuana, 2012; Tuana, 2018).

Al incluir una mirada desde la psicología social y de la teoría de las representaciones sociales en el estudio de los procesos de trata de personas con fines de explotación sexual, se pretende adicionar a la producción académica nacional, un enfoque teórico no desarrollado aún en el país sobre este tema específico. A partir de la explicitación y comparación de las representaciones sociales y de la identificación de los conceptos, prácticas excluyentes e incluyentes en los espacios instituyentes e instituidos, podrán potenciarse discusiones e investigaciones más extensas y profundas.

Desde esta orientación se pretende ampliar la discusión sobre el problema en los diferentes niveles de intervención, en los dispositivos de atención institucional y en las prácticas cotidianas de todos los agentes involucrados. En vinculación con la construcción de políticas, programas y proyectos se promoverá la inclusión de una mirada crítica de estas representaciones sociales sobre la trata con fines de explotación sexual, ya que desde el ámbito institucional y de las políticas públicas se fundamentan dispositivos legales, conceptuales y de atención, sin un diálogo fluido entre los diferentes agentes, desde sus configuraciones e interacción. Este encuentro parece ser necesario al momento de identificar obstáculos, discutir y, eventualmente, implementar espacios de mayor inclusión, principalmente en lo que refiere a participación de las mujeres víctimas de trata.

En cuanto a los potenciales beneficios de este trabajo, se entiende de suma importancia conocer y colaborar en posicionar la voz de las víctimas para integrar sus representaciones sociales del problema en el coro inarmónico de voces y relatos ubicados en diferentes posicionamientos. Concurrentemente, y gracias a la generosidad de los participantes, el trabajo permitió el ingreso de otra mirada al enfoque cotidiano

sobre las víctimas y la trata, reorganizando los conocimientos que los entrevistados prestaron a la investigación, en el contexto sociohistórico donde se desarrolla.

Como limitaciones de este estudio, se señala que no se incluyó como fuentes de información a víctimas de otras modalidades de trata, a hombres tratados, a otros servicios de atención existentes en el país, ni a los referentes técnicos que integraron la Mesa Interinstitucional de Prevención y Combate a la Trata de Personas. Tampoco se incluyó a tratantes o clientes del mercado del sexo, que constituyen agentes de importancia para conocer las diferentes representaciones en juego al interior del campo (Bourdieu & Wacquant, 2005), ya que en el marco de los plazos pautados no se hallaron condiciones institucionales adecuadas, ni formas y caminos de acceso que aseguraran rigurosidad metodológica y que cumplieran con los requisitos éticos pertinentes.

En el primer capítulo, se desarrollan brevemente los aspectos epistemológicos que refieren a la concepción heraclitiana del movimiento, el cambio y al paradigma de la complejidad y se abordó el problema articulando su encuadre con la mirada de Žižek (2013) sobre la violencia subjetiva del caso y las dos violencias objetivas del sistema, la violencia estructural política y económica y la violencia del lenguaje; allí se refiere a las actuales conceptualizaciones de la trata y a los informes que dan cuenta del problema en su expresión global, regional y nacional, para, por último, destacar sintéticamente aspectos centrales de la teoría de las representaciones sociales. En el capítulo tres se describe el actual contexto del problema en Uruguay: se realiza un pasaje por la normativa actual, la institucionalidad y la interinstitucionalidad instrumentadas para la implementación de la política pública, las características generales del servicio de atención y los perfiles básicos de la población atendida. En el capítulo cuatro se desarrollan los fundamentos metodológicos, se describe la selección de participantes, las técnicas y los procedimientos seguidos en cada etapa de la investigación. En el capítulo quinto, se identifican las representaciones sociales de las víctimas y los agentes institucionales, y se analizan las construcciones de cada grupo, su descripción y comparación. En el capítulo seis se proponen algunas reflexiones generales, líneas de continuidad en la investigación.

Capítulo 1. Referencias epistemológicas y fundamentos teóricos

1.1. Referencias epistemológicas

1.1.1. Cambio y movimiento en Heráclito de Efeso

No es posible meterse dos veces en el mismo río, ni tocar dos veces una sustancia mortal en el mismo estado, a causa de la velocidad y el movimiento todo se dispersa y se recompone de nuevo, todo viene y va.
(Heráclito, citado en Abbagnano, 1994, p. 17).

Heráclito es el filósofo del devenir, de la movilidad, de la velocidad. Es el primero en ubicar la investigación y al investigador como problema, el movimiento eterno, de la dispersión/recomposición y el permanente cambio, que identifica con el fuego, están en un pensamiento tempranamente dinámico y relacional.

Para Heráclito la investigación debe ser dirigida a sí mismo y también a aquello que lo vincula a los demás, su logos individual, colectivo y la naturaleza exterior (Abbagnano, 1994).

La potencia del pensamiento heraclitiano no solo orienta y define nuestras posibilidades de conocer la realidad, es una herramienta para poder trabajar sobre el proceso de trata de personas que implica necesariamente la velocidad, la dinámica y el movimiento, la dispersión y la recomposición en un espiral que nos conecta a los principios del paradigma de la complejidad.

1.1.2. El paradigma de la complejidad

La concepción abarcativa e incluyente de Morin (1991 y 1995) implica la posibilidad de pensar la trata evitando la colonización del derecho y del discurso securitista sobre el tema; permite, a su vez, ampliar el horizonte de lo vivencial personal entendido como singular, como un caso particular de una relación bipolar de víctimas y victimarios, y vincular las violencias sociales políticas económicas y simbólicas expresadas en las representaciones sociales de la trata con fines de explotación sexual.

Según Morin (1991, p. 218),

un paradigma contiene para cualquier discurso que se efectúe bajo su imperio, los conceptos fundamentales a las categorías rectoras de inteligibilidad al mismo

tiempo que el tipo de relaciones lógicas de atracción/repulsión (conjunción, disyunción, implicación u otras) entre estos conceptos o categorías. De este modo los individuos conocen, piensan y actúan en conformidad o paradigmas culturalmente inscriptos en ellos. Los sistemas de ideas están radicalmente organizados en virtud de los paradigmas. Esta definición del paradigma es a la vez, semántica, lógica e ideológica. Semánticamente el paradigma determina la inteligibilidad y da sentido. Ideológicamente es el principio primero de asociación, eliminación, selección, que determina la organización de las ideas. En virtud de este triple sentido generativo y organizacional, el paradigma orienta, gobierna, controla la organización de los razonamientos individuales y los sistemas de ideas que obedecen.

Esta tesis intenta conectar las representaciones sociales en referencia al paradigma de la complejidad. Etimológicamente, complejidad es un término latino que significa trenzar, enlazar, conformando un círculo trenzado que une el principio con el final. Así, “El agregado del prefijo “com” añade el sentido de dualidad inseparable de dos elementos opuestos” (García & Giacobbe, 2019, p. 25).

Los tres principios para pensar este paradigma son el dialógico, el de la recursividad organizacional y el hologramático (Morin, 1991). El primero refiere a que dos términos antagónicos pueden eliminarse el uno al otro “pero en otros casos, colaboran y producen la complejidad” (p. 106). El principio recursivo “es aquel en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo causas y productores de aquello que los produce” (p. 106). El principio hologramático señala que “el todo está en la parte, y la parte está en el todo” (p. 107). A la vez, a la vez estos tres principios pueden articularse para anunciar la complejidad. Es decir, orden y desorden, la ley y el crimen, antagonizan y se complementan en la trata de personas, la parte está en el todo y el todo está en la parte, donde el sistema atraviesa y se encarna en el cuerpo de las mujeres vivenciantes y estas, a su vez, desde sus microprácticas forzadas, son producidas, producen, reproducen y vuelven a entrar en la acumulación que vierte sus beneficios materiales, simbólicos y significantes sobre el capital. Se trata de causa/efecto, efecto/causa y efectos/efectos de las modalidades subjetivas y objetivas de violencia.

1.2. Fundamentos teóricos

1.2.1. La mirada desde las violencias

Žižek (2013) parte del axioma que distingue la violencia subjetiva y dos formas de violencia objetiva: los actos de crimen, visibles, generados por agentes claramente identificables al instante y que producen un “*señuelo fascinante*” (p. 9), precisamente porque irrumpe sobre el umbral de normalidad y lo despedaza, y en dos formas de violencia objetiva, la violencia del lenguaje y la violencia del sistema, veladas, invisibles, pero que son el trasfondo permanente y sostiene el umbral de la violencia que puede identificarse.

1.2.1.1. La violencia subjetiva, el señuelo fascinante del caso

Puede identificarse claramente un *habitus* (Bourdieu, 2005) patriarcal que invierte en los hechos la responsabilidad de las situaciones de trata con fines de explotación y estructura un eje binario, de víctima-victimario, que enmascara las razones estructurales del problema. Según el autor esloveno,

La lección es, pues, que debemos resistirnos a la fascinación de la violencia subjetiva, de la violencia ejercida por los agentes sociales, por los individuos malvados, por los aparatos represivos, y las multitudes fanáticas: simplemente la violencia subjetiva es la más visible de las tres (Žižek, 2013, p. 22).t

Los medios de comunicación y las tecnologías de la información bombardean la vida con noticias sobre violencia. Naturalizamos la convivencia con ella, ya que se comunican diariamente, en alta cantidad y extensión. Las situaciones de trata son abordadas como parte de un continuo de violencia creciente, que cada vez y repetidamente aparecen en la novedad del día pero solamente logran llegar a las pantallas cuando las víctimas son inmigrantes, en las ocasiones donde los perpetradores del delito son notorios ciudadanos, o cuando lo truculento del hecho lo vuelve de alto impacto emocional y, por lo tanto, más vendible y lucrativo. Ya no asombra que el tratamiento dado a la noticia implique formas de identificación, revictimización, descripción descarnada, falta de fuentes calificadas, exceso de morbo y la desaparición de los victimarios (Purtscher *et al.*, 2015). Tampoco asombra lo efímero de su permanencia en el aire, en el papel, en las redes, en los portales. Concurrentemente, estos mecanismos cristalizan la idea que excluye de humanidad al otro y diferencia entre

las vidas de aquellos que merecen ser dolidas, y las de aquellos que no: “¿qué cuenta como vida vivible y muerte lamentable?” (Butler, 2006, p. 65).

En la interacción cotidiana se opina, se juzga, se recurre a todos lugares comunes de nuestro imaginario moral. Estallan las redes por la gran indignación que produce el caso, fugaz, paralizante, movilizador de nuestros peores miedos; rabia inmediata del mero espectador, que comienza a apagarse al poco tiempo de encenderse y construye justificaciones de inacción.

Cada vez que se naturaliza, se pretende ignorar o se niega directamente, la trata gana espacios en su fuga y crecen las condiciones de impunidad para que estos sucesos se reproduzcan e impacten sobre el papel que juegan los técnicos y las instituciones, en la construcción de las representaciones sobre la trata y sus víctimas, que nunca es neutra.

1.2.1.2. La violencia objetiva sistémica, el capitalismo globalizado

Si bien el problema es antiguo y complejo de rastrear su génesis, es pertinente pensar que al ser el capital el universal concreto de nuestra época histórica, “esta formación particular sobredetermina todas las formaciones alternativas, así como todos los estratos no económicos de la vida social” (Žižek, 2004, p. 16) y, por lo tanto, la expresión e interpretación actual del problema estará teñida y condicionada por esta formación.

De acuerdo con Žižek (2004), podemos ubicar la trata de personas con fines de explotación sexual en una concepción de la propia trata que debe ser comprendida en su complejidad y en las estructuras de violencia, que necesariamente debe ser develada. Las vulnerabilidades de amplios sectores sociales y, a su interior, las personas más frágiles y con menos herramientas de resistencia, quedan expuestas a diversas formas de explotación que encuentran un formidable escenario en las nuevas sociedades de consumo, donde la necesidad instrumental de antaño fue sustituida luego por el deseo y este, a su vez, por el anhelo:

la necesidad fue descartada y en primer momento se reemplazó por el deseo (...) ahora sin embargo, le llega al deseo su momento de ser descartado. El deseo ya agotó su vida útil, tras haber llevado la adicción de los consumidores hasta el punto en que se encuentra, ya no puede mantener el ritmo para mantener la aceleración de la demanda a la par de la creciente oferta. El anhelo completa la liberación del principio del placer, purgando los últimos residuos de cualquier

impedimento que pueda oponerle el principio de realidad (Bauman, 2008a, p. 227).

El síndrome del consumo, velocidad, exceso y desecho produce y es producido por este mercado. Un necesario componente ético nos interpela como sociedad, cuando el mercado de referencia es el de los cuerpos y donde las mujeres inmersas en esta realidad devienen en mercancía, basura, y de la cual rápidamente hay que desprenderse, para volver a consumir:

El propósito crucial y decisivo del consumo en una sociedad de consumidores (aunque pocas veces se diga con todas las letras y casi nunca se debata públicamente) no es satisfacer necesidades deseos y apetitos, sino convertir y reconvertir al consumidor en producto, elevar el estatus de los consumidores al de bienes de cambio vendibles (Bauman, 2008b, p. 89).

La trata con fines de explotación sexual en el contexto del capitalismo global y globalizado es la síntesis de las violencias subjetivas y objetivas, que brutal y, a la vez, sutilmente son producidas, producen, reproducen y se desencadenan sobre el cuerpo de las mujeres que sincretizan las intersecciones de mayor vulnerabilidad.

Castells (2009) señala que a fines del segundo milenio en el mundo global, de economías interdependientes, se redefinen las relaciones entre Estado, economía y sociedad y se inserta en una dinámica y profundidad de transformaciones, que da cuenta del proceso de reestructuración profunda del sistema capitalista. Entre los aspectos que la caracterizan, se encuentran la organización global e informacional del crimen organizado, que utiliza estas bases “proporcionando los medios para la estimulación de la hiperactividad mental y el deseo prohibido, junto con toda forma de comercio ilícito demandada por nuestras sociedades, desde armamento sofisticado a los cuerpos humanos” (Castells, 2009, p. 29).

A partir de la identificación de líneas abismales de la división entre humanos y subhumanos (Santos, Gómez & Duarte, 2009) se constata que la abolición de la esclavitud no terminó con la trata y que los flujos de migración persiguen una lógica económica vinculada directamente a la acumulación, “que nada difiere con la centralidad de la esclavitud en la formación del sistema mundial” y que son ahora “las desigualdades Norte-Sur que promueven lógicas ilegales que conducen a la subhumanidad” (Santos, Gómez & Duarte, 2009, p. 70).

Esta subhumanidad tiene dueños. Al respecto Segato (2016, p. 99) afirma:

La dueñidad se manifiesta en Latinoamérica bajo la forma de una administración mafializada y gansteril de los negocios, la política y la justicia, pero esto de ninguna forma debe considerarse desprendido de un orden global geopolítico y sobrepuesto a nuestros asuntos internos. El crimen y la acumulación de capital por medios ilegales dejó de ser excepcional para transformarse en estructural y estructurante de la política y la economía.

Apoyado en el mercado del sexo y en los procesos transmigratorios, el crimen organizado ha encontrado en el tráfico y la trata de personas nuevos nichos en el negocio, que pueden identificarse con nuevas facetas de viejos crímenes (Casillas, 2012).

El capitalismo globalizado integra en su funcionamiento dispositivos con siglos de antigüedad pero que, mutando permanentemente, son realmente efectivos para cumplir con los necesarios requisitos de acumulación. No solamente depreda los recursos naturales de los países más empobrecidos, sino que la población víctima de estos procesos queda excluida de los modelos desarrollo local, el acceso a los bienes y servicios públicos y comienza su periplo migrante en condiciones de sometimiento que, durante el tránsito, el lugar de destino o ambos, construyen relaciones de esclavitud.

1.2.1.3. La violencia objetiva y sistémica del lenguaje

El capitalismo global como sistema productor y producido de la sociedad no puede explicarse sin su correlato en el lenguaje y sus infinitos movimientos en espirales interconectados, de ideologías, imaginarios, representaciones sociales y ejercicios de poder.

Según Žižek, desde la visión lacaniana se establece una diferencia entre la realidad y lo real: “la realidad es la realidad social de las personas concretas implicadas en la interacción y en los procesos productivos, mientras que lo Real es la lógica espectral, inexorable y abstracta del capital, que determina lo que ocurre en la realidad social” (Žižek, 2013, p. 23). En la teoría de los cuatro discursos, el discurso del amo no está movido por una “intersubjetividad igualitaria” sino que cada espacio está basado en “una imposición violenta por parte del significante amo que es *stricto sensu* irracional, no puede basarse en razones” (Žižek, 2013, p. 80). Este significante amo no recurre siempre a un discurso directo y mucho menos a un discurso que permita rastrear su origen hasta

las fuentes de la dominación; por eso el camino, la mayoría de las veces tiene al discurso jurídico, al poder legitimado,

que es palabra creadora y confiere vida a lo que enuncia (...) originalidad que le confiere el poder de producir existencia produciendo su representación colectivamente reconocida, y así realizada, es sin dudas el soporte por excelencia del sueño de poder absoluto (Bourdieu, 1985, p. 16).

El lenguaje como origen del significante invierte la responsabilidad en las situaciones de trata: coloca a las víctimas en el lugar de la provocación, del interés material, del engaño y la mentira, señalando posturas corporales, formas de vestir, adicciones, su condición de negras, migrantes o meretrices. Se encuentra en los fallos judiciales y en las prácticas concretas de agentes institucionales, cuyos impactos matizan y reproducen la categoría de infraclase y facilita que esas personas sean revictimizadas y sistemáticamente violentadas en sus cuerpos, sus relaciones y sus derechos. Se potencian, entonces, formas de categorización global, donde en un lado se encuentran los que componen y descomponen sus identidades prácticamente a su voluntad y, en el otro,

aquellos a quienes se ha vedado el acceso a la elección de identidad, gente a la que no se da voz ni voto para decidir sus preferencias y que al final, cargan con el lastre de identidades que otros les imponen y obligan a acatar (...) identidades que estereotipan, que humillan, que deshumanizan, que estigmatizan (Bauman, 2007, p. 86).

Las identidades impuestas para facilitar la dominación, tal como acontece especialmente en los procesos de trata, son imposiciones de poder y expresan en toda su crudeza la violencia. Así, una vez culminado el exorcismo todo parece volver a la normalidad, inmersos en una dinámica que no permite comprender que no son casos aislados, hechos que le ocurrieron por desgracia a alguna mujer, negra, inmigrante dominicana, cubana, tal vez uruguaya, o a una adolescente, en un lugar lejano. Pasa aquí y ahora, todo el tiempo, en un nosotros que invisibiliza las violencias objetivas.

1.2.2. Sobre la trata de personas

Asociada históricamente a la prostitución y a la esclavitud, la trata de personas aparece a fines del siglo XIX y principios del siglo XX como un problema social que afecta principalmente a las mujeres. Más allá de algunos avances en las luchas por el reconocimiento y su inclusión en los cuerpos normativos, de Francia e Inglaterra principalmente, el tema permaneció al margen hasta ser tomado por la Asociación de Naciones.

En el año 1904, esta organización redacta el *Convenio Internacional sobre la Represión a la Trata de Blancas*, que aborda principalmente el cruce de fronteras con fines de explotación sexual de mujeres blancas. Aunque generado desde una concepción racista y muy vinculada al tráfico de migrantes, coloca en el centro el tema de la apropiación para la explotación sexual de mujeres extranjeras. En 1910, se genera, desde la misma asociación, el *Convenio Internacional para la Represión a la Trata de Blancas* que conceptualiza el tema con mayor amplitud y define otras acciones, identificando por primera vez la trata al interior de los países. En 1921, se dejan de utilizar las referencias raciales y se conceptualiza la explotación sexual infantil. En el año 1933, y también desde la Sociedad de Naciones, se aprueba el *Convenio Internacional para la Represión de la Trata de Mujeres Mayores de Edad*, en un intento de ampliar los alcances de las herramientas legales. Ya en el marco de las Naciones Unidas, en el año 1949, se pone a consideración y firma el *Convenio para la Represión de la Trata de Personas y de la Explotación de la Prostitución Ajena*, que conceptualiza la trata como una forma de esclavitud, identifica la vulnerabilidad de las poblaciones migrantes, de las personas que ejercen la prostitución y pone expresamente atención al proxeneta. En el año 2000 las Naciones Unidas abren a firma y ratificación la *Convención contra la delincuencia internacional organizada y el protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños*.

De este recorrido recopilado por Torres (2014) sobre los convenios generados por la Asociación de Naciones y su sucesora como órgano internacional, las Naciones Unidas, podemos obtener algunos puntos para nuestro análisis. El primero tiene que ver con la frecuencia temporal de cambios en la normativa: mientras en los primeros 49 años se constatan cuatro cambios en lapsos de seis a once años, y con guerras en el medio, pasan luego cincuenta años más, hasta el *Protocolo de Palermo* (ONU, 2003), aspecto que evidencia un núcleo conceptual duro, que resiste a los cambios en la legislación

internacional y en su correlato en los estados nacionales. En segundo término, es de destacar la supervivencia de la trata como un delito y la cristalización de conceptos arcaicos y racistas como “trata de blancas” en el mensaje de los medios y en la construcción del sentido común hasta nuestros días, o la sistemática presencia de discursos securitistas que vinculan extranjeros, tráfico, migración femenina, prostitución y represión, materializada en un continuo naturalizado, cuya principal fuente son los aparatos estatales.

En la actualidad, el *Protocolo de Palermo* (ONU, 2003) ha representado en las dos primeras décadas del siglo XXI el acuerdo político manifiesto. Al interior de la organización de Naciones Unidas, es actualmente parte del cuerpo jurídico de los países ratificadores, y corpus esencial en la hegemonía conceptual, política y colonizadora que han practicado las disciplinas jurídicas sobre el tema, en un nuevo ejercicio de poder. El protocolo define la trata como:

La captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, el rapto, el fraude, el engaño, el abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o la concesión o recepción de pagos y beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación. Esa explotación incluirá como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos (ONU, 2003), en el artículo 3, puede hallarse una conceptualización de la trata como un continuo de acciones, los medios para lograr la voluntad de la persona y el fin, que siempre es la explotación, aunque en distintas formas. Sin detenerme sobre esta conceptualización, es pertinente señalar la importancia que ha logrado esta definición para visualizar el problema y colocarlo en la agenda política, más allá de la capacidad operacional y niveles de éxito en su objetivo manifiesto de persecución y penalización del delito. Sobre sus limitaciones, y como ocurre en los cuerpos jurídicos en general, nunca refieren a las situaciones previas al suceso de la captación en lo que hace al ejercicio plural y anónimo de las violencias estructurales, sistémicas y simbólicas que se encuentran en las causas esenciales del problema. Por otro lado, un aspecto central en el proceso de trata, que tiene como medio anular o cooptar a los sujetos, no se limita a una relación binaria víctima-victimario, ya que el campo del mercado sexual posee una compleja

interacción de poderes desiguales entre los múltiples agentes que accionan en él y la sociedad, que lo contextualizan.

Por último, la esclavitud o sus “formas análogas” no son un formato más de la trata. La trata es esencialmente esclavista.

Para Aristóteles el esclavo es un ser que “pese a ser humano es de otro y no es de sí”, es “el ser cuya obra es el uso del cuerpo” (Aristóteles, citado por Agamben, 2017, p. 26). Así,

el esclavo se define como este uso del cuerpo, es el hombre sin obra el que torna posible la realización de la obra del hombre, ese viviente que pese a ser humano es excluido –y a través de esa exclusión es incluido– en la humanidad, para que los hombres puedan tener una ida humana, es decir, política (Agamben, 2017, p. 60).

El uso del término esclavo parece demasiado hostil a la ideología de las democracias modernas y los Estados de derecho, y puede ser una de las razones por la cual se mantiene el nombre de la situación de clase sin referencia al esclavismo y los esclavistas; y se mediatiza en la modernidad como trabajo en malas condiciones o trabajo forzoso, intentos que no logran ocultar completamente la finalidad de la optimización de la ganancia a costa de la destrucción del sujeto. De esta manera, se estaría aportando contenidos a la representación sobre la trata como una forma de esclavitud moderna, con una pirueta semántica que se traslada al terreno político, y evita juntar capitalismo y esclavitud.

1.2.2.1. Distintas perspectivas teóricas sobre la trata

Las distintas posturas teóricas desde las que se mira y aborda la trata permiten identificar diversas perspectivas asociadas a valores, intereses políticos, económicos, de género y generaciones, por lo que también el tema de la trata es un campo de relaciones de poder. Desde la academia la trata es un tema de producción que adquiere una variada polisemia. Para dar cuenta de este aspecto se entiende relevante el trabajo de revisión de posturas desde las que se aborda la trata, de Cortés Nieto, Becerra Barbosa, López Rodríguez y Quintero (2011), donde identifican las diversas teorías desde donde se explica la trata y sus causas. Por el carácter diverso y clarificador de este trabajo, se sintetizan sus principales aportes.

En este estudio cualitativo, de carácter descriptivo, cuya fuente son artículos académicos de Colombia y del ámbito internacional, se identificaron las siguientes perspectivas: criminal, de derechos humanos, de seguridad humana, feministas, de la teoría de la globalización y de los estudios culturales.

La perspectiva criminal

Para esta perspectiva la trata es considerada una vulneración al orden público y a la dignidad de las personas y el acento se coloca en la criminalización de los tratantes. Las causas de la trata, para esta mirada, se colocan en los beneficios económicos y en los bajos costos, sobre todo los punitivos, con bajas detenciones por la comisión del delito. Las víctimas son consideradas seres sin agencia, con dificultad para demostrar su calidad de tales y su protección es mediata.

La perspectiva de derechos humanos

Desde esta concepción la trata es considerada una violación de los derechos humanos y, por lo tanto, la protección y asistencia por parte del Estado se encuentran en el eje de esta visión. Las causas se ubican en la inestabilidad política y económica de los países de origen. Promueven garantizar los derechos independientemente del proceso penal, capacitar a los funcionarios que trabajan en estos casos, no criminalizar a las víctimas. Hay una apertura a las ONG en los tratamientos y los ámbitos de protección se extienden a las familias.

La perspectiva de seguridad humana

Esta mirada se ocupa de las causas estructurales de la vulnerabilidad, como la inseguridad social, económica y política que fragilizan a las personas, priorizando su seguridad sobre la defensa territorial. Su objetivo central es atacar estas causas y ofrecer mejor asistencia integral a las víctimas. Promueve un replanteo de las políticas de migración.

Las perspectivas feministas

Sus planteos ubican el problema en la desigualdad de las mujeres. Para las feministas radicales la prohibición de la prostitución y otras formas de violencia son

siempre entendidas como forzadas y la persecución de los proxenetas debe articularse a las políticas públicas. Señalan la visión degradada que de las mujeres se tiene en el inconsciente colectivo. Reciben como principal crítica su enfoque casi exclusivo sobre la trata con fines de explotación sexual.

El feminismo liberal se centra en la libertad de elección de las mujeres, aun si sus opciones no son buenas para ellas, y señala las características coercitivas de las actividades de los tratantes. Promueven que la legalización de la prostitución y las respuestas para la explotación sexual y laboral deben ser las mismas, en tanto conllevan trabajo. Articulan su mirada a la perspectiva de derechos humanos y coinciden en la propuesta de formar y capacitar a los agentes en contacto directo con el problema.

El feminismo cultural relaciona la trata con la vulnerabilidad de las mujeres, portadoras de una conciencia y cultura moralmente superior a la de los hombres, devaluadas por formas de opresión padecidas históricamente.

Desde el feminismo socialista la trata deviene de la división sexual del trabajo, el cuerpo de las mujeres es objeto de consumo y mercantilización, y el Estado debe combatir esta división basada exclusivamente en el sexo.

La teoría de la globalización

En esta mirada la trata es un fenómeno transnacional y un negocio global del crimen organizado, donde personas de los países menos desarrollados son trasladadas a los países industrializados. Si bien no niega la existencia histórica del problema, la globalización y la industrialización han producido su promoción y expansión. Coloca las falsas expectativas de vida y la idealización del mundo occidental que motiva a las víctimas, así como la necesidad de no igualar conceptualmente trata y emigración, en tanto la primera es una violación a los derechos humanos y la segunda un derecho.

La perspectiva de los estudios culturales

Esta mirada centra en la otredad, donde el otro es construido desde el nosotros como grupo dominante, siendo los otros degradados y deshumanizados facilitando así la trata. Señalan que esta dicotomía central genera en los imaginarios sociales una visión diferencial de las víctimas. Al momento de construir una estrategia para enfrentar la trata esta perspectiva propone detener la mirada en la construcción de la demanda y las inequidades sociales.

1.2.2.2. Los informes del mundo y la región

Las víctimas identificadas en 124 países pertenecen a 152 nacionalidades diferentes. Las 510 rutas y corrientes de trata abarcan todas las regiones del planeta, la mayoría de ellas son intrarregionales y subregionales. El traslado se da desde países más pobres a países más ricos y este fenómeno se reproduce en las corrientes transregionales con destino a los países de Oriente medio, Europa occidental y América del Norte, con víctimas provenientes del sur global. Cerca de la mitad de la totalidad de las personas tratadas son mujeres adultas. Es relevante dar cuenta del crecimiento de niñas registradas en esta población entre 2004 y 2011. La mayoría de ellas fueron tratadas con fines de explotación sexual, pero en el período de referencia la explotación laboral de mujeres alcanzó un tercio de la población total de esa modalidad. El diagnóstico regional, elaborado en el marco de la Reunión de Ministras y Altas Autoridades de Mujeres del Mercosur (RMAAM, 2012) reconoce la existencia del problema en la región y da cuenta de los avances realizados en los países miembros luego de la ratificación del *Protocolo de Palermo* (ONU, 2003), con eje en las respuestas institucionales implementadas, y de su carácter heterogéneo e insuficiente. Las principales conclusiones se concentran en las dificultades para la construcción de datos, las múltiples vulnerabilidades de carácter sociocultural y económico, la permeabilidad de los pasos de frontera y la existencia de barreras migratorias en los países de destino.

De acuerdo a este informe las víctimas son principalmente mujeres entre 15 y 35 años, las menores de edad prevalentemente en situaciones de trata interna y las mayores siendo mayoría en la trata internacional. La región se identifica como de origen, tránsito y destino, siendo España el país mayoritariamente definido para esta última fase, así como Italia lo es para las mujeres transexuales. Se identifican redes y la presencia de mujeres colombianas y dominicanas explotadas en la región como parte de una ruta internacional de redes de trata (González & Tuana, 2012).

En el informe de la Embajada de Estados Unidos sobre trata de personas, el segmento dedicado a Uruguay afirma que el país es identificado como de origen, tránsito y destino para hombres, mujeres y menores sometidos al trabajo forzado y a la a trata con fines de explotación sexual. Las mujeres y personas LGBTI son obligadas a ejercer la prostitución en España, Italia, Argentina y Brasil. Mujeres de República Dominicana (y en menor medida de otros países sudamericanos) son sometidas a la trata con fines de explotación sexual en Uruguay (Departamento de Estado, Estados Unidos, 2016).

1.2.3. La teoría, la formación y las funciones de las representaciones sociales

La teoría de las representaciones sociales desarrollada por Moscovici (1984) así como autores y corrientes de reinterpretación que le siguieron, se constituyen en una herramienta fundamental para repensar el tema y proponer miradas y prácticas alternativas. Reconociendo que el concepto de representación social le llega directamente de Durkheim, Moscovici lo reinterpreta utilizando el término “social” en sustitución del adjetivo “colectivo”. Y a diferencia del primero, que impulsa la lectura desde su encuadre como hechos sociales, las representaciones sociales son una manera de comprender y comunicarse con la realidad social (Tavares dos Santos & Barros Dias, 2015). Otras influencias presentes se hallan en las funciones mentales en las sociedades primitivas de Lévy-Bruhl, en la representación del mundo en los niños de Piaget y en los trabajos de Sigmund Freud sobre la sexualidad infantil (Araya, 2002). n

Para entender las representaciones sociales resulta útil la conceptualización elaborada por Jodelet (1984, p. 474):

El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. Son una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal.

Como proceso de construcción de la realidad, las representaciones sociales se entienden desde sus dos facetas que son, a la vez, pensamiento constituido y constituyente, e integran, construyen y a la vez reflejan lo real (Ibáñez, 1988).

Las representaciones sociales son parte de la construcción social de la realidad (Berger & Luckman, 1986), por lo tanto, la interacción comunicacional es un elemento central para el conocimiento compartido y constituyente de lo real y de lo que es entendido como realidad conceptual y vivencial por individuos o grupos, sobre algo o alguien: “la representación social puede ser dicha, pensada o actuada, y se expresa a través de gestos, palabras o acciones. Lo representacional entonces, tiene repercusiones en la práctica, donde se produce y reproduce el mundo de la vida” (Weisz, 2017, p. 103).

La teoría de las representaciones sociales posee distintas vertientes que colocan su centro de interés en el análisis de determinados aspectos conceptuales y metodológicos, no necesariamente incompatibles. Al respecto, Sá (1998) identifica tres

corrientes enmarcadas en “la gran teoría” de las representaciones sociales: la corriente parisina, con Denise Jodelet como referente, la perspectiva más sociológica de Willem Doise en Ginebra y la encabezada por Jean Claude Abric, en Aix de Provence¹.

Sobre la formación de las representaciones sociales puede afirmarse con Araya (2002, p. 33) que:

Responde a un fondo cultural acumulado en la historia social, el sistema de creencias, valores básicos, memoria colectiva e identidad, que operan en el conjunto de condiciones sociales, históricas, económicas y a los mecanismos de objetivación y anclaje. El primero refiere a la incidencia de las estructuras sociales y a la intervención de esos esquemas en la formación de nuevas representaciones sociales, el segundo, a la forma en que los saberes y los objetos pasan a ser parte de las representaciones sociales de dichos objetos mediante transformaciones y al agrupamiento de prácticas sociales que se encuentran relacionadas con las diversas formas de comunicación social.

La ubicación social de los agentes que participan es fundamental importancia, ya que las representaciones sociales estarán teñidas con el sistema de valores y opiniones dominantes en esa colocación, y seleccionarán los contenidos sobre los cuales se funda la comunicación articulada y los orígenes de ese conocimiento para ese sujeto o grupo particular. Desde allí construirá sus miradas y prácticas.

En cuanto a las funciones que cumplen las representaciones sociales pueden afirmarse en general:

A nivel de lo subjetivo las representaciones sociales son siempre representaciones de alguien, tienen una función expresiva, permiten ver los significados que los sujetos conceden a un objeto localizado en su entorno social y físico, a partir de sus sensibilidades intereses y deseos. A nivel de lo intersubjetivo, las representaciones intervienen como medios de comprensión, herramientas de las interpretaciones y de la construcción de los significados compartidos acerca de los objetos de negociación. A nivel de lo transubjetivo, las representaciones sociales corresponden al aparato cultural, al conjunto de

¹ Por ejemplo, si el objetivo del estudio es dar cuenta de la génesis histórica de una representación se deberá buscar en la perspectiva original de Moscovici o de Jodelet; si lo que se quiere es comparar las representaciones de dos diferentes grupos o un mismo grupo o se quiere comparar las representaciones de dos diferentes grupos o el mismo grupo en diferentes ocasiones, se vuelve indicada la perspectiva estructural del Grupo de Midi; si, además, importa saber cómo las inserciones sociales concretas de los sujetos condicionan sus representaciones, el recurso teórico de la perspectiva de Doise puede mostrarse provechoso (Sá, 1998, p. 19).

modelos, normas y valores transmitidos socialmente, así como al universo simbólico correspondiente a las presiones que imponen la estructura social de poder y las ideologías (Araya, 2002, p. 212).

En un señalamiento más específico de las funciones de las representaciones sociales, Ibáñez (1988) se centra en las funciones de *comunicación social*, que permite comprender el significado de los mensajes en la interacción, la de *integrar las novedades*, en un proceso dinámico que permea de lo nuevo al saber común, la función de *conformación de las identidades* personales, sociales y grupales en cuanto a su configuración y pertenencia, la función de *definición diacrítica*, por el proceso de diferenciación de los grupos con otros, las relaciones que con ellos se desarrollan, y las tomas de posicionamiento; por último, tienen la función de *orden social*, a partir que los grupos asumen lo socialmente instituido como lo real, reproduciendo el orden social simbólico y las prácticas exigidas por el sistema.

Capítulo 2. Contexto nacional

2.1. Informes y producción académica en Uruguay

En el informe Uruguay realizado para la RMAAM (Prego, 2012) se explicitan las dificultades en la construcción de cifras, la permeabilidad de fronteras, el turismo y los flujos migratorios internos². El documento da cuenta, además, del atravesamiento de las variables de género y generaciones y la identificación como país de origen, de tránsito y destino principalmente para mujeres provenientes desde Brasil, Argentina y Paraguay.

Se identifican las mismas rutas y fronteras similares para adultas y adolescentes. La trata interna, principalmente de estas últimas, aparece como un paso previo al ingreso de los circuitos de trata internacional, con reclutamientos en Montevideo, Río Negro y Paysandú.

Entre los factores de vulnerabilidad la violencia intrafamiliar, el abuso y el descuido familiar adquieren prevalencia, incluso sobre la situación económica.

La utilización del engaño sobre las condiciones de explotación de las que será objeto en el lugar de destino sería la forma más usual para las mujeres que conocen que el trabajo sexual será su actividad, que se complementa en los relatos sobre otros casos que falsean el carácter del trabajo y son enganchadas como camareras, niñeras, domésticas y cuidadoras.

En la academia y la producción nacional, existen múltiples trabajos de investigación e informes (que, aunque difieran tanto en el abordaje como en el objetivo, son claros antecedentes del tema general de este trabajo) y se refieren principalmente a la prostitución, la violencia sexual y la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes: Launaga (1995), González (2000), González & Tuana (2009 y 2012), Petit (2007), Rostagnol (2007), Rostagnol *et al.* (2011), Dilacio, Giorgi y Varela, (2010), Purtscher y Prego (2010), González *et al.* (2012), Prego y Tuana (2012), Purtscher *et al.* (2014).

2.2. Breve marco normativo internacional y nacional

A nivel internacional, Uruguay posee cinco convenciones ratificadas del sistema de Naciones Unidas, cuatro convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), cinco de la Organización de Estados Americanos (OEA) y una ratificación del *Convenio de La Haya*, que refieren a la trata y la explotación sexual comercial (González & Tuana, 2009, p. 153).

² Si bien pueden identificarse continuidades respecto de lo presentado en este informe diagnóstico, debe señalarse que Uruguay no asistía aún a los profundos cambios actuales en las corrientes migratorias.

En la legislación nacional la Ley de Migración, N°18.250, vigente desde 2008, introduce el tráfico de migrantes y la trata de personas (artículos 77 al 79) y la Ley N° 8.080, sobre el proxenetismo, de 1927, fueron hasta 2018 las principales normas de referencia.

Desde el año 2015, la Mesa Interinstitucional para la Prevención y Combate de la Trata de Personas (MIPCT), coordinada por Inmujeres-Mides, trabajó sobre un anteproyecto de Ley Integral de Trata y Explotación de Personas, orientado por una intención expresa de adecuación a la normativa internacional, al énfasis en la persecución del delito y a las condiciones de atención y restitución de derechos de las víctimas (MIPCT, 2016). Este esfuerzo se materializó en la aprobación de la Ley N° 19.643, de Prevención y Combate de la Trata de Personas, promulgada el 20 de julio de 2018, que en su artículo 1 explicita su objeto: “Esta ley tiene por objeto la prevención, persecución y sanción de la trata y explotación de personas, así como la atención, protección y reparación de las víctimas” (Ley N° 19.643, 2018).

En el artículo 3 establece como principios rectores: a) debida diligencia del Estado, b) prioridad de los derechos humanos de las víctimas, c) igualdad y no discriminación, d) perspectiva de género, e) interés superior de las niñas, niños y adolescentes, f) voluntad y participación de las víctimas, g) confidencialidad, h) integralidad en la atención i) respeto al proyecto de vida, j) evitar la revictimización, k) gratuidad de las prestaciones de atención, l) celeridad, m) presunción de minoría de edad.

En el artículo 4 define el concepto legal de trata de personas:

La captación, el reclutamiento, el transporte, el traslado, la acogida, la recepción o el hospedaje de personas dentro del territorio nacional o a través de fronteras, aunque mediere el consentimiento de las mismas, con fines de explotación. Sin perjuicio de otras formas de explotación, se consideran tales la explotación sexual, el matrimonio forzado servil, el embarazo forzado, los trabajos o servicios forzosos u obligatorios, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre, la explotación laboral, la mendicidad, la extracción o transferencia ilícita de órganos, tejidos o fluidos humanos y la venta de personas, especialmente de niños, niñas o adolescentes (Ley N° 19.643, 2018).

La ley recoge en gran medida el *Protocolo de Palermo* (ONU, 2003) y amplía sus alcances, establece los derechos de las víctimas, extiende su conceptualización a los familiares, crea el Consejo Nacional de Prevención y Combate a la Trata y la Explotación

de Personas, el Sistema Interinstitucional de Respuesta para Situaciones de Trata y Explotación, respuestas específicas para la trata internacional, protección de víctimas y testigos, garantías de acceso de las víctimas a la justicia y reparación integral extensible a todas las personas afectadas.

2.3. La Mesa Interinstitucional de Prevención y Combate a la Trata

Desde el año 2008, Inmujeres-Mides coordina el espacio intersectorial que construyó los primeros abordajes al diseño de una política pública en el tema. Con reuniones y tareas periódicas, el espacio se formalizó a partir del Decreto 304/2015 que crea la Mesa Interinstitucional de Prevención y Combate de la Trata de personas.

Esta instancia intersectorial ha sido reformulada por la aprobación de la Ley N° 19.643, por lo que no se entiende pertinente abundar aquí en su conformación y cometidos. No obstante, es pertinente destacar que todo el trabajo vinculado a la construcción de una política pública sobre trata, así como los cambios normativos, fueron liderados por este espacio durante los últimos 10 años.

2.4. El servicio de atención a víctimas de la asociación civil El Paso, en convenio con Inmujeres-Mides

En los años 2008 y 2009 se desarrollaron los programas de retorno asistido, apoyados por la Oficina Internacional para las Migraciones (OIM) y un proyecto piloto financiado por la Unión Europea (UE). Este último creó dos servicios de atención, uno coordinado por Inmujeres-Mides para mujeres adultas en situación de trata con fines de explotación sexual y otro supervisado por el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU), para casos de explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes. Finalizado el plazo de la cooperación, ambos proyectos fueron integrados presupuestalmente al Estado. El servicio para explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes permaneció en INAU; el proyecto para mujeres víctimas de trata pasó a depender del Ministerio de Desarrollo Social (Mides) y fue denominado en forma inicial Servicio Público de Atención a Mujeres Víctimas de Trata.

En enero de año 2013, el INAU creó el Programa de Atención Especializada, dirigido a niñas, niños y adolescentes víctimas de explotación comercial, trata y tráfico, que articula el Proyecto Travesías, en Montevideo y la zona metropolitana; otro equipo oficial radicado en la ciudad de Paysandú; y dos equipos itinerantes en convenio con las organizaciones de la sociedad civil El Paso y Gurises Unidos.

En el año 2011 se creó el primer Servicio de Atención a Mujeres Víctimas de Trata con Fines de Explotación Sexual, en convenio con la asociación civil El Paso y en el marco de las competencias de Inmujeres-Mides. Este servicio posee alcance y competencia nacional y “apunta a brindar un abordaje integral a mujeres en situación de trata, que abarca la recepción y de casos, asistencia psicológica, social y legal, tratamiento de secuelas y apoyo en el proyecto de vida” (Tuana, 2018, p. 24). El proyecto fue inicialmente pensado para dar atención a las 10 o 12 mujeres tratadas con fines de explotación sexual que llegaban a Uruguay, provenientes principalmente de España e Italia.

En virtud de la actual coyuntura de movilidad humana, en la que el país comenzó a recibir contingentes de población de países de la región y el continente, fundamentalmente de República Dominicana, Venezuela y Cuba, el dispositivo de atención debió ser ampliado y fortalecido.

En los años 2013, la corriente migratoria de mujeres y varones provenientes de República Dominicana generó una transformación radical en la población atendida por este servicio. El volumen de mujeres dominicanas que llegan al servicio de atención, sus características y la forma en la que arriban a Uruguay hacen que el servicio se vea jaqueado en sus posibilidades y alcances (Tuana, 2018, p. 75).

Actualmente el servicio cuenta con un equipo integrado por una coordinadora, una administrativa, dos abogadas, cinco psicólogas y seis trabajadoras sociales. La atención alcanza a 120 personas, que es la capacidad estipulada por el convenio con Inmujeres-Mides.

2.5. Información del servicio de atención

La información aportada a continuación surgió de las fichas en las que el servicio de atención realiza los registros de las personas atendidas a partir del año 2010 y fueron procesadas por técnicos del El Paso y del Mides, entre mayo y diciembre de 2018 (El Paso-Mides, 2018).

El contenido de este informe permite afirmar que, la mayoría de la población atendida son mujeres jóvenes, extranjeras, provenientes de Centroamérica, principalmente de República Dominicana. La modalidad prevaleciente es la trata internacional con fines de explotación sexual. El principal escenario actual de la explotación de esta población es el territorio nacional.

Las mujeres atendidas provienen de situaciones de pobreza, violencia previa y prostitución. Su nivel educativo mayoritariamente es medio o alto.

forma de ingreso a Uruguay se realizó en gran medida en condiciones reglamentarias, aunque se registraron casos de tráfico y de falsificación de documentos. De las situaciones de las que se ha podido rescatar información, hay un alto porcentaje que vivencia situaciones donde su libertad se encuentra limitada.

Capítulo 3. Metodología

3.1. El abordaje cualitativo

Si bien el objetivo general de esta investigación persigue conocer las representaciones sociales de las víctimas y los técnicos del servicio de atención acerca de la trata de personas con fines de explotación sexual y la temática puede ser abordada desde los métodos cualitativo, cuantitativo y mixto, se ha optado por el primero de ellos ya que en esta investigación el conocimiento se construye en el contexto y el lugar de encuentro de los agentes, se trabaja con conceptos (y no variables), los significados son buscados en el diálogo con los participantes, se trabaja con un número pequeño de entrevistados y la información no se limita a cuantificar datos (Hernández, Collado & Baptista, 2010).

El método cualitativo implica un posicionamiento constructivo- interpretacionista, donde quien investiga se compromete de forma personal³ en el trabajo de construcción de información y conocimiento en el campo. Los principios de reflexividad del sujeto y reflexividad del contexto, que rigen esta construcción, refieren a que “el observador está incluido en lo observado, es decir, la realidad es relativa al punto de vista del observado” y, en segundo lugar “que los actores dan sentido sus acciones concretas y no en general, porque el sentido lleva siempre incorporado temporalidad, historicidad y cuerpo de conocimiento y compartidos, es decir un contexto (Quiñones, Supervielle & Acosta, 2012, p. 80).

Desde estos tópicos puede afirmarse que el investigador en su diálogo con otros sujetos crea y recrea la realidad, la produce y es por ella producido. De allí que la pregunta realizada al saber de otros, a un modo de preguntar,

es una actitud de liberarnos de la doxa que reprime el preguntar. Es una actitud de querer saber, a partir del hecho de que no sabemos para dejarnos enseñar. Preguntar no fija la respuesta, permite que se cuestione la cosa, que se ponga en suspenso la certeza del de lo transmitido y lleva a tomar una decisión. Preguntar es una relación dialógica donde surge una verdad que no es tuya ni mía, sino que se forman conceptos con lo que se opina comúnmente (Gadamer, 1975, citado por Sixto, 2008, p. 123).

³ Entiendo pertinente aclarar mi implicancia en el tema, ya que desde 2008 presido el Comité Nacional para la Erradicación de la Explotación Sexual de la Niñez y la Adolescencia (CONAPEES), integré la Mesa Nacional de combate y prevención de la trata en representación de INAU e integro el equipo de Uruguay mira la trata, que investiga las expresiones del problema en el país. Por lo que entiendo que el tema atraviesa mi subjetividad desde varios posicionamientos y me desafía al proceso reflexivo de objetivar mi subjetividad.

Acorde con la mirada cualitativa se desarrolló un diseño flexible, donde las decisiones sobre los agentes participantes y la pertinencia de las técnicas a utilizar⁴, se revisaron concurrentemente al contacto con los participantes durante los encuentros en el campo de la investigación.

A la vez, desde el punto de vista metodológico, se plantea la triangulación de herramientas tradicionales de la investigación cualitativa y de las representaciones sociales, como las cartas asociativas, los dibujos y las entrevistas semiestructuradas, para abordar la complejidad de estos saberes, creencias y significados.

3.2. Los objetivos y las preguntas de investigación

	OBJETIVOS	PREGUNTAS
	Objetivo general	Pregunta general
1	Conocer las RS de las víctimas y de los agentes institucionales, acerca del proceso de trata de personas con fines de explotación sexual, en Montevideo, Uruguay	¿Cuáles son las RS de las sobrevivientes y de los agentes institucionales acerca del proceso de trata con fines de explotación sexual, en Montevideo, Uruguay?
	Objetivos específicos	Preguntas secundarias
1	Conocer las RS que construyen las víctimas acerca del proceso de trata con fines de explotación sexual	¿Qué RS construyen las víctimas acerca del proceso de trata con fines de explotación sexual?
2	Conocer las RS que construyen los agentes institucionales acerca del proceso de trata de personas con fines de explotación sexual	¿Cuáles son las RS que construyen los agentes institucionales acerca del proceso de trata de personas con fines de explotación sexual?
3	Identificar las analogías y diferencias entre ambas representaciones	¿Cuáles son las analogías y diferencias que surgen de la comparación entre ambas representaciones?

⁴ En el diseño original del proyecto se incluía la técnica de las trayectorias psicosociales, pero luego de las primeras entrevistas a las mujeres que vivenciaron el proceso de trata, se encontraron dificultades para construir la narración. Ya que tanto tiempo y espacio constituyen categorías centrales en esta herramienta, al ser construidas desde la situación traumática, la fragmentación y los saltos temporales impedían una narración pertinente sin la interferencia permanente del entrevistador en su organización. Por esta causa se optó por no utilizarla, pero sí dar cuenta de la dificultad que la construcción de tiempo y espacio implican.

3.3. Los participantes de la investigación

Los sujetos que participaron en esta investigación y que construyen las representaciones sociales identificadas son las mujeres sobrevivientes y las técnicas del servicio de atención de la asociación civil El Paso. Fueron seleccionadas en base a sus heterogeneidades situacionales e identificando su relación con el proceso de trata desde distintas posiciones y espacios, en un contexto social encuadrado institucionalmente, que produce y es producido por las representaciones sobre la trata.

Fueron entrevistadas 15 personas, a partir dos muestras intencionales: por un lado, las siete mujeres que vivenciaron el proceso de trata con fines de explotación sexual, atendidas en el servicio de Inmujeres-Mides; y, por otro lado, ocho agentes institucionales, técnicos del equipo de abordaje directo a las situaciones e integrantes de la asociación civil El Paso.

Las mujeres escogidas son parte de la población atendida por el servicio, portadoras de un conocimiento fáctico y también de los daños producidos en su devenir de sujeto en mercancía. Las mujeres entrevistadas fueron seleccionadas en razón de su diversa nacionalidad: tres uruguayas, dos cubanas y dos dominicanas, por poseer diferentes edades, ya que cuentan entre 26 y 34 años de edad, con diverso tiempo de integración al proceso de atención, que va entre uno y cinco años, que, a criterio del equipo técnico, se encontraran en condiciones de participar del estudio y acordaran con el investigador los términos del consentimiento informado.

En relación a las técnicas del equipo, se contactó a ocho integrantes del servicio de El Paso, de diferente sexo, edades, formación disciplinaria y años de experiencia en el trabajo. Fueron entrevistadas siete mujeres y un varón, con edades entre 24 y 57 años, que cuentan con formación terciaria en diversas disciplinas vinculadas a la educación, el derecho, la psicología y las ciencias sociales, y poseen una experiencia de trabajo en la atención directa a las víctimas, que puede medirse en lapsos de doce meses a once años y que, al ser convocados a participar de la investigación, otorgaron su consentimiento informado.

La totalidad de las entrevistas se realizó en el local del servicio de atención, en un espacio destinado a tales efectos.

3.4. Los procedimientos de contacto con las instituciones

Para acceder al Servicio de atención se elevó una carta solicitando el aval a la directora de Inmujeres, quien, a su vez, prosiguió el trámite en el Mides, desde donde retornó con la aprobación por decreto ministerial (Mides, Resolución N 0837-2017).

Para llegar a los encuentros con las mujeres atendidas por el servicio, se mantuvo una entrevista con su directora y se realizó una presentación del proyecto a todo el personal técnico y administrativo. En esa reunión se acordó una consulta previa con las mujeres atendidas por parte de los técnicos referentes de cada caso, denominados técnicamente *gatte keepers*⁵ (Bassi, 2011), donde podían manifestar su voluntad afirmativa o negativa de participar en el estudio previamente a la reunión con el investigador, la explicitación del trabajo y los términos del consentimiento informado.

A continuación, se elaboró un listado de comunicación, para acordar las entrevistas con las integrantes del equipo técnico del servicio.

Los primeros encuentros se realizaron con los técnicos del equipo de atención y, una vez de analizada la información primaria, se realizó una devolución en una jornada de dos horas⁶.

A todos los participantes sin excepción en el momento de la entrevista se les permitió leer o se les leyó y explicó el consentimiento informado, que fue aceptado y ratificado verbalmente en todos sus términos. Entre las mujeres entrevistadas que vivenciaron el proceso de trata, tres de ellas, inmigrantes optaron por no firmarlo. Se cree pertinente problematizar este aspecto, ya que si bien hubo buena disposición a participar de la investigación de forma absolutamente voluntaria, existe un temor que estuvo subyacente en cada nuevo encuentro, alertado previamente desde el equipo, que las vuelve reticentes a dejar señales que permitan identificarlas. Las inseguridades que permearon cada encuentro pueden ser leídas desde los controles y limitaciones que las redes les imponen, por las experiencias negativas de su viaje y también como fisuras en el umbral de confianza creadas en su contacto con diversas instituciones.

La finalización del trabajo de campo estuvo guiada por el principio de saturación teórica, es decir, que, aunque se aumentara el número de entrevistas no se encontrarían nuevos elementos sobre la conformación de las representaciones sociales que fuesen novedosos dentro de los grupos seleccionados por sus cualidades (Bassi, 2011).

5 Técnicamente se denomina de esta manera a aquellos sujetos que, por su ubicación en la institución y la cercanía con los entrevistados, se encuentran en la posición de ser los que "abren las puertas".

6 Esta tarea fue acordada con la dirección del servicio, dado que era necesario limitar obstáculos en el contacto con las víctimas, ya que se hallaron resistencias a la tarea en algunos integrantes del equipo, con distintas intensidades y por diversas motivaciones.

3.5. La identificación de las representaciones sociales

La construcción de la información incluyó la definición de ejes de análisis análogos en la entrevista y en las cartas asociativas. En los dibujos, se solicitó a los participantes que representaran una mujer en situación de trata; sus contenidos y análisis se integran al eje de imagen y representaciones.

3.5.1. Los ejes de indagación y las categorías

Estos constructos adoptaron, con modificaciones, los ejes establecidos en los trabajos de la corriente procesual de las representaciones sociales de Moscovici y Jodelet (Cuevas, 2016): las condiciones de producción, el campo de información, el campo de la imagen y la representación. Se sustituyó el eje de valoración, utilizado tradicionalmente, por el eje creado para este trabajo de nominación, sentimientos y emociones, por entender que su inclusión permite una mayor cercanía con el contenido de las narraciones.

En el eje de **condiciones de producción** de las representaciones sociales se indagó por los aspectos de orden social, edades, formación, país de origen en las entrevistas a las víctimas, tiempo en la atención recibida; en los casos de los referentes institucionales, se agregaron la inserción institucional y el tiempo de experiencia en el trabajo.

En el eje de **información**, se intentó explorar cómo organizan los sujetos su conocimiento acerca de la trata, qué procesos de selección siguieron, a partir de qué fuentes integraron en su propio tiempo, las comunicaciones, los saberes y creencias sobre el objeto de representación.

El eje de **la imagen y la representación** es tal vez el más complejo y, a la vez, el más potente en su capacidad de identificar los significados que los sujetos asignan a la trata, a través de elementos de la cultura, creencias, mitos, imágenes, prejuicios, clasificaciones, frases, dichos de la vida cotidiana y construcciones del lenguaje constituyentes del sentido común.

El eje de **nominación, sentimientos y emociones** aborda aspectos productores de las representaciones sociales referidos a la construcción afectiva de los distintos agentes entrevistados y cómo se nombran y son nombradas las mujeres que vivenciaron del proceso de trata.

Estos ejes deben ser entendidos desde su articulación, nunca desde la fragmentación o compartimentación: si bien su artificial separación es necesaria para el

análisis, deben pensarse en permanente en movimiento e interacción para la construcción de las representaciones sociales, además de los factores de contexto ideológicos de la práctica de la vida cotidiana y del accionar institucional que permean las configuraciones representacionales.

Los ejes, que son también formas de categorización, se complementan con las categorías relativas a la construcción del tiempo y el espacio, el cuerpo, la permanencia y el cambio en la situación de trata.

Siguiendo a Quiñones, Supervielle y Acosta (2017) se entenderá por categorías conceptualizantes un tipo específico de conceptos que en su recorrido por el proceso de investigación:

alcanzan cierta generalidad, lo que hace que la representación supere al dato. En la medida en que estas categorías toman sentido, describen un fenómeno desde una perspectiva (teórica). Y en la medida que dan lugar a una definición, tienen propiedades denominativas y descriptivas (Quiñones, Supervielle & Acosta, 2017, p.55)

El mismo texto retoma la definición de Payllé y Muchielli y afirma que una categoría es “una producción textual presentándose de una forma de breve expresión que permite denominar un fenómeno perceptible a través de una construcción conceptual, de un material de investigación” (Quiñones, Supervielle & Acosta, 2017, p. 56).

El tiempo

El planteo de Elias (2010) era negar una experiencia homogénea unitaria o lineal del tiempo en la historia, por lo que no existe una experiencia desprendida del “dónde y cuándo haya vivido” (p.17). Al aparecer como sustantivo, el tiempo carece de forma verbal, y de apariencia de existencia metahumana, independiente de “la acción humana de sincronizar posiciones y procesos”; además, “depende del grado en que se enfrenten en su práctica social con problemas que exigen una determinación del tiempo y del grado en que la organización y el saber social los capacita para poseer ciertos marcos de referencia” (Elias, 2010, p. 14).

De ese origen identificamos los conceptos de *heterocronía* para identificar el entrecruzamiento de los tiempos y el de *acronía*, “esa temporalidad sin tiempo”, llevando

las representaciones no solo al momento en que se construyeron sino a la pluralidad de interrelaciones sociales presentes en ese momento (García, 2014, p. 346).

Es interés de este estudio a conectar los contenidos de las representaciones sociales a las interrelaciones significativas con otros actores –con quiénes, dónde, cuándo, por qué y para qué–, para poder dar unidad a una tetradimensión tiempo, espacio, interrelación social y representación social.

En el tema que nos ocupa es fundamental *cómo* han sido vividas por las víctimas cada una de las etapas del proceso de trata, en qué momento “perdieron” o les “robaron el tiempo”, adquiriendo suma importancia para identificar las representaciones sociales sobre la trata.

La construcción del espacio

Así como el tiempo, el espacio también es constituido dinámicamente e intersubjetivamente en la construcción de significados asignados en un contexto sociohistórico determinado.

El espacio es más que el territorio entendido como un lugar estático, más complejo que los lugares, los espacios y los flujos, es el proceso de desterritorialización y territorialización (Deleuze & Guattari, 1988), dejar y volver a construir.

Análogamente, y en particular para la trata por las significaciones otorgadas a los espacios tránsito y explotación, también podemos hablar de *heteroespacio* para dar cuenta de la trama de espacios y convivencia de espacios, como del espacio no material y la existencia de los “no lugares” (sin entenderlos en el concepto preciso de Augé, 2014), de espacio transitorio y de anonimato, sino como aquel lugar sin referencias y sin significación construida por el sujeto.

Las significaciones del cuerpo

El cuerpo es una construcción significativa y relacional, “es la interfaz entre lo social y lo individual, la naturaleza y la cultura, lo psicológico y lo simbólico” (Le Breton, 2002, p. 97).

El cuerpo da cuenta de sus vivencias, de lo social. El cuerpo como unidad, como objeto de transformaciones, como espacio descuartizado, como suma de partes, como cartografía de orificios, posee significaciones sociohistóricas, de clase, de posición y de oposición de valores disímiles en distintas geografías. En este estudio, interesa conocer cuáles son los significados atribuidos al cuerpo tratado, comercializado, explotado. La

posesión de los cuerpos es la mercancía en la disputa por las ganancias en el mercado del sexo, y es también es el lugar donde marcar los mensajes de omnipotencia, de apropiación de los cuerpos, de su explotación, de su muerte y de su anuncio público (Segato, 2016).

La permanencia y el cambio en las situaciones de trata

La permanencia en la situación de trata pretende abarcar conceptualmente los motivos y mecanismos de sujeción de las mujeres, que las entrevistadas identifican en el proceso de trata. El cambio en la situación se aproxima a la identificación de las fortalezas que poseen, las resistencias que oponen, los apoyos que encuentran para conocer su situación y las posibilidades de liberarse de la explotación.

3.6. Técnicas para la construcción de la información

La investigación se desarrolló en base a tres tipos de técnicas: entrevistas semiestructuradas, cartas asociativas y dibujos. Los ejes de indagación priorizados fueron:

- Las condiciones de producción
- La organización de la información
- La representación e imágenes
- La nominación, sentimientos y emociones
- La construcción del tiempo
- La construcción del espacio
- La significación del cuerpo
- Los factores de permanencia en la situación de explotación
- Los factores de cambio en la situación de explotación

La entrevista en profundidad semiestructurada (Anexo 1) se basó en las categorías y en los ejes descritos más arriba para identificar el proceso de construcción de las representaciones sociales. A continuación, se organizó una guía de bloques temáticos y preguntas. De acuerdo a la apertura y a la calidad lograda en la interrelación dialógica, se introdujeron otras interrogantes y/o se profundizó en algunos conceptos.

Las cartas asociativas se implementaron a partir de términos inductores y se invitó a los entrevistados a realizar una segunda y tercera cadena de asociaciones, que recogieran al menos tres términos, de modo de poder analizar a partir de los entrelazamientos significativos entre las imágenes, las palabras, los conceptos y los sentimientos respecto a la trata, e identificar entrelazamientos significativos en la totalidad de asociaciones (Abric, 2001).

Cartas asociativas a partir de términos inductores
--

La trata es...
La trata se produce por...
Las personas tratadas son...
Llegan a la trata por...
No pueden salir de la situación de trata por...
Pueden salir de la situación de trata por...

Tanto los fragmentos de las entrevistas como los de las cartas asociativas y los espacios hablados en el momento de la realización del dibujo, que integran el cuerpo del análisis, fueron extraídos textualmente.

Para las mujeres, los párrafos transcritos portan el código de referencia EM, (entrevista mujeres); para el caso de los técnicos se utiliza ET (entrevista técnicos). En ambos casos van acompañados de un número correlativo.

Los dibujos ofrecieron la posibilidad de identificar y triangular las representaciones sociales, ya que los grafos organizan distintos procesos a los que refiere la persona participante, articulando elementos simbólicos que representan su mirada sobre el objeto estudiado (Jiménez & Martínez, 2011) y, a la vez, expresan elementos de verbalización difícil, y que actúan como elementos estructurados y organizados alrededor de “elementos o significaciones centrales que permiten identificar el contenido e hipotetizar sobre elementos centrales de la representación” (Abric, 2001, p. 58).

Esta técnica se desarrolló invitando a los participantes a dibujar una persona en situación de trata y se usó como soporte una hoja lisa, blanca, de 18 por 24 cm. Se registraron las expresiones verbales (no provocadas por el entrevistador) realizadas

durante la tarea, cuando las hubo. Luego, se procedió a realizar una ficha que permitió la lectura horizontal y vertical de las diferentes producciones, lo verbalizado en los casos fue registrado y se desarrolló una descripción por parte del investigador sobre las características destacadas en el soporte gráfico expuesto, identificando los elementos de mayor significación señalados en cada situación particular, para finalizar con el análisis y una síntesis general (Anexo 2).

Capítulo 4. Identificación y análisis de las representaciones sociales en las mujeres que accedieron al servicio de atención

4.1. Las condiciones de producción de la representación social de la trata

Las entrevistadas fueron mujeres vinculadas al servicio de atención a víctimas de trata del convenio entre Inmujeres-Mides y la asociación civil El Paso, tres uruguayas, dos dominicanas y dos cubanas con edades comprendidas entre 25 y 35 años. Tres se negaron a ser grabadas y dos de ellas a dibujar.

Cuatro de las mujeres relataron situaciones de traslado y explotación de carácter internacional, dos se refirieron al proceso de trata interna y una no identificaba su vivencia con una situación de trata. Este último tópico refiere a la situación en la que se encuentran gran parte de las mujeres, en tanto la negación, la relativización de su condición y la presencia del miedo cumplen un papel de amordazamiento de los relatos.

En todas estas narraciones en primera persona, se encuentra la violencia subjetiva del caso en el sentido referido por Žižek (2013), en un encuadre donde la vivencia permea todos los campos representacionales.

4.2. El eje de información

En lo previo a vivir la situación de trata, las entrevistadas conocían películas y noticias que constituían los aspectos centrales en este campo. El bagaje de información así organizado es parcial o ficticio, y se orienta hacia el consumo morboso en el mercado de espectadores, asociado en forma natural a la violencia.

Esta reproducción en la representación puede señalarse en la utilización de nombres pretéritos de la legislación (y presentes aún hoy en la prensa), como “trata de blancas”, o en la intervención de un héroe que con valentía y luego de hercúleos trabajos y peripecias extermina a la red de tratantes.

Las mujeres expresan su incredulidad previa a la posibilidad de que un suceso de trata pudiera ser parte de su realidad en algún momento de la vida. En dos casos la vivencia rompe con el campo original y lo reformula, desde la comprensión de su situación; en otros casos, la realidad es procesada mediante la asunción de complicidad y replicando el “discurso del amo” (Lacan, 2017), recurren a la negación de su existencia, como un mecanismo de supervivencia. Incluso cuando la condición de mujer tratada es negada, las entrevistadas relatan los momentos de la captación, el engaño y la violencia

física directa, lo que nos coloca en una construcción de las representaciones sociales de las mujeres desde la vivencia de la violencia subjetiva del caso:

Para mí la trata de blancas es... como engañar personas diciéndole una cosa que no es, raptar personas y ponerlas a trabajar para ellos. Le dicen a algunas mujeres que sí, que van a trabajar, que esto y que lo otro y las mujeres saben que van a eso, que van a trabajar dando ese tipo de servicio, pero lo que no saben es que van a trabajar para otra persona y como que la raptan. No sé bien la palabra, bien cómo definirla (EM6).

Yo he visto muchas películas, busco y me gusta verlas. He visto muchas películas en las que secuestran muchas mujeres, las engañan o les dicen que son una agencia de modelos, y las ponen a prostituirse para ellos... (EM6).

Sí, lo tengo como otra cosa de la tele, como que es de los órganos...que matan gente... (EM6).

Sabía que existía. Pero nunca pensé que me iban a sacar el pasaporte, nunca pensé que me iban a matar a palos, ¿entendés?” (EM5).

Lo difuso en la identificación del problema aparece asociado a la conceptualización de la trata con fines de explotación sexual en forma mecánica y directa con la prostitución, dando lugar al proceso de objetivación. A la vez se conforma en forma dinámica el proceso de anclaje de la representación social en la concepción de la prostitución como un como un trabajo o un servicio en el espacio conocido e interpretante de la construcción de la realidad.

Es pertinente afirmar que, en el campo del mercado del sexo, el delito convive con la prostitución, en espacios donde las fronteras entre lo legal e ilegal desaparecen en la práctica, “creando un territorio liminal entre lo legal y lo criminal” (Segato, 2016, p. 78), constituyéndose en un elemento fundante de la representación:

Pero en verdad aquí en Uruguay no he visto ninguna mujer que esté obligada a trabajar esto, todas las que trabajan esto lo están haciendo porque quieren por algún beneficio, alguna confusión hay, porque toda mujer que trabaja esto tiene que hacerse análisis todos los meses, chequearse, sacarse sangre y a eso no te van a llevar a la fuerza (EM6).

Este fragmento no se limita a invisibilizar el delito al asociarlo al no uso directo de la fuerza, sino que lo conecta al consentimiento orientado hacia la consecución de algún beneficio, aspectos que podrían vincularse a la concepción de la prostitución entendida en su formato reglamentado, el trabajo sexual y/o el secretismo impuesto por el proceso de sujeción/desujeción y de violencia simbólica.

4.3. El eje de la imagen y la representación

4.3.1. Sobre la trata, el miedo y la muerte

Para las víctimas, la trata es miedo a la muerte, pérdida de libertad, manipulación e incertidumbre. Bauman (2007) afirma que:

El miedo y el temor a la muerte, se encuentran entre los miedos básicos, generados en la relación con otros hombres, fuente del sufrimiento y más doloroso que ningún otro, más precisamente ese miedo alimenta la supervivencia (...) El miedo primario a la muerte es, quizás, el prototipo o arquetipo de todos los miedos, el temor último del que todos los demás toman prestados sus significados respectivos (Bauman, 2007, pp. 73-74).

Cuando lo único que queda es conservar la vida, el uso de las metáforas es elocuente: estar muerto en vida, la impotencia, no poder respirar, el miedo a que te maten... Lo único que queda es la vida biológica:

La trata es... es muerte para mí. Es estar muerta por dentro, no poder respirar, es como que se está en un cajón y que todos se estuviesen aferrando y haciendo lo que quieran y vos sin poder hablar, sin poder hacer nada y decir estoy acá. Es el miedo a que te maten (EM3).

Agambem (2017, p. 11) afirma que los griegos de la antigüedad clásica utilizaban dos términos para referirse a la vida, "zoe, que expresaba el simple hecho de vivir común a todos los hombres, y bios que indicaba una forma de vivir propia de un individuo o un grupo", una vida calificada políticamente y un espacio de vida que no cuenta en la política, una *vida nuda*, prescindible, que se puede matar. Y de allí, las raíces profundas de un miedo real, que empuja a la supervivencia.

En los relatos aparece la privación de la voluntad y de la libertad de elección, como producción de un devenir del sujeto en cosa:

La trata para mí es privar a una persona de su libertad y encima obligarla a hacer cosas que, que... contra su voluntad mismo. Una cosa es prostituirte porque vos querés y porque... porque ta, porque vos elegís eso. Otra cosa es que te obliguen. Es inhumano, ¿no? (EM5).

Cuando las víctimas padecen esta situación de miedo e incertidumbre, la dominación por parte de los captores se expresa con toda crudeza y en sus relatos se ven las huellas de su sentimiento de culpa o complicidad en la comisión de delitos e, incluso, de la colaboración con la situación de explotación:

La trata es lo que hicimos nosotros... los que nos trajeron aquí, explotando todo lo que tengas... Cómo te tratan, no se puede explicar... No sabes lo que va a pasar, lo que te van a hacer (EM3).

Nosotras sabíamos que estábamos engañando a migración porque era un viaje supuestamente de ida y vuelta, era de vacaciones (EM2).

De esta forma, se favorece el despliegue de un dispositivo de sometimiento, de “dominación encarnada” (Bourdieu & Wacquant, 2005), que se apropia de la voluntad de las víctimas, usa su temor hacia los tratantes y los sistemas de seguridad de los países de tránsito y destino, estragando su condición de sujeto y limitando las opciones de ayuda. *Vida nuda* en estado de zoé.

4.3.2. La producción social de la trata de personas

En la identificación de los factores que producen la trata de personas pueden observarse aspectos básicamente análogos y un difuso matiz de diferenciación entre las mujeres inmigrantes y las locales.

En la mirada de las mujeres inmigrantes, la trata se produce por diversas situaciones económicas, malas condiciones de vida, adquisición de deudas, tener hijos o familiares a cargo en el país de origen que necesitan su ayuda, y las amenazas permanentes sobre sus familiares.

No te alcanzaba el dinero para nada (EM6).

Estaba pasando mal, muy mal, salarios muy bajos (EM7).

Viajé para acá para poder saldar las deudas porque, de hecho, me habían echado del trabajo porque ya en el trabajo debía mucho y duré tres meses sin conseguir trabajo allá. En el momento que pedí préstamos, no vi que le podían hacer un daño a mi madre... "Págame que esto que lo otro"... No es fácil. Hasta el día de hoy, yo tengo cuatro años acá, y todavía debo plata allá (EM2).

La construcción del problema parte de una identificación en primera instancia de dificultades económicas, lo relacionan al mundo privado y a la economía familiar. En forma reiterada se refieren a su calidad de deudoras, situación que en los relatos va complejizándose, en el crecimiento de una deuda impagable y la amenaza física sobre ellas o sus familias, en el país de origen o de destino.

Entre los actores intervinientes, además de los prestamistas y matones, se identifica el accionar de un sujeto cercano que desencadena el acontecimiento de captación. Es esta cercanía originaria, en gran medida, lo que dificulta la ubicación y el dimensionamiento de las responsabilidades de las acciones desarrolladas, para movilizar el proceso de trata y explotación:

Mi tío le dice a mi mamá que me mandara para acá que me iba a conseguir trabajo en una farmacia... Mi mamá cogió un préstamo y me vine, yo tenía 19 años, hace cinco que estoy acá. A los cinco días de estar yo aquí, mi tío me dijo que él me iba a mandar a un lugar que era de una amiga de él y que me iba a ir muy bien por ahí, y a los cinco días me mandó para allá, para Melo (EM6).

En las entrevistas realizadas a las mujeres uruguayas se identifica la esperanza de mejora económica, la carencia de cuidados del mundo adulto, dinámicas de corte afectivo-emocional, y un accionar de vínculos cercanos (amigos, familiares, vecinos) facilitadores del proceso de captación, traslado y explotación, o el caso de una madre que vende su hija adolescente a un tratante:

Otra chica trans que estuvo en Italia. Había estado, se había comprado su casa y demás. Agarra y me dice: ¿Por qué no te vas para Italia? Yo conozco una amiga, tengo una amiga allá. Ganás trescientos, cuatrocientos euros al día. Entonces, yo

me quería comprar mi casa. A todo esto, ya había trabajado tantos años y no me había comprado nada así que dije: ¿Por qué no arriesgarme? (EM5).

Primero tenía como trece años y tenía unas amigas que salían a comer con un señor y les daba plata... Y él nos dijo de hacer diabluras, nos invitaba y nosotras íbamos, pero nunca hacíamos nada... Tipo... entrábamos al hotel, digamos, y nunca hacíamos nada porque, disparábamos del tipo, ¿viste? Éramos como cuatro que íbamos con él. Y ta, un día, tenía como dieciocho, por ahí, diecisiete, dieciocho; una vez no teníamos plata con las chiquilinas y dijimos “vamos a llamar a esta persona” y ta, y fuimos y nos dio plata y salimos con él. Y ta, bueno y después ta, conocimos a otro, a otro y todo así, y de acá a Maldonado (EM4).

Mi madre me vendió a un hombre y él después hizo lo que quiso conmigo, lo que quiso. Entré en una red de explotación sexual, era muy chica (EM1).

Solamente una entrevistada refiere a los “clientes” como productores del problema, identificando difusamente la existencia de otros factores menos visibilizados del mercado:

Y porque los hombres pagan. O sea, también es culpa de la gente que consume eso, ¿no? También ¿no? (EM4).

Es significativo que al menos una de las mujeres identifique a otros agentes responsables y productores del problema, donde su condición de explotada no se limita solamente al destino, la culpa o la vergüenza.

El tenue matiz de diferenciación que puede identificarse entre las mujeres uruguayas y las inmigrantes aparece principalmente en la deuda inicial, que se relaciona con el comienzo del proceso, acompaña todo su desarrollo, se mantiene durante años y no necesariamente culmina en algún momento, ya que es una deuda que crece leoninamente y que siempre se paga, pero nunca se salda. El grado de identidad entre la situación de unas y otras se encuentra en la esperanza inicial y la cercanía de los vínculos que facilitan su explotación.

4.3.3. Las representaciones sociales a través del dibujo

En las representaciones gráficas de las víctimas se reafirman los elementos de la representación social en los relatos de las entrevistas y las cartas asociativas. En la mitad de los casos, aparece una figura femenina sola, en un espacio sin referencia a lugar alguno.

En el caso que referencia el espacio, se dibuja es similar a una calle o una parada, que lleva a la imagen más clásica de la práctica prostitucional, de la misma manera que la indumentaria dibujada: prendas de ropa interior, faldas muy cortas, transparencias, acompañadas de botas, tacos y cartera. El mismo dibujo puede interpretarse como una altura al borde del vacío.

En los casos en que el entorno es dibujado, puede interpretarse como una altura al borde del vacío.

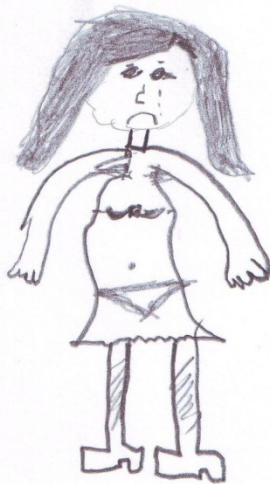
En tres dibujos aparecen símbolos del encierro y la violencia directa o amenazante, como rejas, grilletes, revólveres en la referencia a los explotadores y, por el lado de las mujeres, se identifican actitudes de pasividad, resignación, desesperación, sangre y llanto.

La única vinculación con otros es dibujada a través de la interacción violenta con los explotadores; en dos de los dibujos se representan las agresiones físicas y formas de dominación. En un dibujo, el explotador aparece indirectamente en los símbolos de la privación de libertad, por la presencia de grilletes.

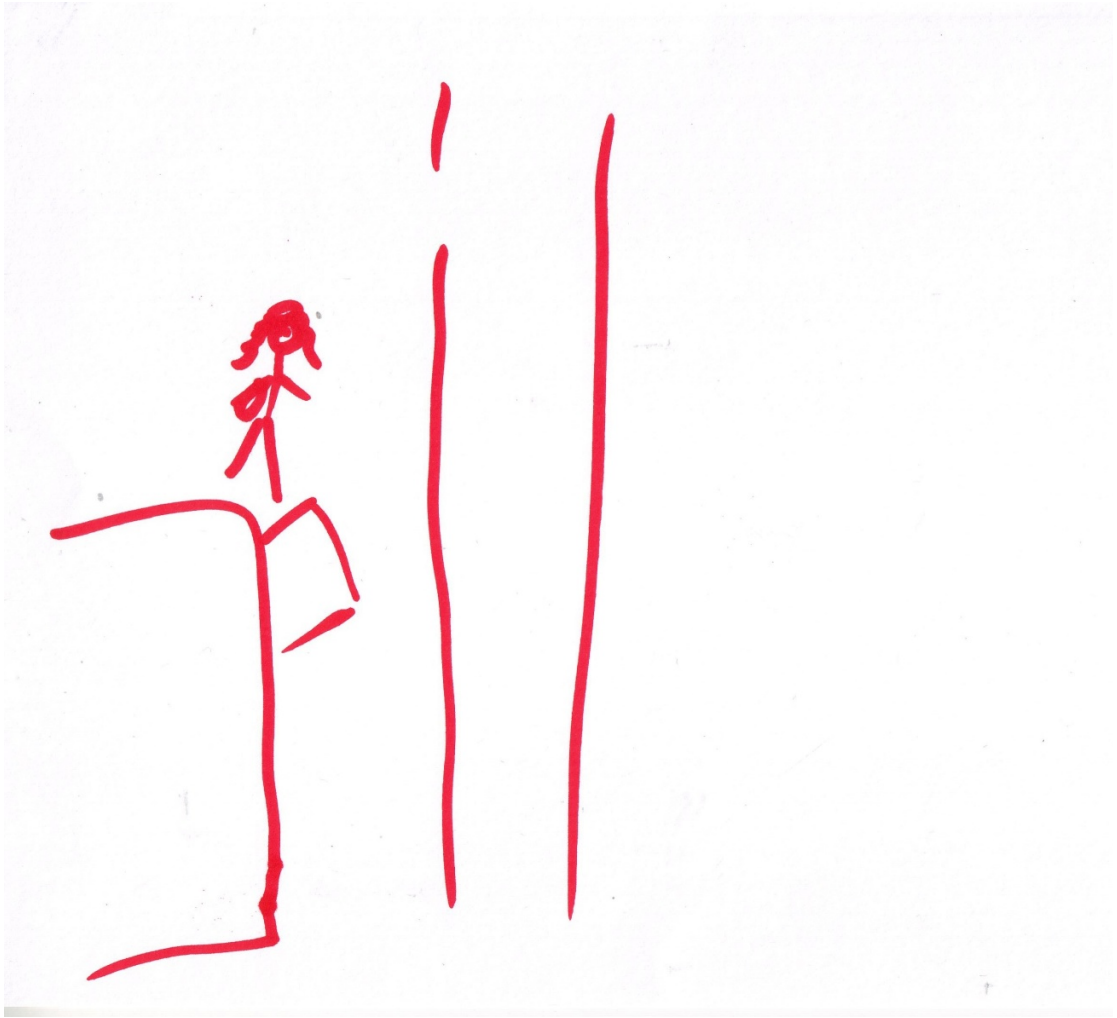
Solamente en uno de los casos, la víctima se dibuja en una situación fantaseada, donde aparece libre de la situación de trata, en una playa, un día de sol, junto a su madre, su hija y en su país de origen.

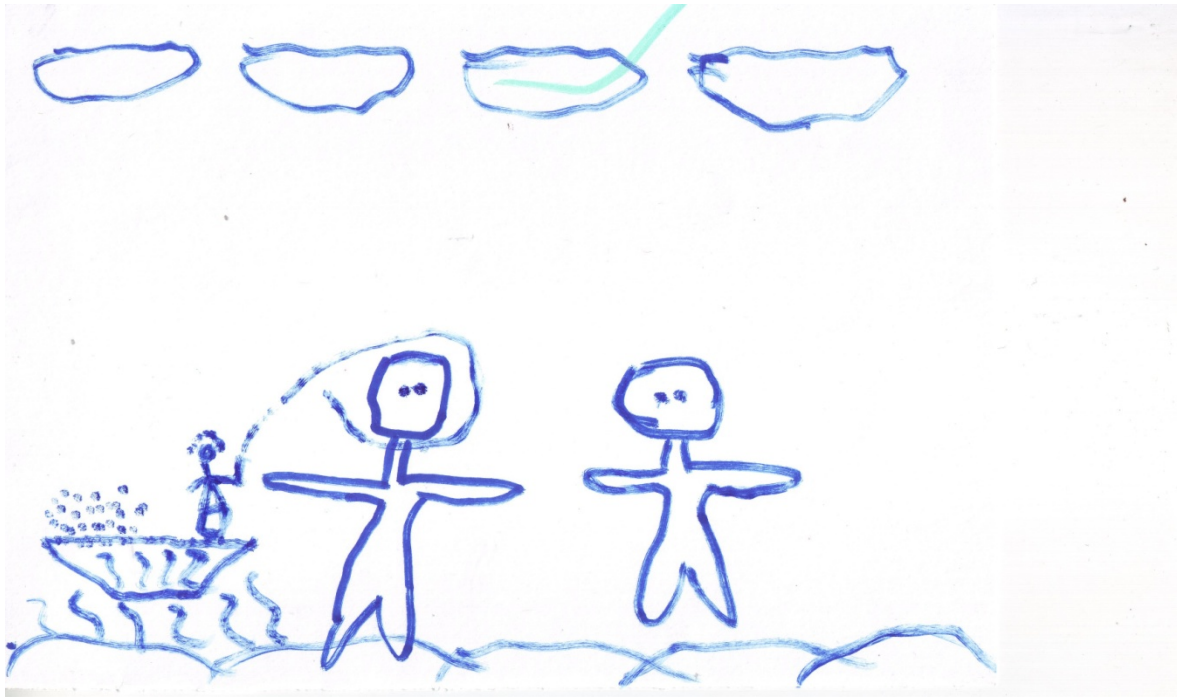
Los registros gráficos reafirman la representación de muerte, violencia, encierro, dominación, y prostitución, con excepción de un caso, vinculado a la esperanza de un reencuentro con sus afectos.

A continuación se exponen los dibujos de las mujeres participantes de la investigación. Como ya se dijo, dos de ellas no quisieron dibujar.



W







4.4. El eje de las emociones y sentimientos que genera la trata

En todos los casos las emociones aparecen como expresiones del daño psíquico y social producido por la situación de trata. Una vez más la referencia al miedo aparece con mayor frecuencia. El dolor, la angustia, la ira, el odio, el cansancio, la humillación de ser usada y descartada completan este cuadro, que expresa un modo de traer de la memoria las valoraciones y las emociones encarnadas a los sucesos articulados a su historia:

como te tratan, no se puede explicar... temor, miedo. No sabes lo que va a pasar, lo que te van a hacer. Miedo a que te maten. (EM6).

hay un abuso permanente y se aprovechan de los migrantes. Cuando piensas que te van a matar, haces cualquier cosa (EM3).

Y estoy cansada de repetir las mismas historias, y repetir y repetir, y salir adelante y se repite cinco mil veces. Es lo que me da esa duda, en qué va a terminar, la incertidumbre... Pero me da bronca, entro como a sentir bronca de todo... tanto odio (EM1).

Furia (EM5).

La angustia y los miedos que te genera... Siento que a un ser humano le duele... Eso es como una cárcel para mí. Yo me miraba al espejo y me daba asco, me sentía mal, lloraba, no me quería, me sentía menos que nadie y un montón de cosas... (EM1).

Usada, descartada (EM4).

A las formas de reconocimiento, de las relaciones primarias (amor y amistad), las relaciones de derechos y de comunidad del amor (solidaridad), Honneth (2011) opone las formas de desprecio: maltrato y violación (explotación) a la integridad física, desposesión de derechos y exclusión de la integridad social, deshonra, indignidad e injuria. Siguiendo la ruta de los sentimientos expresados por las entrevistadas, es posible identificar que los caminos del desprecio han abarcado en su vivencia todas las dimensiones posibles, con el abandono y las violencias padecidas en lugar del amor, la desprotección y vulneración

de todos sus derechos y destruidas en su valoración social por la estigmatización social y quedar fuera de la solidaridad social. Según Honneth (2011) la percepción e identificación de estas formas es lo que moviliza al sujeto a las luchas o tensiones por el reconocimiento, aspecto que no se visualiza en el discurso de las mujeres.

4.4.1. Culpa y vergüenza

Las mujeres entrevistadas se nominan en referencia al momento en que comenzaron a ser explotadas, a conceptos que se relacionan con el ser o las motivaciones que orientan la acción. En efecto, en los relatos se identifican casos donde se naturaliza la explotación y otros donde las mujeres efectivamente pueden verse como explotadas. En todos los relatos puede advertirse un padecimiento de culpa o de vergüenza:

En tanto que la vergüenza se inscribe en la búsqueda de coherencia entre sí mismo y sí mismo, y entre sí mismo y el mundo, pertenece al registro del ser, a diferencia de la culpabilidad que pertenece al registro del hacer (...) El ser profundo está herido, como si hubiera en ese hecho, algo irreversible. Toda la vida se ve afectada: las creencias, los valores, las relaciones, la familia, la cultura, la relación con la sociedad. Todos los aspectos de la personalidad se encuentran trastornados (de Gaulejac, 2008, p. 212).

En otros casos, la responsabilidad se adjudica a su ser adolescente, a las fuerzas del destino, a las condiciones de vida o a los distintos móviles que justifican la prostitución:

Porque son etapas de la vida de uno y yo soy chica, en tiempos yo no soy muy grande... Y he invertido tiempo, he invertido dinero para tener mi casa, mis cosas, y lo logré... y tuve que abandonar todo... para, para salir de todo... Y cuántas veces lo hice ya, soy tan tarada o no sé lo que me pasa o soy tonta (EM1).

Porque yo qué sé, digo que uno es niña y no se da cuenta, ¿no? y la ignorancia también, que nunca sabés que... Está salado. Desgraciadas, víctimas... de una vida de porquería que a uno le toca (EM4).

Una de las entrevistadas construye una tipología de las mujeres con las que comparte el espacio de prostitución, reproduciendo en forma total la mirada del sentido común sobre el mundo prostitucional:

Acá hay tres tipos de mujeres. Las que trabajan por necesidad. Otras que trabajan porque les gusta la noche, les gusta la joda, le gustan las drogas y está la otra que trabaja por obligación porque tiene fiolo. Entonces, la que trabaja por necesidad siempre está sola, porque no le gusta la joda, estar bailando, que la estén manoseando (EM6).

4.5. El espacio

En cuanto a la identificación y el tránsito en el espacio, se observa una construcción diversa, con los extremos que van del *heteroespacio* al *no lugar* y que se reencuentran en la fragmentación del relato general y en la descripción de hechos puntuales.

Hay relatos que identifican con claridad los lugares y recorridos, y poseen una significación del espacio:

Obvio. Sí, sí, sí. Sabía dónde estaba, era consciente. El primer día me llevó a comprar marihuana al Pineto y del Pineto me llevó a Villa Doretti, a San Lorenzo y de San Lorenzo fue, me subió a un ómnibus y me dijo: "Todos los días tenés que hacer esto, esto y esto". Y listo, punto (EM5).

De Montevideo a Punta del Este. Punta del Este, sí (EM4).

Otros relatos describen los lugares y recorridos, el *heteroespacio*, con alguna referencia general pero no necesariamente con una construcción concurrente a la vivencia. Conocen el punto de partida y lugares del trayecto pero el relato se fragmenta y el espacio-tiempo se vuelve nebuloso:

Entramos por Guyana y luego Brasil, pasamos la frontera y entramos a Uruguay (EM7).

Salimos de Cuba y de allí a Guyana, Perú y Brasil, pero íbamos a Estados Unidos, estuvimos meses en Brasil haciendo cualquier trabajo (EM3)

Además, hay relatos donde las condiciones en las que se realiza el traslado y la extensión del recorrido inhiben cualquier posibilidad de ubicación, transitando un *no lugar*:

Porque te llevan en una camioneta y no sabés. O te llevan tan drogada, tan mal que no sabés dónde estás (EM1).

estás en un lugar que no sabes dónde estás. Te van pidiendo más plata siempre. Rutas, terminales, te suben al primer auto... papeleo y pasas a otro, van cambiando choferes y te van trasladando... aunque intentes mirar por el espejo... es de noche (EM6).

cruzamos el río de noche en un barco pequeño, con cocodrilos, éramos 8 personas, podías tocar el agua con la mano. Ellos iban atrás, nosotros adelante y al medio un hombre armado. El organizador, con otro hombre, armados, nos pedían más plata y no podíamos defendernos. Sacaron los cuchillos y me los pusieron en la garganta. Después escuchamos como en la selva mataron unas mujeres. Escuchamos los gritos (EM6).

Como puede observarse, la categoría espacio puede constituirse en un analizador de la trata y esta construcción, además de asumir las formas descritas, en particular en el *heteroespacio* y en el *no lugar*, indican movimiento, cambio de espacios, referencias y recorridos, que van de la selva a puestos de aduanas y migraciones, lejos de los ojos del Estado o bajo su mirada de espectador.

Los agentes con quienes interrelacionan son los integrantes de la red, quienes impiden la comunicación entre las personas trasladadas, salvo uno o dos sujetos que vigilan todo el camino, van cambiando en cada etapa, manteniendo las formas amenazantes y de violencia directa durante todo el trayecto, privando al sujeto de su componente fundante de comunicación.

En algunas oportunidades, el camino no es directo al destino solicitado, ni por el precio acordado inicialmente, que etapa a etapa crece y se exige su pago. Durante el tránsito los tratantes realizan paradas y obligan a las personas a realizar distintos tipos de trabajos, siempre en condiciones de explotación, para pagar el resto del viaje, un viaje que cristaliza paulatinamente una relación de dominación extrema, donde se comienza a privar a la persona de su calidad de sujeto. Es un espacio de miedo, que explica la

fragmentación y lo difuso del recuerdo traumático, en una situación donde todas las fuerzas de la persona están dedicadas a sobrevivir.

4.6. El tiempo

El tiempo relatado es el tiempo de la trata, un tiempo perdido, un tiempo robado:

cada día es un día menos, un día menos para estar con mis hijas... un día menos para estar viva, cada día era un día menos (EM1).

doce, veinte, veinticuatro horas viajando, después del primer día te da todo lo mismo... ya estoy montada en el burro (EM6).

El tiempo es un campo de tensión generador de violencias entre desiguales, un escenario de las luchas por el reconocimiento, que puede expresarse en violencias contra sí mismas o en la imposibilidad de exteriorizar su rabia, transitar en la fantasía de desprenderse del explotador por la fuerza. También es una forma de identificar alguna posible salida, huir, romper con el desprecio y *luchar por el reconocimiento*:

El tiempo... en Italia me molestó. Porque yo cuando me quedé, me quedé así... o sea, yo le podría haber encajado un par de puñaladas, haberla matado y haberme ido. Se me ocurrió varias veces, no una. Es imposible y yo no iba a estar perdiendo más de un año de mi vida en esto. Pasó un año y medio... encontré la forma de irme (EM5).

En otros relatos, aparece un tiempo que solo se conjuga en presente, donde el pasado se niega o idealiza y se abortan las posibilidades de futuro. También se señala el desfasaje entre el tiempo de las instituciones y las urgencias de las necesidades que exponen las víctimas:

Me cuesta mucho el imaginarme si puedo o no pensar en un futuro. Pienso en un futuro, pero como que lo veo muy lejos siempre... muy lejos... Y a veces los tiempos de la sociedad o de las instituciones no son los mismos que los que uno necesita (EM1).

4.7. El cuerpo

El cuerpo es el depósito donde se vive la trata, los riesgos y consecuencias a los que es expuesto en estas situaciones de dominación y explotación, entre ellas la violencia física directa y el consumo adictivo de sustancias.

En las entrevistas aparece, una relación entre el cuerpo de la mujer y la exigencia de los proxenetas y clientes, en el deber impuesto de cumplir con los patrones dominantes de belleza:

Me encerraban en una habitación que era de material, el piso frío y me desnudaron y me tiraron y me empezaron a pegar y era oscuro... y hasta cuando lo hablo me da escalofríos (EM1).

Me siento vulnerable, como que busco un refugio en mí, si no me gusta a mí, no le gusta a ellos, entonces si no les gusta a ellos, me van a dejar en paz. Pero eso es lo que menos les importa. Me siento mal, tengo otros problemas de salud y creo que los problemas de salud son fruto de lo que pasé, por las angustias, mis inseguridades, mis cosas, del dolor, el tanto llanto, tanta bronca, tanta ira, tanto odio y eso te envenena el alma y el cuerpo (EM1).

Cuando yo caí en la situación de trata y entré al equipo del padre y todo, estaba mucho más delgada, me costó mucho no engordar, no querer cambiar... Y hoy en día quiero volver a sentirme bien y me cuesta horrible porque mi cuerpo es para mí. Yo con lo otro, me siento... Me siento una amenaza (EM1).

Ya estoy acostumbrada, para mí es como andar en bicicleta. Ya a los catorce años me fui de mi casa y ya empecé a prostituirme por lo tanto... O sea, cuando sos menor, cuando sos chica, no tenés mucha conciencia en realidad de los riesgos que estás tomando ni de lo que estás haciendo. Porque yo no sabía lo que era la droga y sin embargo a los catorce años empecé a tomar cocaína y empecé a conocer todo un mundo, a los catorce años fumé crack (EM5).

Te cambia todo, la cabeza te la cambia para otro lado. Todo cambia cuando empezás a prostituírte. Entonces con el tiempo ya... Hoy en día, vos me decís... Yo no siento placer sexualmente, a mí me ponés a Tom Cruise o Brad Pitt

adelante y... lo mismo. Soy un témpano, o sea, sexualmente soy una persona que no tengo vida sexual. Para mí, sexo igual billete, no existe otra cosa (EM5).

Y sí, capaz que te sentís usada por un rato, ¿no? Que no les importa. Le importa eso a los tipos, usarte y chau y después no les importaba nada... Tipo, después te trataban... tipo... no sé... descartada. No sé qué le pasa a los hombres que son así son tan sexópatas también, sexuales, tan... eso... ¿no?, el hombre (EM4).

En los relatos el cuerpo es una amenaza, es un objeto de apropiación para unos y ganancia para otros. Salvo un caso, el cuerpo aparece dissociado del placer, se refieren a él como desde otro lugar, como un producto de la ajenidad, como un cuerpo sin persona. Las mujeres construyen una representación de su cuerpo permeada por la práctica prostitucional, que considera al cuerpo como el objeto que se usa y se tira, el cuerpo basura, el cuerpo desecho.

4.8. La continuidad y el cambio en las situaciones de trata

En la mirada de las mujeres víctimas no existe relación entre las causas que producen el problema y los obstáculos para poder salir de las situaciones de explotación: la manipulación de los afectos, las prácticas vinculadas a la dominación, la despersonalización, el sometimiento a partir de los vínculos afectivos, el alcanzar un ingreso económico diferencial que permita el cuidado de sus afectos, los controles, amenazas y violencias permanentes de los tratantes y sus redes:

Y... no puede salir cuando se aferra a la persona que la está secuestrando, le está quitando la libertad. Ahí no puede salir, es lo que veo yo. Porque como te dije, la persona que te... que, digamos... la que te saca la libertad muchas veces te juega psicológicamente con el asunto del cariño y de eso... de la amistad. En el caso de las chicas el asunto del amor, ellas terminan enamoradas, entonces la mujer es muy propensa a eso (EM5).

Y porque es mucha plata, ¿viste? Hacés un cliente son... suponete, más o menos te digo ahora... dos mil pesos. Te hacés dos o tres clientes y son seis mil pesos por día que tenés, ¿no? Y se gasta mucha plata en comida... La mayoría tienen hijos (EM4).

Contrapuesto a la continuidad en la situación de trata, entre las entrevistadas la posibilidad del cambio de situación se encuentra ligada a aspectos espirituales, la vinculación con los afectos primarios, valores como la verdad y la responsabilidad en los cuidados. Prevalentemente los motivos se vinculan al amor a sus hijos, que se encuentra tanto en la trama de sujeción, como objeto de potencial o real agresión, o de liberación, como la fuente de la fuerza para desprenderse o escapar:

Yo la encontré en la fe, en la fe. Sí, sí (EM5).

En mi hijo y que tenía un marido que no podía seguirle mintiendo tampoco. No quería mentir más y le tuve que contar toda la verdad (EM4).

Tengo una criatura, por la cual tengo que responder. Es que es algo muy loco porque ellas te dan fuerzas (EM1).

Mi hija me ayudó a salir, pensar en ella me dio fuerzas para salir (EM7).

No se hallaron en los relatos referencias a sí mismas como expresión del sujeto para sí, lo que da cuenta de un sujeto estragado. Tampoco refieren al apoyo del equipo de atención en la posibilidad de liberarse. Esta ausencia refuerza la idea de sujeto roto, de las dificultades para vincularse, la invisibilidad de la existencia del servicio como una herramienta puente con otras áreas de la realidad, aspecto que abre un espacio de interrogantes con respecto a la práctica de atención. Por otro lado, es elocuente la autorreferencia, lo vivencial y omnipresente de la *violencia subjetiva del caso*, fagocitando la representación social, lo que no permite identificar los aspectos de las *violencias objetivas y estructurales* en la construcción de la representación.

4.9. En suma: las representaciones sociales de las mujeres entrevistadas

Para las sobrevivientes, el proceso de construcción de la representación social del proceso de la trata se articula en la coexistencia de diversos campos:

1. un eje de información, construido en lo previo a través de las noticias de los medios de comunicación y ficciones televisivas que parcializan la mirada sobre el problema y alimentan la incredulidad de pasar ellas mismas por un proceso de trata, que se estrella contra las situaciones vivenciadas;

2. un eje de representación centrado en lo personal, que objetiva la trata con fines de explotación sexual en la muerte o el miedo a la muerte. En un segundo momento, aparece la prostitución, en condiciones de violencia física brutal, real y/o potencial contra ellas o sus seres queridos y la pérdida de voluntad, en tanto otros toman decisiones sobre su vida y padecen la dominación en todas sus expresiones. En este campo, el proceso de anclaje se encuentra ubicado en la prostitución como un trabajo o servicio. En el subproceso de particularización se encuentra el convencimiento manipulado de las mujeres, en cuanto a su complicidad en la producción del proceso de la trata y la explotación;

3. un eje de producción de la trata que se construye en los relatos a partir de necesidades económicas y afectivas de carácter individual, la esperanza mágica de mejorar y que se complejiza paulatinamente por la presión de actores externos, donde vagamente se identifican otras condicionantes de carácter simbólico, operando nuevamente la modalidad más visible de la violencia subjetiva. Existe en este espacio una identificación de otros sujetos intervinientes, productores del acontecimiento de captación y su concurrente invisibilización construida en la situación de explotación, por ser personas cercanas;

4. el campo de autoidentificación abre posibilidad difusa de representarse como víctima o como una mujer en ejercicio de la prostitución, aspecto de la representación social que no es menor, por las tensiones que estas nominaciones generan. La identificación se realiza desde las vergüenzas humillantes y la culpa;

5. el eje de los sentimientos y de las emociones se construye desde una mirada sobre el proceso de trata desde las vergüenzas humillantes del ser, y la culpa por el hacer, donde se identifica la trata como miedo, daño físico, psíquico y social, dolor, incertidumbre, cansancio, furia y odio;

6. una categoría de espacio y tiempo donde se identifican relatos que colocan con claridad referencias del espacio, que son específicas y concretas para el sujeto, aquellos que poseen una noción general de ubicación y las narraciones donde no es posible saber dónde se encuentran. A la vez, se trata de un tiempo robado, un bien en disputa, en el que son despojadas de autonomía;

7. la categoría del cuerpo es vivida como una amenaza, como objeto de violencia, como lugar donde se marcan los impactos que la vida en estas condiciones genera y la expresión psicosomática de sus consecuencias;

8. la categoría de continuidad y cambio, respecto a la trata, se construye desde la pérdida de libertad, el control de las redes y proxenetas, el pago de deudas, obligaciones y las amenazas sobre sus vínculos afectivos en los lugares en que se encuentren.

La posibilidad de cambio y de liberarse de la situación de trata es identificada en sus afectos, en los valores y en la fe. No hay referencias a la liberación o reconstrucción del sí mismo, no parecerían identificarse como sujetos para sí. Tampoco identifican otras violencias fuera de la subjetiva ni ubican al servicio de atención en la táctica o estrategia para salir de la explotación.

Capítulo 5. Las representaciones sociales en los técnicos

5.1. Las condiciones de producción de la representación social de la trata

Las ocho personas del equipo técnico del servicio de atención son siete mujeres y un varón, poseen entre 25 y 56 años de edad y cuentan con formación terciaria en disciplinas del derecho, la salud, la educación y las ciencias sociales. Su experiencia de trabajo en el servicio es de uno a once años. Este aspecto se suma a la heterogeneidad disciplinaria y etaria: hay técnicos que crearon y han permanecido en el equipo hasta el presente y otros cuyo ingreso se produjo en el marco de la ampliación del dispositivo, producto de la demanda de las nuevas corrientes migratorias.

5.2. El eje de información

En este campo, los primeros contactos con el tema se realizan a través del cine, los libros y a la aparición de casos en los medios. Para construir su información actual, los entrevistados otorgaron prevalencia a la formación a través de cursos realizados por la asociación civil de pertenencia, cursos de Unicef y la Oficina Internacional para las Migraciones (OIM), lecturas disciplinares, congresos, informes internacionales, producciones nacionales y el conocimiento de la normativa, nacional e internacional, principalmente el *Protocolo de Palermo*.

Se identifica un recorrido común de la práctica profesional, que comienza en proyectos para la atención a situaciones de violencias en infancia y adolescencia, diversificando su especialización profesional hacia la temática de la trata en mujeres adultas.

“Búsqueda implacable” creo que se llamaba, que es un padre que busca a su hija. Y yo dije ¡ay, qué horrible! ¡no puede ser! Y ahí fue como que me cayó la ficha de que había una forma de explotación que era así. El libro “El huevo de la la serpiente”, y la película “En la puta vida”. Después ya cuando empecé acá, los protocolos a nivel internacional” (ET2).

Empecé a interiorizarme con la película “En la puta vida”, por ahí empecé como a ver más allá de... Bueno, mi concepto básico era la prostitución, pero la trata no la había visualizado o no me había enterado de su existencia, más allá de que siempre uno escucha “trata de blancas”, que lo escucho de años atrás. Incluso,

cuando le dije a mis padres que empezaba a trabajar acá en la trata y fue como “¡no...!, ¡trata de blancas no! También leí el Protocolo de Palermo (ET8).

La trata, yo la conozco desde los estudios en infancia, la conocía como una modalidad dentro de la explotación sexual, y a partir de ahí tomé contacto, ¿no? A partir de la infancia, de estudiar las diferentes formas de explotación es que conocí la trata, y después en el Servicio fui aprendiendo de las características, con mujeres adultas, y con mujeres migrantes (ET3).

Yo de trata he leído los protocolos, he leído materiales que han producido compañeras, por ejemplo, la tesis de Andrea [Tuana], etc. Pero me he especificado más que en la trata, en los efectos que hoy producen, entonces, yo estoy en la línea de lo traumático, el argentino Moffatt , Gatti, he estudiado a Levin, son como los que trabajan sobre el trauma de las personas en situaciones de trata, pero que también que han vivido catástrofes, ¿no? Es como toda una línea de estudio de las víctimas, más que la trata, ¿no? (ET3).

El curso mismo de El Paso, cuando entro a la pasantía de El Paso en realidad. Yo leí más académico. Yo me puse a leer, insisto yo acá entre en 2006 y no tenía idea de trata. Me senté a leer, leí las normas, desde los principios de Naciones Unidas, leí el Protocolo de Palermo, y leí ¿sabes qué, que me ayudó? En realidad los protocolos de acá, el Protocolo de Atención a Víctimas de Trata que se elaboró acá y el de Mercosur. Después cuando empecé a hacer los cursos hubo más bibliografía también. Empecé a interesarme por situaciones mediáticas más conocidas y tristísimas, como Marita Verón, y ahí darme cuenta que una cosa es la trata como en ese caso y otra cosa es, cómo se han ido reciclando las metodologías (ET5).

Mucho material de Naciones Unidas, de OIM, de Unicef, que tienen que ver con la infancia, mucho material de organismos internacionales y después, bueno, uno ya va encontrando más investigaciones de... A nivel más de términos de países, como Colombia, que es un país que tiene larga trayectoria en atención a víctimas de trata, hay algunas organizaciones sociales también que tienen muchas publicaciones de eso y, bueno, y partir de ahí. Perú, que es otro país referente en bibliografía, México también, y a partir de esas cosas fui construyendo mi saber entre la práctica y lo conceptual, bueno, ejerciendo la práctica (ET6).

5.2.1. Elementos en la construcción de las representaciones sociales en base a las etapas de la atención

El campo de información posee, además, un alto contenido de construcción práctica y las entrevistadas coinciden en marcar al menos tres etapas en el proceso de atención, aunque nunca es mecánico o lineal: la primera tiene que ver con el momento y la forma en que la mujer llega al servicio, la resolución de urgencias y demandas concretas de las víctimas. En esta fase, comienza un acercamiento al problema desde la contención y construcción del vínculo y la promoción de los autocuidados, en la que analizan el proceso desde la comprensión de su situación en un momento de pasaje (de *limen*); la segunda etapa se centra en el reconocimiento de la mujer como víctima y las posibles elaboraciones del daño; por último, una tercera, donde se trabaja con las mujeres que pudieron construir junto al servicio un proyecto de vida independiente de la trata y los tratantes.

Claramente hay una primera a etapa cuando llegan, que puede la persona estar en crisis, o puede ser una etapa que la persona pide ayuda por alguna cosa que le ocurrió en la vida (a veces las extranjeras, se enteran que su hijo en el país de origen tuvo un accidente en moto, o se murió su papá o algún problema familiar) y hacen que este sea el motor para decidir y poder regresar a su país, y ahí se acercan al servicio a pedir ayuda. Otras veces porque entran en crisis. Esa es la primer etapa, pero eso depende de cada mujer, y es una etapa que puede llevar desde un mes a unos seis meses, donde se establece la confianza, donde realmente vemos todos los indicadores de trata, donde vamos dando algunas respuestas, porque la mujer tiene que empezar a confiar en nosotros, si queremos hacer un proceso, y nosotros aprender a confiar en ella, porque a veces siempre ponemos que tienen que confiar en nosotros, pero nosotros también tenemos que confiar en esa mujer, porque muchas veces estas mujeres vienen acá a la atención pero después vuelven al ámbito de la red, entonces es difícil estar en los dos espacios, es difícil transitar lo que... en antropología se llama el limen, que es como el umbral entre que me separo de una situación pero no paso inmediatamente a... a la otra, es como los ritos de pasaje. El limen es el umbral, pasaje de una situación a otra y esta etapa del umbral se alarga mucho, porque no tenemos los recursos, no tenemos el personal y a veces porque tenemos que respetar el tiempo de las personas. Ese umbral entre un cosa, estar ser víctima de

trata y pasar a empezar un proceso de estar en libertad, fuera de ser tratado, ese umbral depende... depende de cada una de las mujeres, a veces más corto, a veces más largo, a veces en las mujeres por ejemplo que se escapan, que tienen una misión concreta, escapar... Uno piensa que ese umbral es mucho más corto, porque bueno está la acción concreta: salió, dejó y dejó atrás todo eso. Pero hay un montón de conductas que se van repitiendo, que tienen que ver con ese pasaje, con ese rito de pasar de una cosa a la otra, de un estado a otro.

El limen es un concepto de la antropología para trabajar para tomar y entender los tiempos de esas personas, ese umbral que tienen que pasar... Y bueno esa es como la primera etapa.

Después, una segunda etapa, que es donde se profundiza y se trata de trabajar y elaborar el daño, pero para elaborar el daño hay que hacer como un viaje, a una reconstrucción de su vida, a darle una continuidad a su vida, interpretar cuáles fueron los factores que la hicieron víctima de trata, reconocerse como víctima, que no le pasa porque ella es mala o porque ella no se pudo cuidar, o porque es tonta, o por lo que sea, sino que es algo que pasa, porque hay gente que se dedica a cometer ese delito. Entonces bueno, eso es que da un material, y esa etapa que es muy variable, hay mujeres que realmente pueden llegar y profundizar en un montón de aspectos y otras mujeres dicen "bueno, ta, hasta acá puedo trabajar, y eso no lo quiero ver, lo quiero dejar atrás no lo quiero, no quiero volver a eso", ¿no?

Y después en la tercer etapa, que es la etapa más linda porque es un proyecto de vida. Poder proyectarse en una situación nueva, distinta, que... pudiendo tener todos sus derechos tanto laborales o en la salud, acceder a la educación, poder tener una vida digna, libre de violencia. Y, bueno, ese es más un proyecto de vida, pero bueno, estas tres etapas (ET6).

No obstante, este proceso no es sencillo ni lineal:

Entre medio atraviesan un montón de situaciones que pasan, porque estas mujeres mientras van transitando por esas etapas... Hoy bueno hubo una dificultad con salud de sus hijos, o están embarazadas producto de la explotación sexual, o quiso abortar y no pudo porque no tenía los años de residencia, y un montón de cosas que... se van trabajando transversalmente pero, bueno... Teniendo como ese hilo conductor y además las personas que son extranjeras tienen como una característica, que pasa con las extranjeras, nosotros en el

equipo lo decimos como un “no lugar”. Sí, sí, sí, sí, en eso hay etapas y realmente vos las ves cómo van cambiando, el cambio desde el aspecto físico, como se denominan, como se relacionan con nosotros, el poder compartir con nosotros su cumpleaños, a veces hay mujeres que nunca festejaron su cumpleaños, que nunca fueron valiosas para nadie, que a nadie le importó celebrar la vida de ellas, entonces a veces es ir a tomar una merienda juntas y poder circular por algunos espacios de la ciudad acompañadas de otras personas, que ellas no están acostumbradas (ET6).

Identifico, por un lado, etapas del proceso acá y otra cosa etapas de la trata. No siempre. No sé si coinciden. ¿Me explico? Porque acá en el proceso yo identifico como una primera (todas tienen su realidad distinta) pero esa primer llegada que yo te contaba, en las que necesitamos en general apagar incendios, o satisfacer demandas puntuales. Atender eso, con la demanda que viene y luego... para luego cuando se va creando ese vínculo de confianza, que no sé en qué etapa de la vida está, ¿me explico?

Probablemente ese incendio que apague no sé si está correlativo con algo de su vida que... con el proceso de la trata o si están medidas en el medio de la explotación, probablemente las que están medidas acá están medidas en el medio de la explotación y punto. No tiene que ver obviamente ni con su reclutamiento, y van y vienen muchas veces.

Puede haber salido pero luego la vuelven a captar, que nosotros acá también lo percibimos, coincide acá cuando la mujer deja de venir, o probablemente que tiene más control... no pudo venir a un taller, no pudo venir a una serie de entrevistas.

En realidad eso, como que si hay puntos que yo sé que coincide una cosa con la otra pero por diferentes... Eso que te digo, si no viene acá probablemente la hayan vuelto a reclutar, o tenga un mayor control. Pero las etapas de la trata acá, por eso que te digo por la población migrante muchas veces trabajamos en la última etapa, cuando están medidas en la explotación. Si hay una etapa de traslado, la perdemos... (ET4).

Las complejidades abordadas por el servicio de atención exponen a los técnicos a un sinnúmero de desafíos cotidianos, que deben ser resueltos con urgencia y no siempre se cuenta con la calidad, la cantidad y el tiempo que las situaciones demandan. Las necesidades y la convivencia de angustias y violencias impactan en el dispositivo

llevándole el caos que rodea el problema. En este contexto, aferrarse a las fases del proyecto garantiza cierto orden que puede, en ocasiones, asegurar la continuidad mediante lo instituido, pero a la vez se corren los riesgos de cristalizar respuestas o uniformizarlas, limitando las posibilidades de escucha personalizada.

5.3. El eje de imagen y representación sobre la trata

En los técnicos, la representación se construye en base a elementos vinculados al lenguaje y en un campo más permeado por la ideología, los imaginarios y el discurso.

Es posible identificar al menos tres configuraciones en las entrevistadas integrantes del equipo de atención: las que poseen mayor peso y refieren a elementos de orden legal, representan la trata desde los verbos significantes que articulan y dan forma a la definición del Protocolo de Palermo (captación, traslado, acogimiento y explotación); además, están las que identifican la trata con categorías de orden sociológico, como globalización o localización, el feminismo, el sistema patriarcal y machista, una forma de esclavitud moderna y violencia; por último, las que integran complementariamente las dos miradas.

En respuesta a la consigna de describir la primera imagen de una situación de trata, los entrevistados trajeron aspectos de los campos representacionales vinculados a la práctica profesional, el lugar de atención, el origen de la población atendida, su etnia y la vulneración de derechos de los inmigrantes, el encierro físico y psicológico, la incomunicación.

Otros relatos se ubican en las imágenes más tradicionales y su difusión mediática, como las cadenas y su significación metafórica de opresión, que se ubican en el ámbito metafórico y en las estructuras del lenguaje. El espacio de explotación es representado como oscuro. Concurrentemente, se indican referencias a los casos, los rostros, los nombres, las situaciones. La interrelación cotidiana con las víctimas moldea la representación que construyen los técnicos:

Me imagino la calle Florida. Por donde atendíamos antes, y dominicanas. Me vienen dominicanas, sí. Es eso, hoy por hoy me viene eso. Me viene población afro. Lo asocio como a vulneración de derechos en la migración (ET4).

Dominicanas. Se me vienen rostros, en realidad. Capaz que de los rostros emblemáticos, de aquellas situaciones como que nos llevó más tiempo trabajar en el equipo, o que tenían también niños, hijos que estaban acá y que también

estuvieron en la situación de trata, entonces se me vienen como rostros. Como rostros o nombres. Es como un flash. Es como que, a veces, como también recordar el proceso de uno en el trabajo y se me viene como flash del momento. Si me detengo a pensar, si paso el diario bien, no. Pero si me detengo a pensar la palabra trata es como que se me hace un flash de nombres o personas que fueron más significativas en el trabajo (ET7).

Es que por un lado se viene una cosa muy mediática, que yo sé que no es así, que se vienen cadenas a mi cabeza, y yo sé que la trata no es con cadena, pero podríamos significar las cadenas de otra forma, las cadenas sutiles, los engaños, hasta te diría el lugar que ocupamos las mujeres en la sociedad que nos hace presa. Por otro lado se me viene la última... Con la violencia que vivió en el viaje con la falta de comida, desamparada, sola, llorando mal, flaquita, sola. A ella la trajeron engañada, le hicieron gastar, lloró, lloró, lloró, lloró, lloró... desesperadamente, y esa imagen también se me viene, la confusión y el dolor de la mujer se me viene... (ET5).

Una mujer encerrada... El encierro, una mujer que no pueda comunicarse, que no pueda pedir ayuda, que no pueda decir cuáles son sus deseos, que no... Todos los "no" me vienen. Pero no solo encierro en el hecho, de encierro físico, sino el encierro mental, el encierro que también está en lo simbólico. Como un lugar físico sería como una habitación grande, pero a su vez, a su vez absolutamente vacía y cómo la persona es un puntito de arena dentro de ese espacio tan grande que no tiene nada, no tiene ventanas, no tiene pared, nada, tiene paredes pero no tienen ninguna manera de comunicarse... (ET6).

Una mujer, rojo y negro. Digo trata y veo eso. Ahora, pensándolo bien, tiene que ver con la película, porque la actriz de "En la puta vida" estaba vestida de rojo, creo. Viene ella, pero sí. Esta la mujer, con rojo y negro, y atrás también con rojo y negro. Yo creo que el negro es por oscuridad, con el control... Ahí como un prostíbulo... Horrible, horrible, horrible... Además... en los relatos que hacen dicen "es lo peor que me pasó en la vida", entonces como la obligación y ese maltrato violento (ET2).

La primera imagen se me viene un dibujo que hizo una de las mujeres, era un dibujo en blanco y negro, donde la mujer estaba dibujada en negro, el fondo era

blanco, pero tenía como alas el dibujito, y que ella dijo que la representaba y que vos lo mirabas y te dabas cuenta de todo el sufrimiento que había en ese dibujo pero a su vez las ganas de resurgir, de salir adelante. A mí se me viene eso. Resurgir, de salir de esa situación, de poder ser libre, de ejercer sus derechos de tener autonomía. No estar dominada por nadie, sobre todo por la red, en este sistema siempre estamos dominados por alguien, lamentablemente. Pero, ¡sí, resurgir de las cenizas, digamos! (ET1).

5.3.1. Los dibujos de los técnicos

En respuesta a la consigna planteada, los técnicos procedieron la representación gráfica, con excepción de una de ellas, que no lo consideró pertinente, así como la acción de otra de las técnicas, que resultó en dos dibujos, uno de ellos representando la mujer en situación de trata y el otro cuando ya estaba fuera del proceso. Estar fuera del proceso fue representado en tres casos. Ubicar a las mujeres ya liberadas del proceso de trata fue representado en tres casos.

En términos generales pueden identificarse cinco patrones en los dibujos y también especificidades. Aparece una sola figura, no se dibujan otros actores, por lo tanto no hay interrelación. No grafican, en su mayoría, referencias de lugar, expresan “un no lugar” y, cuando aparece, es caótico o fragmentado. Mayoritariamente representan el tipo “mujeres dominicanas”. Recurren al dibujo figurativo, con excepción de un caso que es abstracto. No existen líneas de base. Se encuentran dibujos donde se representa parcialmente el cuerpo: es un cuerpo recortado o sin rostro; se identifica un dibujo de carácter abstracto donde el cuerpo, andrógino, aparece desmembrado y cubierto por una sombra, un tachado que permite entrever la figura, pero sin claridad. Cuando el detalle del dibujo lo permite, las imágenes remiten a la indumentaria imaginaria tipo, utilizada para representar la prostitución.

Los dibujos de los técnicos fueron:



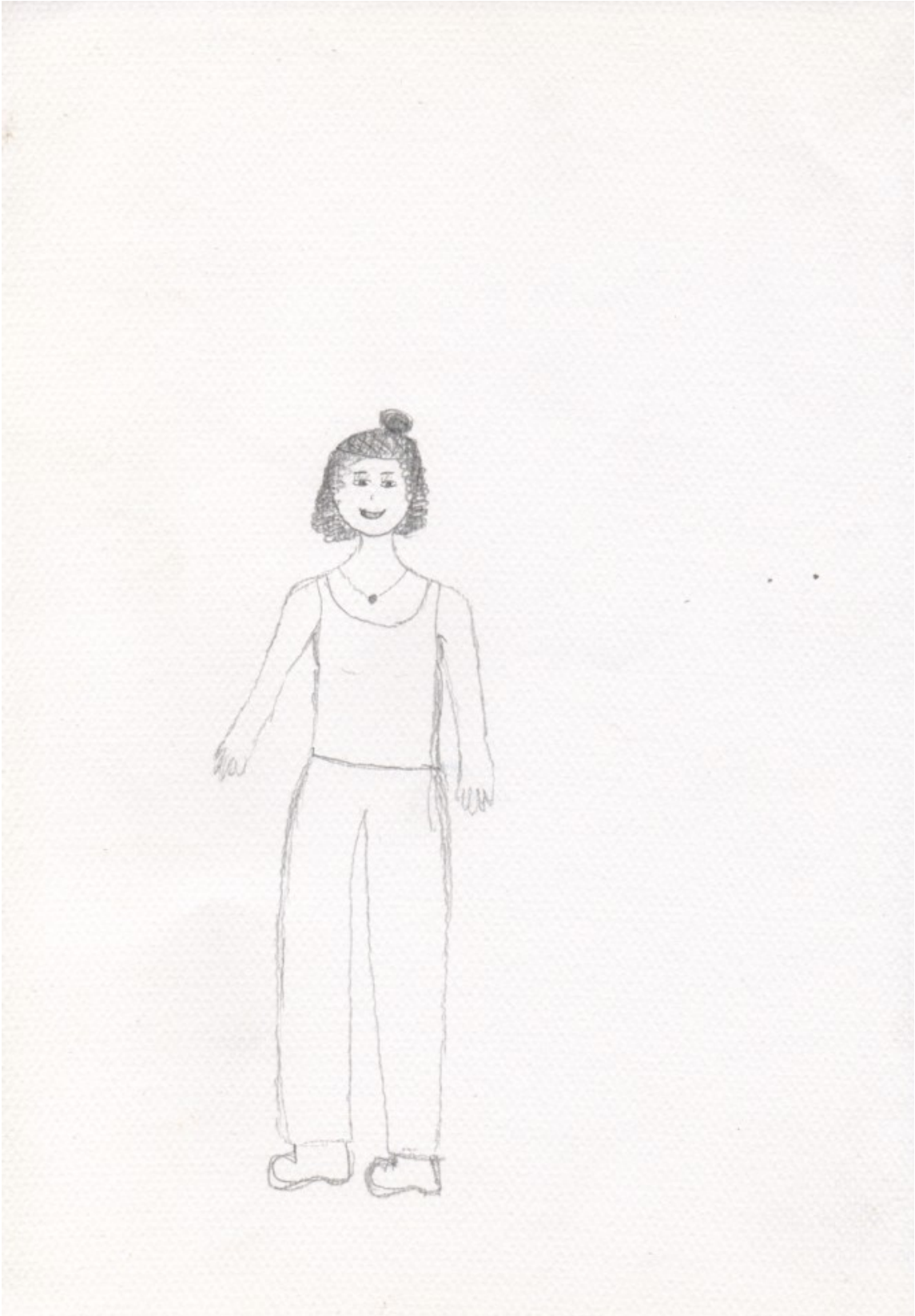














5.3.2. La trata configurada desde el lenguaje con prevalencia de conceptos jurídicos

Desde estos agentes, la concepción jurídica adquiere poder en la reafirmación de la trata como un delito que se explica como una secuencia de acciones interconectadas y conduce directamente a una mirada construida en referencia a *la violencia objetiva del lenguaje*.

Aquí, el *Protocolo de Palermo* y su reproducción en la normativa nacional matizan una concepción de la trata que integra fuertemente la representación del problema, aunque en algunos casos, también refiere a la conceptualización más general, de los derechos humanos:

Es un proceso que implica varias etapas, el reclutamiento, la captación, el traslado y por último la explotación, que puede ser diferentes tipos de explotación. Nosotros trabajamos la sexual, pero también está la laboral, con fines de mendicidad... diferentes (ET1).

la trata es un fenómeno que... se define por lo menos por tres elementos que son fundamentales que son la captación, el traslado y la explotación, elementos que uno los somete a un análisis se van complejizando, la captación puede ser forzada, y cuando digo forzada me remito a épocas de la esclavitud o personas que son llevadas en contra de su voluntad, reclutadas y trasladadas, puede ser, o... por medio de un engaño, puede ser un traslado que puede ser forzado, y los fines explotación que pueden ser laborales o sexuales, dependiendo, entonces de todos estos elementos y cómo se van como entrelazando (ET3).

Ahí hay tres definiciones, la de Palermo y la de 18.250 son muy parecidas. La de Palermo hace más hincapié más en los medios, la 18.250 no hace hincapié en los medios, entiende que si hay captación o reclutamiento en el país de origen... y explotación en el país de destino habría trata, pero en pocas palabras trata es eso, la captación en un lugar de origen que puede ser fuera de territorio nacional o dentro de territorio nacional y el traslado a un lugar de destino para la explotación de la persona para diferentes fines. La 19.643 trae una definición muy parecida y es la más diferente de las tres, pero en realidad también no hace hincapié en los medios. Pero todo proviene y tiene el mismo espíritu que el Protocolo de Palermo que fue el estandarte (ET5).

Bien lo que se me viene a la mente... lo que se me viene enseguida el... la movilidad, el traslado, entonces ahí es cuando se me viene, es parte de la definición obvio es ese acto, ese conjunto de actos que implica reclutar, captar, enganchar una persona, llevarla para otro lado con el fin de, bueno, sí, acrecentar su situación de vulnerabilidad y poder luego explotarla para recibir beneficios. Eso es lo que en mi mente, me viene siempre cuando decís que es la trata: sacarte de un lugar para otro para poder explotarte y para poder así también incrementar tus factores de vulnerabilidad (ET4).

La trata es un delito que viola los derechos humanos de las personas principalmente el derecho a la libertad, a la identidad, a una vida digna (ET6).

5.3.3. La trata configurada desde las violencias objetivas del sistema y del lenguaje

En un agrupamiento de respuestas se han incluido bajo este subtítulo aquellas que refieren a las violencias objetivas del sistema capitalista, como globalización y esclavitud, y la violencia del lenguaje identificada en las plantillas ideológicas y simbólicas que producen y reproducen el patriarcado. En los casos donde coinciden ambos aspectos sociológicos y jurídicos, son estos últimos quienes adquieren prevalencia.

La mirada de las entrevistadas incluye otros aspectos integrados y de mayor amplitud, e identifica aspectos causales, momentos previos, concurrentes y posteriores al ingreso del caso al espacio judicial y policial, y que tienen directa conexión con las complejidades del enfrentamiento del problema:

La trata es un problema social que vive la sociedad producto del sistema machista en que vivimos, es una forma de violencia, una de las más antiguas también... (ET1).

Es una forma, de una esclavitud, una esclavitud moderna y ahora con la migración es más, como en estos años que han venido más para acá. Para mí es un forma de esclavitud, es como de las mayores, este... De los derechos humanos los más, lo peor, todas la vulneraciones y la peor fama que tiene es la trata, el caso que puede sufrir una mujer, un niño, un adolescente, que todos sus derechos son vulnerados (ET2).

Es en un delito globalizado pero que tiene una expresión en lo local, por cual ningún país es inmune al delito de la trata ni ninguna localidad. Por chica que sea cualquier comunidad también es posible que pase la trata de personas (ET6).

El básico, la captación, traslado y después acogida y explotación de las... Típicamente en este caso de las mujeres, pero por detrás de eso está la desigualdad de género en una sociedad muy patriarcal que, bueno, que es lo que contextualiza esta situación pero, bueno, la trata es todo eso. Es una especie de esclavitud moderna, es violencia... (ET8).

La trata en sí es una forma de esclavitud, creo que la que predomina en nuestro mundo moderno (ET7).

El uso del término “esclavo” parece demasiado hostil a la ideología de las democracias modernas y los Estados de derecho, y puede ser una de las razones por la cual se mantiene el nombre de la situación de clase sin referencia al sistema esclavista y los esclavistas; y se mediatiza en la modernidad como trabajo en malas condiciones o trabajo forzoso, intentos que no logran ocultar completamente la finalidad de la optimización de la ganancia a costa de la destrucción del sujeto. Esta descontextualización del concepto de esclavitud cumple la función de llevar al terreno de lo conocido la situación que viven las personas en el proceso de trata y, a la vez, evitar su relacionamiento directo con el sistema capitalista, evidenciando así los mecanismos básicos de las representaciones sociales.

5.3.4. El eje de producción de las representaciones sociales sobre la trata de personas

En los factores de producción de la trata, las entrevistadas identifican aspectos de las violencias objetivas estructurales del sistema y del lenguaje, con prevalencia de esta última y referencias a las fragilidades que se presentan en los casos.

Se señala la sociedad de consumo, factores económicos y políticos, las relaciones de poder, la dominación, la exclusión, el sistema machista y aquellos factores que facilitan la trata, las interseccionalidades de vulnerabilidad, las desigualdades de género, las deudas y la violencia. También refieren a la esperanza de las víctimas de lograr una vida mejor, que implica acciones vinculadas a ese deseo de cambio, que en los hechos

deviene en un encadenamiento de acontecimientos vulnerantes, que afectan sus libertades y su calidad de sujetos:

Por engaño... vulneración, violencia, situaciones económicas también y sociales, por su historia. La trata se produce por el sistema (...) machista (ET1).

Dinero, engaño, presión, deuda, necesidad y vulnerabilidad, me parece que es como... Falta de amor me viene a la mente. Capaz que es medio romántico pero creo que implica eso también. Intereses, invisibilidad que también eso permite que se siga reproduciendo la trata, y ta (ET7).

Porque en realidad, sabés, me vino que en esto del engaño, me acuerdo una mujer me dijo "a mí me roban mis sueños" y en eso de los sueños y el engaño ella nunca pensó que había entrado a la prostitución, que era víctima de trata. Por el poder del otro, por la dominación, eh, por dinero, porque en realidad es uno de los mayores negocios. La trata se produce empezando por el patriarcado, desde el lugar de la mujer. Yo creo que... hay una mujer que me dice que llegó a la trata por vulnerabilidad, violencia familiar, por escapar de las situaciones que estaban y querer estar en un lugar mejor (ET2).

Pueden ser coyunturales, políticos. Factores de desigualdades sociales. Por las redes de crimen organizado. Por diferentes vías, promesas y engaños... (ET3)

Se produce por desigualdad social, se produce por situaciones desiguales, por la sociedad en la que vivimos, por el consumo de sexo, lo que te hablaba hoy de las causas estructurales, se produce por el consumo en sí mismo, por la sociedad de consumo en toda su forma, de querer trabajo más barato, de tomar a las personas como consumo, consumir personas. Muchos factores de vulnerabilidad, una serie de eventos desafortunados (ET4).

vuelvo a poner el hincapié en las mujeres, y cómo esas desigualdades económicas, sociales, culturales, impactan en este tipo de violencia o en las violencias hacia las mujeres. Llegan a la trata por falta de oportunidades y porque están buscando una vida mejor, son tan humanas como nosotros, que queremos mejores condiciones a la vida (ET5).

Porque muchos actores no hacen lo que deben hacer, ante la desigualdad, pobreza, exclusión, discriminación (ET8).

5.4. Las nominaciones, sentimientos y emociones por en las técnicas

5.4.1. Las mujeres grises, oscuras y negras

En este apartado, las entrevistas penetraron en el habla cotidiana del equipo y se identificó la referencia a “mujeres grises”, “mujeres oscuras” y “mujeres negras”. Las técnicas dan valor cualitativo al color y vinculan esta graduación cromática a la etapa en que se encuentran las mujeres en el proceso de atención y a la evaluación del momento e intensidad de los vínculos con las redes o el proxeneta.

Las entrevistadas asocian esta nominación al cuidado del equipo y al de las mujeres atendidas, ya que manifiestan dudas sobre el motivo de la presencia en el servicio, y si se encuentran allí por la búsqueda de asistencia o para cumplir tareas para la red, brindar información o captar otras mujeres. Y todos estos aspectos, en función del control al que son sometidas:

Hablamos de mujeres grises, las mujeres más oscuras. En realidad cuando nosotros hablamos de eso no estoy muy a favor de hablar de eso, no me gusta mucho ponerlas en esas categorías. A mí me parece que tiene que ver con cuán adentro de la explotación están también. Para mí son etapas, si indefinidas o que también refieren a una etapa de la explotación en la que están. A ver... algunas mujeres son tan explotadas que terminan siendo parte de la red, ¿me explico? Y eso sería una mujer oscura, por ejemplo, que está dentro de la red. Si las grises serían las que están ahí... (ET1).

Nosotros a veces hablamos de mujeres grises y negras, y no tiene que ver con qué color tienen, tiene que ver con el lugar que ocupan dentro de la red, porque sucede que muchas veces las mujeres pasan de estar en la explotación dura, digamos, y en otros casos pasa a ellas el captar mujeres. Esas serían las oscuras, las negras. Sí, las grises es cuando que no se sabe si realmente son mujeres que están intentando salir o por una especie de sobrevivencia están colaborando, colaborando entre muchas comillas, con la red, en este sentido de ta, tengo que ser funcional como parte de la supervivencia o sobrevivencia. Las grises están ahí, por todo lo que han sufrido están ahí, grises ¿no? Cómo trabajamos

nosotros... porque a veces terminas exponiendo a otra mujer, entonces el cuidado de ellas y el cuidado de los técnicos también. Me pasó con una compañera que nos dijo que estaba sacando fotos al niño y nos estaba sacando a nosotros. Entonces ahí te expone, ¿por qué querés mi foto? ¿Para qué querés mi foto? La mujer, esta mujer. Esta mujer, mujer gris y mujer negra. Esta mujer... me parece como eso, no esta tan metida o tan amenazada (ET4).

Está bueno también porque tiene que ver con cómo intervenir, hay cosas que no se pueden llegar a hacer si la mujer está por ejemplo en zona negra, negra, viene incluso a levantar información del servicio, qué hace el servicio, el alcance del servicio o viene a asesorarse en que cosas pueden servir para... algo que enriquezca la red. Esos actores que vienen a recabar información (ET8).

Nominar en gama de grises da cuenta del proceso de objetivación de las representaciones sociales, donde se toma a las mujeres que vivencian una situación vincular compleja y se las categoriza a través del color. Este proceso para nominar las diferencias en la vinculación con la red y su relación con el servicio expresa en una versión cromatizada la idea de *la buena y la mala víctima*.

A nivel emergente de la contratransferencia, puede interpretarse que da cuenta del miedo y la inseguridad que el contacto directo con las situaciones genera.

Las nominaciones por parte del equipo también recurren al concepto de víctima, que, por un lado, refiere al concepto binario víctima-victimario matizado en el derecho y permeante de diversas disciplinas; y, a la vez, se convierte en un eje del trabajo de atención, en tanto la población que llega al servicio no siempre identifica su situación y tampoco se autonombra víctima de trata.

Nuevamente, la nominación y la construcción conceptual conectan con la estrategia de trabajo, que tendría como primer paso un reconocimiento de la situación, para luego correrla de ese lugar. Es el itinerario institucional ideal de la víctima:

El itinerario ideal de la víctima es tanto el resultado de las prácticas de los dispositivos como un mandato moral de reconstrucción de normalidad (...) el itinerario estándar que estas instancias dibujan siguen la siguiente secuencia *trauma-identidad-reparación*, una marca, un trauma fundante que solo se cierra con la reparación y la recuperación del trauma (...) y en el terreno de las consecuencias no intencionadas ese itinerario opera de tal modo que no solo

construye a las víctimas, sino que las (des)califica con arreglo a la mayor o peor adaptación al itinerario (la buena víctima será aquella bien acoplada al itinerario diseñado, la que no lo esté, no lo será) (Equipo de investigación Mundo(s) de víctimas, 2017, p. 63).

El concepto de víctima aparece aquí en un proceso de construcción-deconstrucción. El principal eje de esta discusión gira en torno a la eventual cristalización del sujeto en ese posicionamiento y su corrimiento hacia otro lugar conceptual:

Mirá, nosotros es, es un gran tema ese, ¿no? Víctima como que... que está como muy desprestigiado el concepto, muy así... Entonces buscamos todos esos términos como mujeres en situación de trata, pero yo creo que, bueno, que víctima tiene su esencia y hay un momento que sí, que realmente es una víctima y que hay que atenderla y brindarle todo la contención y el apoyo que necesita como tal, lo que no pueden ser es cristalizarse en el lugar de víctima (ET6).

A veces es bastante loco porque a veces depende de la presentación. Hay mujeres que vienen y no se presentan desde un lugar de víctima, entonces hay que de construir eso de no presentarse, que pueda pasar por una situación donde se sienta que realmente fue víctima de este delito y volverse a construir desde otro lugar distinto, para no quedar cristalizada en ese, en ese espacio... (ET6).

Mujeres, tengo que decir víctimas, hasta cierto punto (ET7).

Yo le llamo víctima. Las mujeres tratadas son... mujeres. Son personas vulneradas, qué van a ser (ET4).

mujeres, otras veces víctima en situación de trata, eh... Como en general, claro, con las situaciones que especifican ya las nombramos con el nombre Fulanita pero en realidad más como "fue víctima, sufrió esta situación". Más como eso (ET2).

5.4.2. Emociones que los técnicos identifican en las mujeres

En los encuentros entre las técnicas y las mujeres atendidas, las emociones se vinculan al miedo, la vergüenza y la culpa, también a la angustia, daño, tristeza, violencia desconfianza, ansiedad y encontrarse perdidas:

Miedo primero que todo, desconfianza, que esos es parte de su proceso, daño que han tenido, llegar engañadas, sufrir mucha violencia, llegar y sentarte con un desconocido y abrirte es muy difícil. Yo creo que son dos sentimientos que se ven mucho, tristeza y desconfianza (ET1).

El miedo en la vida de estas mujeres yo creo que es mucho y hay veces, en realidad hay veces como que no lo pueden visualizar que tiene miedo (ET2).

Hay mujeres que vienen muy angustiadas (ET6).

Ansiosas, ansiosas, vienen muy ansiosas, Vienen en general como medias perdidas (ET4).

Están fuertemente vigiladas (ET6).

Los técnicos identifican las expresiones de las vergüenzas humillantes en las mujeres atendidas por el servicio en los encuentros con las mujeres. Las características de las vergüenzas humillantes son, según de Gaulejac (2008, p. 211) intensidades del mismo sufrimiento y que se expresan en “la impotencia y la inhibición de las capacidades de acción, el sentimiento de degradación, la negación del sujeto, la alteración del yo, y la pérdida del sentimiento de identidad”, y estas características se encuentran en la producción de las representaciones sociales.

5.4.3. Emociones de los técnicos generadas en la interrelación con las víctimas

Las emociones generadas impactan en la subjetividad y se reproducen en la construcción representacional de los técnicos. Señalan sus emociones como mezcla de impotencia, angustia, frustración, enojo, estados que sacuden el cuerpo y lo impactan. Estas emociones, ya identificadas en las mujeres atendidas por el servicio, migran hacia

los técnicos en su configuración afectiva del problema, dando cuenta de su complejidad. En un caso se manifiesta la generación de empatía:

Sí, de alguna forma sí, angustia, impotencia (ET1).

A mí hay que veces que impactan porque cuando una persona este... viene, ¿no? contando situaciones de violencia impresionantes a uno lo impacta (ET2).

Impacta también, sacude el cuerpo (ET3).

Me transmiten la mezcla, yo también me siento mezclada a veces (ET4).

Me llevan a angustia, a otras que a veces me enojan. A veces me gana la impotencia y entro en períodos de mayor de frustración (ET5).

Fue como mucha frustración, impotencia, angustia (ET7).

Me genera empatía (ET6).

5.4.3.1. Vergüenza y culpa

Utilizadas como sinónimos, vergüenza y culpa son identificadas en los relatos de las técnicas como motivo del ocultamiento de las mujeres de las prácticas realizadas, y describen cómo se sienten cómplices en la situación de trata por el consentimiento dado en algún momento del proceso. También se encuentran entre las fuentes de angustia y en no poder poner en palabras sus emociones. Cuando consideran que es un secreto del que hay que proteger a su familia, lo confuso de los relatos se potencia. En otros casos, lo manifiestan con mayor naturalidad y esto sucede cuando previamente a su llegada al país, ya eran parte del mercado de la prostitución:

Muchas lo ocultan y otras no, pero la mayoría lo oculta, o la mayoría de los casos que tengo en mi cabeza. Las que no lo ocultan son las que en el lugar de origen se dedicaban a eso, tengo que hacer una apreciación rápida y no tengo sustento para decirlo... Simplemente apreciación (ET5).

Muchas mujeres no pueden poner ni en palabras que se dedican al trabajo sexual, te das cuenta por cosas que dicen pero no lo pueden poner en palabras, las que logran ponerlo en palabras le da vergüenza y otras mujeres se ponen a llorar y en algunas está como más naturalizado, hay como distintas expresiones (ET5).

La vergüenza sobre todo cuando hablamos de la familia, y en el caso de las extranjeras es, por lo menos en las que yo he atendido, todas o casi todas me han dicho que la familia no sabe y que se morirían si la familia supiera que ellas están trabajando en eso. Entonces la vergüenza sí se pone mucho en juego, inclusive también está el tema de cambio de nombre, que ellas utilizan otro nombre no quieren porque donde se enteren... (ET7).

Si, en cuanto al consentimiento, al yo vengo... "yo dije sí a venir acá, no me trajeron obligada", ahí está la vergüenza. O, por ejemplo, "mi familia cree que yo acá estoy trabajando de administrativa, recepcionista, secretaria. Mi familia no se puede enterar que yo estoy trabajando de esto", ahí sí, la vergüenza está presente (ET8).

La culpa y la vergüenza es como no hablarlo, otras veces "yo por ejemplo no quiero que mi familia se entere", o "no quiero decirte ahora que todo lo que pasó, hubo pelea, hubo armas, una situación de violencia horrible". Que la mujer nos pueda decir que en realidad, bueno, empecemos de vuelta, que, ta, que por eso pasas varias veces, tambaleas, te das cuenta que la persona tienen un discurso tan contradictorio, que, bueno, cuando ella quiera plantear realmente lo que le pasó, igual se la acompaña con sus diciendo: "todas las noches voy para tal lado" sabiendo que va al boliche, con mucha culpa, mucha vergüenza (ET2).

La vergüenza ante sus hijos también, porque no tienen por qué estar allá, estar acá, esconderlo, eso es algo que se trabaja, a través de fortalecerla que se den cuenta cuál fue el proceso que fueron haciendo, por qué llegaron ahí, cuándo comienza... Pero sin duda, muchas veces está la vergüenza a lo que vivieron, a consentir ellas, de cierta forma dicen consintieron lo que les pasó, cosa que realmente no es así, es como un consentimiento ficto, hay muchas cosas por detrás (ET1).

La experiencia de convivir con las vergüenzas humillantes es siempre compleja e implica comprender, con de Gaulejac (2008, p. 189), que

En estas situaciones extremas, la vergüenza permite “resolver” la contradicción entre la necesidad de reaccionar frente a lo intolerable y la imposibilidad de hacerlo sin arriesgar la vida. Al diferir la reacción en el tiempo, a la vez que se internaliza la violencia, el sujeto protege la integridad de su existencia al mismo tiempo que rechaza, desde su propio interior, lo inaceptable. Por esta razón la vergüenza hace daño, es un desgarramiento interno entre la parte de sí mismo, que se adapta a la situación y la acepta por una necesidad de supervivencia, y la parte de sí mismo que no la acepta por necesidad de humanidad.

5.5. El espacio

Los técnicos identifican una lectura del espacio como categoría diferencial entre las víctimas de trata interna y de trata internacional. Las primeras, por su origen en el país, poseen un conocimiento al menos general de los lugares, pero su descripción siempre es acotada, aunque puede dar cuenta de los diferentes espacios transitados, refiriendo sin nombrarlo al *heteroespacio*.

En interpretación de los técnicos y para referirse a los casos de las mujeres vivenciantes de trata internacional, la ubicación concreta es relatada con diversa precisión y también grados de ocultamiento, por el temor a brindar información o la negación traumática del recuerdo. Notan referencias al país de origen, al viaje y los países de tránsito, los lugares de ingreso a Uruguay con distintos grados de certeza:

El relato más claro fue uno de por ejemplo, salir de La Habana a Guyana, después a una localidad de Brasil que siempre que la quiero decir no recuerdo, Rivera y Montevideo (ET8).

Hay mujeres que te dicen específico, desde el recorrido que hicieron para llegar a nuestro país hasta los lugares en donde estuvieron, las diferencias que encuentran entre un lugar y otro (ET7).

Te cuentan el viaje, “viajé de esta manera o de esta manera pero fui trasladada, fui...”, como poniendo la voluntad en el otro (ET5).

Es bien relativo al traslado. Te nombran países y el medio de transporte. Ómnibus, camión, el avión, el Fulanito que les cobró, el que las cruzó en el barco. Te nombran espacios geográficos bien... No todas, obvio. Hay algunas que no te dicen absolutamente nada, pero te nombran su tierra (ET4).

Las técnicas, refieren a la importancia del espacio virtual que en la vida cotidiana y el uso permanente del whatsapp, que las coloca en un lugar de convivencia que es caracterizado como un “no lugar”, al que otorgan el efecto de supervivencia, en términos de la cercanía con los afectos y que, a la vez, juega como un nuevo dispositivo de sujeción. Reflexionando sobre este aspecto, puede afirmarse que no estaríamos frente a un no lugar estrictamente y que se trata de la identificación de un espacio virtual transnacional:

Porque están presencialmente en Uruguay, pero están en una situación que no son tratadas como personas, están consideradas como una mercancía, donde están fuertemente vigiladas, y su yo, su persona y su ser, su gesto son de dominicana y es a través del whatsapp. Pasan continuamente comunicadas con el wsp que a veces, eso lo fuimos aprendiendo, a veces con los encuentros con las mujeres, continuamente aparecía el wsp. Y... “es mi chiquita”, “mi mamá” y después fuimos comprendiendo que es su cotidianeidad, es lo único que las mantiene como vivas, que le da esa fuerza para seguir soportando, pero eso genera como “un no lugar”, porque estoy acá pero mi cotidianeidad está allá través del wsp y a su vez tengo las exigencias acá de cumplir un horario, de un montón de cosas, pero tengo la exigencia allá porque los chiquitos extrañan porque tengo cualquier problema o por cualquier hijo, como cualquier familia. También las necesidades económicas, porque también cuando alguien migra, la familia que queda en su país de origen, espera una retribución, a quien le cuida sus hijos espera que llegue una remesa, entonces eso genera en la mujer una fuerte tensión en la mujer, no estoy acá ni allá, pero me tengo que hacer cargo de todo, acá tengo que trabajar, que cumplir que no se me genere ninguna multa que no esto, y a su vez, me tengo que encargar de lo otro, entonces... es muy estresante (ET1).

En los casos de las mujeres migrantes, utilización de las tecnologías de la comunicación permite hacer cercano lo lejano, llenar el vacío, vincularse con los afectos y, sobre todo, interrelacionar con sus colectivos y su cultura en tiempo presente. Pero, a

la vez que se reterritorializa comunicacionalmente en su lugar de origen, se construyen las condiciones que obstaculizan su relacionamiento cuerpo-espacio-tiempo y el territorializarse corpóreamente en su cultura de destino, donde se encuentra explotada, limitada, despersonificada.

5.6. El tiempo

Los técnicos identifican en las mujeres una línea histórica cargada de presente y la cotidianeidad de las necesidades, el pasado oculto o fragmentado. Y el futuro no aparece, o lo hace en forma difusa:

En realidad vivencias de su país relatan poco, es más actual, es más de lo que están pasando del día a día, que no tengo para comer, pero no tanto de su infancia (ET2).

En realidad sobre el futuro hay algunas que les cuesta bastante pero en realidad, por ejemplo en las mujeres dominicanas en un momento poder construir su casa en República Dominicana y terminar con la deuda y construir su casa. Otras armar su futuro ya acá, pero muy pocas. Es como que lo vamos construyendo con ellas, porque a veces no se pueden ver más en el futuro.

Las uruguayas les cuesta creo que más ver el futuro. Capaz que las situaciones de mujeres uruguayas, de tanto daño, no si tienen más daño que otras, pero como que tienen más claro el aquí y el ahora. Capaz que las dominicanas tienen más problema para la proyección cuando le plantearon que vas a tener un futuro mejor, a ir a Uruguay, vas a ganar 2.000 dólares por mes, ahí se le están dando un futuro. Las uruguayas cuando las explotan, en el prostíbulo, no les dicen vas a ganar una fortuna y vas a hacerte una mansión en Carrasco, ¿no? (ET2).

El sujeto estragado, no produce tiempo, no puede producir futuro. Como el pasado duele y es a la vez idealizado, la vida se conjuga en presente:

En realidad yo creo que es disociación, no recordar aquello que me hizo daño, me hizo mal, no poder traer lo que nos está haciendo daño en este momento. Esa explotación muchas veces no se puede poner en palabras, para mí es producto del daño, todas esas características que hemos descripto a lo largo de la

entrevista son producto del daño, y no solo del daño de la trata sino el daño que han vivido desde niñas (ET1).

Es significativa esta apreciación en tanto la técnica entrevistada habla del daño primero en primera persona y luego en plural, como aspectos que se pegan al relato, en una expresión de empatía con la persona sufriente desde el daño vivencial, trepándose a su tiempo y a su experiencia.

5.7. El cuerpo

En este eje, el cuerpo de las víctimas es visto como un territorio donde impacta la explotación. El cuerpo es construido como un síntoma, que se disocia de la sexualidad o aparece como desconocido, ajeno. Es también, el lugar donde se materializa el daño pero también la oportunidad de volver a mirarse, a reconocerse, a cuidarse:

Es un cuerpo explotado, un cuerpo, donde la sexualidad por ejemplo está relegada. Cuando empezás a abordar estos aspectos del..., del territorio, unís a la persona a otras cuestiones de existencia, aparece eso que no estaba presente, que es la sexualidad, después de un proceso, que es un síntoma, un indicador (ET3).

Yo me acuerdo que una mujer me dijo “yo ya no siento más nada”. El cuerpo disociado, es también una pata el poder ellas conocerse, mirarse a un espejo. Hay mujeres que nunca se miraron en un espejo, realmente, ¿no? Se arreglan y todo pero no se han mirado realmente (ET2).

En realidad no lo saben leer tampoco, creo yo. Son mujeres que su cuerpo lo tienen sumamente dañado de lo físico hasta lo psíquico, pero yo creo que en el proceso que se hacen acá con el trabajo se dan cuenta a la larga, y que necesitan cuidarlo, y que necesitan controles, que necesitan también, apoyo, autonomía, su propio espacio también, que muchas veces no lo tienen (ET1).

5.8. La continuidad y el cambio en la situación de trata

Entre los factores que sedimentan el continuo en el proceso de trata, las entrevistadas ubican principalmente aspectos individuales y en un segundo lugar los

colectivos, ambos como explicación de la permanencia en el proceso de trata y explotación.

Entre los primeros, refieren a la falta de autopercepción de las mujeres como padecientes de su situación de víctimas, su paralización por esta condición, la estructura del daño psíquico; y entre los segundos señalan la presencia de explotadores entre los miembros de la familia de pertenencia, el aislamiento, la guetización de la población migrante, la omnipresencia de la red de explotación que controla, amenaza y practica violencia. La insuficiencia de las políticas públicas, de las redes institucionales de apoyo, la limitación de los recursos y de las respuestas concretas a la situación, que aseguren una salida digna:

El no poder salir de la trata a veces es porque salen mal muchas de esas cosas, pero en primer lugar me parece es por si no ha logrado esta autopercepción de que estoy en un lugar de trata (ET4).

Porque una vez que una ingresó es muy pantanoso el terreno. Me significa distintas cosas si es nacional o extranjera pero en general en las nacionales estamos hablando de una personalidad, un aparato psíquico que se estructuró con daño y a través del daño con una familia que en general la explota, que es muy difícil aceptarse en esas realidades y asumirse en soledad y salir adelante. En las extranjeras sumado al aislamiento, estando en un lugar que no entendés y no conocés, rodeados muchas veces de tu propia comunidad de origen, porque uno siempre tiende a buscar al igual, al que me entiende y no me discrimina por lo menos por mi color y de donde vengo, por más que se discriminen por otras cosas (ET5).

Por sentirse paralizadas, por no salir de la condición de víctimas, y ahí también está el factor externo, a veces no pueden salir porque ellas no logran, pero a veces está el hecho de que no pueden salir, por una red que controla y amenaza y ejerce la violencia sobre ellas (ET7).

No pueden salir de la trata, uno de los motivos creo que es porque no hay o no se visualiza una salida segura y digna y que realmente sea real. Una salida real, no solamente sirve que encarcelen al proxeneta. Después esta persona tiene que comer, no sé... Darles un trabajo digno, poder tener una casa, creo que la salida tiene que ser una salida digna y que realmente el escenario alternativo sea mejor

que el que está viviendo la mujer, más allá de los daños psicológicos que uno se entera y son mujeres violentadas, manipuladas que realmente les hacen creer que son un objeto y que solo sirve para eso (ET8).

No pueden salir de la trata por [suspiro] del punto de vista de ellas por el daño, por la complejidad del problema, por la falta de respuestas de las políticas públicas, no tienen respuestas (ET3).

Yo creo que hay veces que no pueden salir por tantas amenazas, control y muchas es por la destrucción que tiene psíquica, física y mentalmente y no tenemos los recursos suficientes yo creo para poder como, este... refugiarlas, cuidarlas (ET2).

No pueden salir de la situación por falta de recursos, tanto familiares como personales, por la constante amenazas y trabajos de las redes que tiran constantemente, la falta de oportunidades también de redes en el buen sentido (ET1).

En cuando al cambio, la posibilidad de salir del proceso de trata se ubica en la voluntad personal, los recursos internos que puedan desarrollar las víctimas, en sus hijos, en la existencia de un proyecto de vida, en una buena intervención, en el acceso a posibilidades de orden material, contar con ayudas específicas en vivienda, trabajo y poder romper con la sujeción a la red:

Por ayuda, porque no hay... porque, claro, es difícil cuando hay presión de por medio, es como redifícil salir de la trata. Sí por las ganas que ellas tengan, por el esfuerzo o por un proyecto de vida, creo que si ellas no logran salir de eso tampoco se las puede ayudar mucho (ET7).

Pueden salir porque puede haber una buena intervención, pero no creo que solo la intervención ayude a que ellas puedan salir, también tiene que ver mucho con lo que la mujer pueda hacer. No es culpabilizarla, pero también tiene que ver con los recursos internos que ellas tengan. No voy a decir que pueden salir porque salió una ley porque la ley... Pero sobre todo sus hijos (ET8).

Por no sé, con... mucha voluntad... y porque se le dieron también las oportunidades para. Sin ayuda yo creo que es muy difícil, también tienen que generarse los mecanismos y las posibilidades materiales y de ayuda específica para cada situación, si no es muy difícil (ET5).

Fortalecimiento interno, y tampoco voy a ser tan optimista, serie de eventos afortunados, ayuda exterior y factores externos, como factores externos me estoy refiriendo a la vivienda, al trabajo, que es consecuencia del fortalecimiento interno a veces (ET4).

Con la reconstrucción, conocerse y armar su nuevo espacio, su proyecto, conocerse, porque hay mujeres que nunca pudieron conocerse, y no saben lo que ellas realmente quieren (ET2).

Y pueden salir por... por la fuerza interna de cada mujer, por el trabajo, cuando surgen otras oportunidades, el proceso que se hace muchas veces y que hacen ellas también internamente. Pueden salir cuando surgen oportunidades, cuando se logra la autonomía, cuando se logra romper con esa red, que sería nuestro ideal pero es muy difícil, porque es una gran red (ET1).

En los relatos las técnicas no depositan muchas esperanzas sobre el potencial impacto de los proyectos implementados. Identifican la abrumadora complejidad de las situaciones, de la dominación que ejercen, de las redes, pero no existen referencias expresas a la represión del delito y a la acción reparadora de la justicia, por lo que su representación no incluye a otros agentes institucionales en la posibilidad de liberarse. Lo anterior puede leerse como la expresión de malas experiencias previas, o como un estado de desconfianza frente a las prácticas institucionales, visiones que se retroalimentan en la interrelación de las mujeres atendidas y las técnicas del servicio.

La posibilidad de salir de la explotación se coloca principalmente en los recursos internos que las mujeres puedan eventualmente desarrollar. En un segundo momento, identifican la carencia de los necesarios recursos materiales que harían posible su autonomía económica, a la vez que reconocen su limitación operativa.

5.9. En suma, para los técnicos del servicio

El proceso de construcción de la representación social de las víctimas y de la trata se articula en la coexistencia de diversos campos:

1. un campo de información construido en lo previo desde las noticias de los medios de comunicación, las películas y los libros. Luego, en la formación desde instituciones internacionales, la asistencia a instancias académicas, la capacitación al interior de la organización de pertenencia y, fundamentalmente, en una práctica común, inicialmente en violencias hacia niñas, niños y adolescentes y a su integración al equipo de atención;

2. un campo de imagen y representación de la trata, que se objetiva desde la construcción jurídica del delito, a través de los verbos significantes de captación, traslado, acogimiento y explotación y que encuentra anclaje en la prostitución y los vínculos siempre difusos de la trata con fines de explotación sexual. En lo que refiere a las mujeres de la población atendida, la representación también se objetiva prevalentemente en la construcción que realizan desde la interacción con las mujeres dominicanas que acceden al servicio. Para estos agentes, el proceso de anclaje se encuentra básicamente articulado en la migración, las necesidades generadas en este contexto, la mirada de derechos humanos, el feminismo, la reproducción de dispositivos de dominación, el patriarcado y la esclavitud;

3. en el eje de producción de la trata, se identifican aspectos de la violencia estructural del sistema y del lenguaje. Se señalan factores económicos y políticos, las relaciones de poder y dominación, las deudas originales y la violencia. La esperanza de una vida mejor y el engaño original son indicados como constantes en la producción;

4. un eje de nominación, sentimientos y emociones, en el que se identificó en el habla del equipo la referencia a “mujeres grises”, “mujeres oscuras” o “mujeres negras”, que pasa a ser parte de la objetivación de la representación. Los técnicos otorgaron un valor cualitativo al color, que surge de la evaluación del grado de vinculación de la mujer con la red. Utilizan, a la vez que discuten, el concepto de “víctima” y las nominan como “la mujer”, “esta mujer” o por el nombre que ellas utilizan (que no siempre coincide con el nombre real). La valoración y las emociones expuestas por las mujeres atendidas juegan un papel fundamental en la contratransferencia y en la construcción de la representación social de las técnicas, vinculado al miedo, la vergüenza y la culpa. También a la angustia, el daño, la tristeza, la violencia, la desconfianza, la ansiedad y el hallarse perdidas. En las emociones que genera la interacción con las víctimas, las técnicas reproducen esa

mezcla, impotencia, angustia, frustración, enojo, estados que sacuden el cuerpo y lo impactan. La vergüenza y la culpa son utilizadas por los técnicos como sinónimos y refieren al ocultamiento de las víctimas de su situación en el mercado del sexo;

5. en el eje espacio y tiempo, los técnicos identifican una lectura del espacio diferente entre las víctimas de trata interna y de trata internacional, y señalan en todos los casos distintos grados de certeza, que adjudican a las condiciones de traslado, el temor o el ocultamiento. Otro aspecto que destacan es la importancia del uso permanente del whatsapp en la vida cotidiana, que coloca a las mujeres en un lugar de convivencia virtual que fortalece la supervivencia y a la vez la sujeción. Este aspecto da cuenta de una cuarta dimensión: un espacio transnacional virtual que se suma a los ya identificados país de origen, espacio de tránsito, espacio de destino y “el no lugar”. Las entrevistadas identifican en las víctimas un pensamiento ligado al presente y las necesidades cotidianas, donde las referencias a un pasado idealizado se ligan al lugar y los afectos, y el futuro es siempre incierto y habitado de temores;

6. el cuerpo de las víctimas es visto como un territorio donde impacta la explotación, la materialización del daño físico y psíquico. Pero también como lugar para comenzar a reconocerse y espacio a cuidar;

7. la continuidad en el proceso de trata se explica desde aspectos individuales y colectivos. Entre los primeros, identifican su falta de reconocimiento como víctimas y quedarse atrapadas en la estructura del daño; en los segundos, la cercanía con agentes de la red, el aislamiento que sufre la población migrante, los controles, violencias y amenazas, la limitación de las políticas públicas y las respuestas reales a las necesidades planteadas. La posibilidad de salir del proceso de trata se coloca en tres lugares: los recursos internos de las mujeres y en el amor por sus hijos; en lo institucional, en una buena intervención y la construcción de un proyecto de vida; y en lo sociopolítico, el acceso al trabajo, la vivienda, y a otras posibilidades de orden material.

Capítulo 6. Una mirada yuxtapuesta sobre las representaciones

Las mujeres que accedieron al servicio y los técnicos del servicio de atención entrevistados, se encuentran en los mismos rangos etarios (entre 25 y 36 y entre 25 y 56 años), lo que permite afirmar que fueron testigos comunes de los acontecimientos del *sinóptico* (Bauman, 2010, p. 71) y provienen de una región cercana del mismo mundo, de realidades muy distintas, de experiencias y vivencias diferentes pero que a la vez se encuentran, dialogan y tensionan en el ámbito del dispositivo.

El corte más grueso es señalar que su posicionamiento institucional es netamente dispar. Mientras las primeras son consideradas como víctimas desde el nombre mismo del servicio –y una víctima “debe ser atendida, que es pasiva, no hace sino que la hacen, requieren de cuidado, de atención, no se moviliza para reclamar derechos, se movilizan por ella, no habla sino que la representan” (Equipo de investigación Mundo(s) de víctimas, 2017, p. 69)–, los técnicos son considerados los sujetos en la atención. Ese carácter y el hecho de poseer el conocimiento técnico los coloca en el lugar activo del saber y de la representación de las atendidas, el lugar visible del poder en el marco del dispositivo.

Si bien el primer contacto con el tema es común y, como se señaló más arriba, poseen como fuentes las noticias y ficciones, en las mujeres que accedieron al servicio es la vivencia de la trata lo que estructura su información representacional; su mirada desde la violencia subjetiva del caso comienza a obstaculizar la conceptualización de su explotación sistémica y, por lo tanto, de la totalidad de los agentes productores del proceso. En los técnicos, la diagramación de la representación se bifurca hacia las violencias del lenguaje y la concepción jurídica del problema. Este último aspecto, que se identifica como la terminología y la forma de entender el problema desde el derecho, coloniza la conceptualización del problema incluso permeando las otras disciplinas, desde la formación y la capacitación realizada con posterioridad a la formación universitaria, desplegadas desde la concepción dominante en los organismos internacionales y desde las tensiones teóricas en las que se inscribe la asociación civil de pertenencia. Es elocuente, además, el antecedente en la formación teórica y práctica en infancia como un capital común del equipo, que posee la fortaleza de un trabajo y una experticia en violencias y una eventual debilidad en el desarrollo de un trabajo con poblaciones tan diversas, que podría prefigurar una mirada conducente a la infantilización de las mujeres atendidas.

En las mujeres que accedieron al servicio, la trata es objetivada en la representación en la muerte, el miedo y la violencia, y su anclaje se halla en la

prostitución considerada un trabajo o un servicio y en la situación de sentirse cómplices de delitos. Las imágenes fundantes se articulan sobre el miedo, la muerte y la violencia, donde adquieren primacía las emociones vivenciadas. En los técnicos, la representación es objetivada en los términos jurídicos del *Protocolo de Palermo*, cuyos verbos significantes son repetidos de forma automática y mecánica, mirada que descontextualiza el proceso, lo priva de historicidad y lo normativiza. El anclaje se despliega en la construcción de imágenes donde las dominicanas, migrantes y en condiciones de prostitución adquieren prevalencia.

Para las mujeres que vivenciaron la situación, la trata se produce por las necesidades económicas, las deudas, las amenazas, por poseer la fantasía de mejorar, ubicando en el ámbito personal los ejes de producción; es decir, entienden la trata como un acontecimiento individual, subjetivo. Al no poder identificar factores objetivos en la producción de la trata, la mirada parcial e individual se encarna en la representación de las mujeres, constituyéndose en un obstáculo para su nueva construcción de subjetividad. Para los técnicos, el eje de la representación se ubica, en primer lugar en la violencia objetiva del lenguaje, luego en la violencia objetiva del sistema y, en tercer lugar, en la interseccionalidad de vulnerabilidades, rescatando también la violencia subjetiva del caso a partir de los relatos de las mujeres que vivencian la trata.

Por parte de las mujeres, su autonominación o nominación por terceros se encuentra atravesada por la referencia directa o indirecta a la prostitución, a su condición de migrante, su lugar y etnia de origen, y, en menor frecuencia, refieren a su condición de víctima. Así, se nombran y son nombradas como “la dominicana”, “la cubana”, “la negra”, “la que va de un lado a otro haciendo ‘el servicio’”, “la que trabaja y vive en la whiskería”, “la que trabaja por necesidad”, “la que trabaja porque le gusta la joda y la droga” y “la que trabaja por obligación” (generalmente ligada a sus deudas o el sustento familiar). Siempre la nominación se realiza en singular y con una referencia directa o elíptica vinculada a la prostitución.

Los técnicos nominan a las mujeres como “víctimas”, “mujeres grises” y “mujeres oscuras” o las llaman por el nombre. La denominación como víctima da cuenta de un concepto que convive con el equipo, aunque sus contenidos y su utilización no se encuentren consensuados. La nominación cromatizada tampoco parece ser propiedad de todo el equipo y refiere a la configuración del vínculo de confianza que demanda el proyecto y, a la vez, a “la buena” o “la mala víctima”. No aparece en el discurso ninguna nominación colectiva que se construya despegada, al menos parcialmente, del proyecto. No se hallaron en este eje puntos de encuentro, tampoco formas de identificación, excepto la de víctimas, que nominen algo más allá de lo personal.

La representación en lo que refiere a los sentimientos y emociones reproduce en espejo una misma identificación entre las participantes, que se expresa en los sentimientos de miedo, vergüenza, daño, frustración, cansancio, mezcla, furia, odio. Este eje constituye el de mayor identidad y campo de la contratransferencia.

En los espacios construidos por las mujeres se identifican aquellos donde encuentran referencias, el heteroespacio y el no lugar. En el caso de los técnicos, es posible señalar la construcción de descripciones que refieren al país de origen, el tránsito y dentro de este, el heteroespacio, el no lugar y el espacio virtual transnacional, construyendo nuevas posibilidades y dimensiones de análisis, desde una lectura profunda.

Para las mujeres que accedieron al servicio, el tiempo es un bien del que fueron privadas, despojadas, que les fue robado, y es la vivencia de la trata la que lo construye. Para los técnicos el tiempo constituye un analizador que permite identificar la fragmentación, un pasado negado o idealizado y un futuro incierto, una priorización del ahora, de lo inmediato y un presente construido desde el tiempo instantáneo del whatsapp, que, a la vez que libera la comunicación virtual, sujeta a las personas en la explotación.

Para las mujeres que vivenciaron la trata el cuerpo es una amenaza, es el lugar donde se deposita la violencia, el lugar del sufrimiento, del daño; es un objeto pasivo, habitado por el miedo. Los técnicos, además de identificarlo con el lugar del daño, lo señalan como un aspecto activo del individuo, de recuperación del sujeto, para cuidarse y reconocerse.

Para las mujeres la continuidad en el proceso de trata está determinada por la situación miedo, las amenazas, el control y la pérdida de libertad a los que son sometidas. En los técnicos, las ataduras se señalan en la limitación de los recursos internos, la presencia de amenazas, el control de la red y en las carencias de los recursos externos para ofrecer alternativas.

A la posibilidad de salir de la situación de trata las mujeres la encuentran en los afectos, los valores y la fe, depositando fuera del sí mismas y de la intervención del servicio la construcción de salidas al proceso de trata. Los técnicos refieren a aspectos internos de la persona tratada y externos, de carácter institucional, a la intervención del servicio y a la reafirmación de la carencia de recursos para la construcción real de alternativas.

En síntesis, es posible afirmar que las representaciones sociales de las mujeres atendidas por el servicio y las técnicas del servicio de atención poseen pocos puntos de encuentro (el más similar es el eje de los sentimientos y emociones) y diversos espacios

donde sus representaciones difieren y pueden tensionarse críticamente, a efectos de una nueva construcción representacional en diálogo con un contexto social más amplio.

Diagrama de las presentaciones de las mujeres atendidas por el servicio y de los técnicos de atención directa de acuerdo a los ejes y categorías

Ejes y categorías	Representación de las mujeres	Representación de los técnicos
Eje de producción	mujeres de 25 a 36	técnicos 1 varón y 7 mujeres entre 25 y 56 años
Eje de información	noticias ficciones vivencia	noticias, ficciones libros, formación práctica común, violencia, infancia, adolescencia
Eje de representación	objetivación en la muerte, miedo prostitución y violencia anclaje en la prostitución como trabajo o servicio manipulación en la construcción de complicidad	objetivación - construcción jurídica, captación, traslado, acogimiento, explotación, dominicanas anclaje: inmigración, dominicanas, derechos humanos, patriarcado, prostitución
Eje de producción de la trata	necesidades económicas carácter individual esperanza mágicas violencia subjetiva facilitadores invisibles	violencia estructural del sistema violencia sistémica del lenguaje
Nominación e identificación	víctima, prostitución, trabajo o servicio, por necesidad, por gusto, por obligación	mujeres grises, oscuras, estas mujeres
Valoraciones emociones sentimientos	culpa vergüenza miedo violencia daño furia-odio	culpa vergüenza miedo violencia impotencia frustración enojo/ira

Espacio	lugares sin significación lugares con cierta referencia general lugares significados	diferencias entre trata interna e internacional, "no lugar", heteroespacio, espacio transnacional virtual, origen, tránsito y destino
Tiempo	robado despojado pérdida	espacio/tiempo fragmentado el ahora inmediato el tiempo transnacional virtual el futuro incierto o deseado el pasado negado o idealizado
Cuerpo	objeto, violencia, daño	lugar de impacto del daño espacio a cuidar y reconocer
Continuidad	pérdida de libertad control, amenazas miedo	control, amenazas, miedo, violencias, falta de recursos personales / institucionales
Cambio	afectos valores fe	recursos internos / externos

Líneas para seguir pensando

A modo de provisorio cierre, quiero decir que el abordaje de la trata desde la psicología social me ha presentado complejidades inesperadas, ya que mis ideas iniciales y mis prácticas en este campo fueron interpeladas permanentemente en un proceso autorreflexivo y de reflexión colectiva con otros sujetos, operadores, técnicos y las mujeres vivenciantes, donde mis propias representaciones iniciales fueron modificadas y siempre colocadas en un lugar de potencial construcción. Son solamente una mirada más entre todas las posibles y que siempre será parcial, incompleta, y en permanente cambio.

A partir de este trabajo se abren campos de problematización que me inquietan tanto en los aspectos conceptuales como en relación a las prácticas.

- Entiendo necesario realizar una crítica profunda sobre la colonización de las concepciones jurídicas y securitistas, y los conceptos de los organismos internacionales, en su construcción ahistórica, descontextualizada y matizada en la ideología, que permean las representaciones sociales. Esta estrategia anónima se impone principalmente a partir del derecho y desde los Estados, excluyendo otras voces y afectando una construcción más democrática e inclusiva de las políticas públicas y de las prácticas que se desarrollan en su marco.
- La prostitución y todas sus cargas ideológicas e imaginarias y se estructuran en la conformación representacional de los agentes. Estas conceptualizaciones deben problematizarse, también desde sus aspectos políticos, ya que igualando trata y prostitución, y al estar esta última reglamentada, se abren espacios de impunidad, se consolida la invisibilidad y el estado de excepción sobre el tema.
- La categoría de víctima tendrá que ser discutida críticamente, ya que en la medida en que se niegue la capacidad de agencia y resistencia de las mujeres se contribuye a su petrificación situacional. Así como se han identificado las interseccionalidades de vulnerabilidad, también será posible indagar en las *interseccionalidades de resistencia*, que aparecen veladas bajo esta tradicional nominación.

- En virtud de la presencia permanente de las categorías de miedo, muerte y vergüenza, considero que deben ser trabajadas colectivamente desde lo conceptual y lo vivenciado, de la misma manera que todo el eje de sentimientos y emociones, que parece ser el campo de encuentro y expresión del proceso contratransferencial.
- La situación de Uruguay en la actual coyuntura migratoria, nos implica una en la construcción de una mirada más profunda sobre este nuevo nosotros, cargado de complejidades y que debe llevarnos hacia estudios sobre la transculturalidad.
- En relación al espacio, es relevante identificar en el discurso de los participantes las distintas construcciones realizadas en el contexto interrelacional y significativa: lugar, no lugar, tránsito, heteroespacio y espacio virtual transnacional; respecto al tiempo: acronía, heterocronía, tiempo virtual transnacional. Estas construcciones poseen fuerza para orientar el análisis y permiten una tarea en profundidad.

Para finalizar provisoriamente, afirmo la necesidad de discutir sobre la viabilidad de desencadenar dispositivos grupales en el trabajo de construcción y reconstrucción del sujeto. En la medida en que el sujeto se encuentra estragado es posible pensar con de Galulejac⁷ (2008), en un abordaje desde lo grupal que supere la actual metodología del encare del problema bipartito, mujer tratada/dupla técnica y explorar los momentos pertinentes para recurrir a dispositivos grupales, más abiertos , con un alcance productor de autonomías y de mayor impacto. Esta concepción permitirá el surgimiento de nuevos conceptos y prácticas liberadoras, que desaten o corten, los nudos sociopsíquicos y permitan construir una forma más humana de vivenciar el viaje. Un viaje que continúa, nosotros vamos en él.

⁷ “El individuo humillado necesita encontrar un grupo capaz de brindarle una tranquilidad cuando ha sido despojado de sí mismo. Este paso a lo colectivo es necesario para restaurar la imagen de sí mismo. El desprendimiento no puede operarse en el individualismo, ya que la individualidad misma ha sido atacada y destruida. Puesto que la alteración vino de afuera, la reparación solo puede efectuarse a través de una relación revalorizante” (de Gaulejac, 2008, p. 212).

Referencias bibliográficas

- Abbagnano, N. (1994). *Historia de la Filosofía*. Barcelona: Hora.
- Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Cultura Libre.
- Agamben, G. (2017). *Homo Sacer. Poder soberano y vida desnuda*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Araya, S. (2002). *Las Representaciones Sociales. Ejes teóricos para su discusión*. [Cuadernos de Ciencias Sociales 127]. San José (Costa Rica): Flacso. Recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Augé, M. (2014). *El antropólogo y el mundo global*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2007). *Identidad*. Buenos Aires: Losada.
- Bauman, Z. (2008a). *La sociedad sitiada*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2008b). *Vida de Consumo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bassi, J. (2015) *Formulación de proyectos de tesis en ciencias sociales. Manual de supervivencia para estudiantes de pre y posgrado*. Santiago de Chile: Departamento de Psicología de la Universidad de Chile-El Buen Aire.
- Berger, P. & Luckman, T. (2015). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bohm, S., González, D. & Palomeque, N. (2012). *Explotación y Desamparo*. Montevideo: Asociación Civil Servicios y Acciones por la Infancia-Fundación Justicia y Derechos.
- Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. & Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Butler, J. (2006). *Vidas precarias. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós
- Casillas, R. (2012). La mundialización del delito. Redes de tráfico y trata en México. *Nueva Sociedad* (241), 122-132. Recuperado de www.nuso.org.
- Castells. M. (2009). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Volumen 1: *La sociedad red*. México: Siglo XXI.
- Cortés Nieto, J. del P., Becerra Barbosa, G., López Rodríguez, L. & Quintero, R. (2011). ¿Cuál es el problema de la trata de personas? Revisión de las posturas teóricas desde las que se aborda la trata. *Nova et Vetera*, 20 (64), 105-120. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3897576.pdf>
- Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa. *Cultura y representaciones sociales*. 11 (21), 109-140.

Recuperado

de

<http://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/333/584>

Decreto de Creación de la Mesa Interinstitucional para la Prevención y Combate de la Trata de Personas, N° 304/015. *Diario oficial*, Montevideo, 20 de noviembre de 2015. Recuperado de <https://www.impo.com.uy/bases/decretos/304-2015/1>

De Gaulejac, V. (2008). *Las fuentes de la vergüenza*. Buenos Aires: Mármol-Izquierdo.

Deleuze, G. & Guattari, F. (1988). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.

Departamento de Estado. Embajada de EEUU (2018). Informe sobre Trata y tráfico de personas. Segmento Uruguay.

Departamento de Estado, Estados Unidos (2016). *Informe sobre trata de personas, segmento Uruguay, 2016*.

Dilacio, G., Giorgi, V. & Varela, C. (2010). Las representaciones sociales acerca de la Explotación Sexual de Niños, Niñas y Adolescentes y su relación con los paradigmas vigentes en el campo de la infancia y la adolescencia. *Psicología conocimiento y sociedad*, 2(1), 170-200. Recuperado de [www.http://revista.psyco.edu.uy](http://revista.psyco.edu.uy)

El Paso-Mides (2018). *Perfiles de la población atendida por el Servicio de Atención a Víctimas de Trata de Personas*. Inédito.

Elias, N. (2013). *Sobre el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Equipo de investigación Mundo(s) de víctimas (2017). Glosario para la nueva víctima. En Gatti, G. (ed.) (2017). *Un mundo de víctimas* (36-70). Barcelona: Anthropos.

García, D. (2014). En torno a la exclusión y la violencia: la trata de personas. Vislumbres para el alcance de la paz. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 23 (46), 188-222.

García, J. & Giacobbe, S. (2019). *Nuevos desafíos en investigación. Teorías, métodos, técnicas e instrumentos*. Rosario: Homo Sapiens.

González, M. (2000). Violencia y explotación sexual contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe. Montevideo: Instituto Interamericano del Niño.

González, D. & Tuana, A. (2009). *El género, la edad y los escenarios de la violencia sexual*. Montevideo: Avinia.

González, D. & Tuana, A. (2012). Diagnóstico Regional. En Reunión de Ministras y Altas Autoridades de la Mujer del Mercosur (RMAAM) (2012). *La trata de mujeres con fines de explotación sexual en el Mercosur* (pp. 11-82). Buenos Aires, Brasilia, Asunción, Montevideo: Mercosur.


- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010) *Metodología de la investigación*. Lima: Mc Graw Hill.
- Ibáñez, T. (1988). *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona: Sedai.
- Jiménez, C. & Martínez, Y. (2011). Visiones y representaciones de estudiantes a través del dibujo. *Revista Mexicana de orientación educativa*, 8(21), 24-31. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272011000200004
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. (ed.) *Psicología social II* (469-494). Barcelona: Paidós.
- Jodelet, D. (2007). *Imbricaciones entre representaciones sociales e intervención*. México: Universidad de Guadalajara.
- Lacan, J. (2013). *El seminario, libro 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Laurnaga, M. (1995). *Uruguay adolescente. Prostitución de adolescentes y niñas. Aproximación a un diagnóstico*. Montevideo: Instituto de la mujer y la familia- Unicef.
- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ley de Represión del Delito de Proxenetismo y Delitos Afines, N°8.080. *Diario oficial*, Montevideo, 27 de mayo de 1927. Recuperado de <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp9472667.htm>
- Ley de Migración, N°18.250. *Diario oficial*, Montevideo, 6 de enero de 2008. Recuperado de <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp9568212.htm>
- Ley de Prevención y Combate de la Trata de Personas, N° 19.643. *Diario oficial*, Montevideo, 20 de julio de 2018. Recuperado de <http://www.impo.com.uy/bases/leyes/19643-2018>
- Magliano, M. J. & Clavijo, J. (2011). La trata de personas en la agenda política sudamericana sobre migraciones: La securitización del debate migratorio. *Análisis político*, 24 (71), 149-163.
- Mesa Interinstitucional para la Prevención y Combate de la Trata de Personas (MIPCT) (2016). Borrador del anteproyecto de Ley Integral de Trata. Documentos de trabajo [inédito].
- Morin, E. (1991). *El método IV. Las ideas*. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (1995). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Moscovici, S. (ed.) (1984). *Psicología social II*. Barcelona: Paidós.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2003). *Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa*


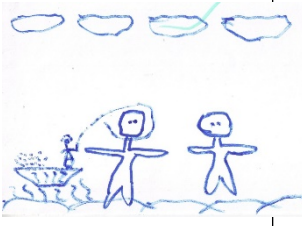
- la Convención de las Naciones Unidas contra la delincuencia organizada transnacional*. Palermo: ONU.
- Petit, J. (2007). *Trata de personas: Apuntes desde Uruguay sobre un desafío global*. Montevideo: Organización Internacional para las Migraciones.
- Prego, C. (2012). Diagnóstico Nacional: Uruguay. En Reunión de Ministras y Altas Autoridades de la Mujer del Mercosur (RMAAM) (2012). *La trata de mujeres con fines de explotación sexual en el Mercosur* (pp. 99-102). Buenos Aires, Brasilia, Asunción, Montevideo: Mercosur.
- Prego, C. & Tuana, A. (2012). *Trata de mujeres, niñas, niños y adolescentes con fines de explotación sexual comercial*. Montevideo: Rucvds.
- Purtscher, L. & Prego C. (2010). *La explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes en Nueva Palmira en la percepción de los actores locales*. Montevideo: INAU.
- Purtscher, L., Beramendi, M., Farías, C., Fernández, C., Guidobono, N., Palo, R., Prego, C. & Rodríguez, D. (2014). *Un secreto a voces. Investigación sobre las percepciones de la explotación sexual comercial en Montevideo Oeste*. Montevideo: INAU.
- Quiñones, M., Supervielle, M. & Acosta, M. (2017). *Introducción a la sociología cualitativa. Fundamentos epistemológicos y elementos de diseño y análisis*. Montevideo: FCS-Udelar.
- Rostagnol, S. (2007). *Historias en el silencio. Prostitución infantil en Montevideo y zona metropolitana*. Montevideo: RUDA-Unicef.
- Rostagnol, S., Zouain, P., Bazzino, R., Duarte, M. & Laporte, V. (2011). *Consumidores de sexo. Un estudio sobre masculinidad en Montevideo y área metropolitana*. Montevideo: UNETE-RUDA.
- Sá, C. Pereira de (1998). *A construção do objeto de pesquisa em representações sociais*. Rio de Janeiro: Universidade Estadual do Rio de Janeiro.
- Santos, B., Gómez, C. & Duarte, M. (2009). Tráfico sexual de mujeres. Representaciones sociales sobre ilegalidad y victimización. *Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 87, 69-94. Recuperado de <http://rccs.revues.org/1447;DOI:10.4000/rccs.1447>
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Sixto, V. (2008). La investigación como aventura de producción dialógica: La relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. *Psicoperspectivas CL. Individuo y sociedad*, VII, 114-136. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/issue/view/7>


- Tavares dos Santos, G. & Barros Dias, J. M. (2015). Teoria das representações sociais: uma abordagem sociopsicológica. *Pracs. Revista eletrônica de Humanidades, do curso de Ciências Sociais da UNIFAP*, 8 (1), 173-187. Recuperado de <http://periodicos.unifap.br/index.php/pracs>
- Torres, M. (2014). Trata de personas para fines de explotación sexual. Un debate de derechos Humanos [ponencia]. *Congreso Global and Regional Powers in a Changing World*. Buenos Aires: Flacso-ISA.
- Tuana, A. (2018) *Trata sexual en Uruguay*. Montevideo: CM Impresos.
- Weisz, C. (2017). La representación social como categoría teórica y estrategia metodológica. *Rev. Ces. Psicol.*, 10 (1), 99-108.
- Žižek, S. (2004). *La revolución blanda*. Buenos Aires: Parusia.
- Žižek, S. (2013). *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Buenos Aires: Paidós.

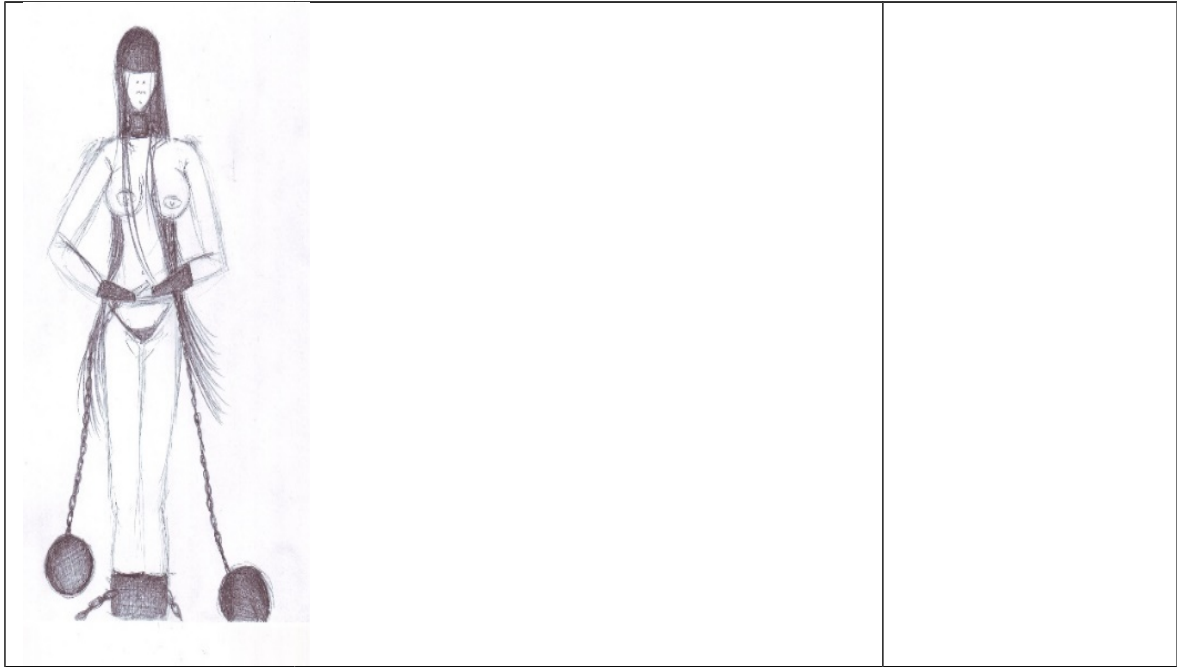
Anexo. Fichas a partir de los dibujos


Fichas de dibujos de las mujeres que vivieron la situación de trata

Dibujo	Asociaciones verbales	Estructura y organización
<p>EM1</p> 	<p>Esto, esto para mí es como, estas son rejas, no me quedaron derechas (...) No, rejas de la imaginación ahí te das cuenta de la diferencia (silencio, dibuja) Tiene un por qué todo esto, ¿no? Acá estamos separadas y acá estamos juntas (...) Esto sería al principio y esto después (silencio) y voy a hacer un macaco (...) Este macaco, no soy buena dibujante, manuales y esas cosas, pero para dibujar personas. Cuando ando con todas las pilas las hago. Tengo que mirar un dibujo para hacerlo,... para mí es como (...) Una mujer pidiendo auxilio, pero nadie la escucha (...) Es una mesa. No sé cómo dibujar esto... Un arma (...) Una reja (...) Lo haces tú o lo hace ella. Él se siente poderoso. Porque es él que puede simplemente, lo único que hace es probar a otra persona, él se saque un problema de arriba es mandar desde arriba para que la otra persona quede frágil y sé que le va a caer a ella sola, una condena encima, porque uno tiene que estar muerta para poder salir de acá adentro, sino no la van a dejar salir. Y una persona tiene que matar a la otra, aunque las dos ya están muertas en vida, pero es la una o la otra. Para ellos son signos de pesos nomás, te tratan como cosa</p>	<p>Lugares: la figura aparece ubicada en centro con referencias materiales de espacio, una habitación donde hay una celda, con dos mujeres dentro, afuera un hombre, dialogan con globos Personas: tres figuras. La primera a la izquierda está sangrando y llorando; la segunda también. El hombre ríe Objetos: reja, mesa, revólver. Acciones: diálogo amenazante. Actitudes, emociones: en las mujeres: violencia, encierro, desesperación; en el hombre sadismo, ironía, poder, crueldad</p>



Dibujo	Asociaciones verbales	Estructura y organización
<p style="text-align: center;">M2</p> 		<p>Lugares: la figura aparece en la zona superior izquierda, ocupa menos de ¼ de la hoja.</p> <p>Personas: es la única figura en el dibujo.</p> <p>Acciones: mira, abre levemente los brazos</p> <p>Actitudes, emociones: rabia, tristeza</p>
<p style="text-align: center;">M3</p> 		<p>Lugares: dos figuras aparecen en el centro y una más lejos, a la izquierda, las dos primeras están en una costa, una sobre el suelo, la otra en un bote, en el agua, en el cielo hay nubes, hay tierra, agua.</p> <p>Personas: tres.</p> <p>Acciones: las dos primeras de piernas y brazos abiertos estáticos, la tercera tira una lazo al cuello de una de ellas.</p> <p>Actitudes, emociones: pasividad, desprotección</p>



Dibujo	Asociaciones verbales	Estructura y organización
<p data-bbox="336 331 384 353">M4</p> 	<p data-bbox="515 331 1080 898">No sé, hay mucho...hay mucho, por ejemplo, mujeres, chiquilinas por ejemplo, en las esquinas trabajando y trabajan para...Todas las esquinas tienen... tienen dueño por ejemplo, ¿no? No sé, voy a dibujar...no sé, una esquina... No sé dibujar igual, no se me ocurre. (...) No sé, una parada de ómnibus ahí y... no sé. No voy a dibujar muy bien porque no sé, no me sale. Y una mina parada con una cartera, ¿no? Y porque en la cartera llevan los preservativos, la plata. Siempre ponen la plata ahí. Y, por ejemplo, yo que sé, acá la rambla porque siempre se paran ahí. (...) Sí, casi siempre se paran así (...) Y no sé la verdad... como provocando... Sí, algunas no. Hay algunas sentadas ahí...</p>	<p data-bbox="1106 331 1374 696">Lugares: la figura aparece en la mitad izquierda de la hoja, hay referencias al espacio, una calle ancha, una parada. También puede interpretarse como una altura desde donde la mujer se lanza.</p> <p data-bbox="1106 730 1310 860">Personas: es la única figura humana en el dibujo.</p> <p data-bbox="1106 902 1362 1032">Objetos: cartera, mesa, espejo, cuadro, aspiradora, cable, enchufe.</p> <p data-bbox="1106 1070 1350 1167">Acciones: camina en la esquina o se lanza al vacío.</p> <p data-bbox="1106 1205 1374 1267">Actitudes, emociones: ninguna</p>
<p data-bbox="336 1305 384 1328">M5</p>	<p data-bbox="515 1305 1080 1368">Pero también el tema no es lindo. Más o menos ahí... No alguna palabra, ¿nada?</p>	<p data-bbox="1106 1305 1374 1469">Lugares: la figura aparece al centro, no hay referencia de lugar con rejas y zonas de oscuridad.</p> <p data-bbox="1106 1507 1342 1603">Personas: es la única figura humana el dibujo.</p> <p data-bbox="1106 1641 1337 1704">Objetos: grilletes, cadenas</p> <p data-bbox="1106 1742 1337 1839">Acciones: parada sobre la nada, inmovilizada.</p> <p data-bbox="1106 1877 1267 1973">Actitudes, emociones: indiferencia.</p>






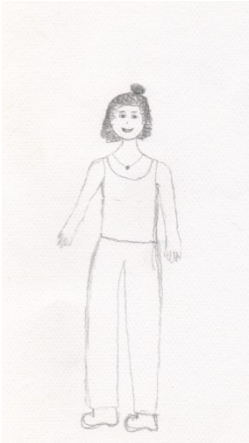
Dibujo	Asociaciones verbales	Estructura y organización
<p data-bbox="336 394 379 421">M7</p> 		<p data-bbox="1107 394 1375 658">Lugares: refiere a lugar, Cuba, lo indica con letras, es una playa, hay un sol y arena. Ninguna de las figuras se apoya en el piso</p> <p data-bbox="1107 696 1369 891">Personas: tres figuras femeninas: ella con su nombre, Yaina, y mamá, Victoria, hija, su mamá, Vivian.</p> <p data-bbox="1107 929 1375 1088">Acciones: están con brazos abiertos, sonrén Actitudes, emociones: felicidad</p>

Fichas de dibujos de los técnicos

Dibujo	Asociaciones verbales	Estructura y organización
<p data-bbox="339 376 375 405">T1</p> 	<p data-bbox="515 376 1080 1211">En realidad... Pero estoy pensando cómo lo voy a dibujar, la cara... La voy hacer con rulos, porque la mayoría de mujeres que atendemos acá son dominicanas. Me gustaría que llegaran más personas tras pero es un debe que tenemos, porque las personas tras están muy inmersas en las redes de trata, por la falta de oportunidades entre otras cosas... Está pareciendo cualquier cosa... Mirá los rulos cómo me quedaron, no sé, parece una araña, parece pelada también. No estoy criticando a la mujer sino al dibujo, no mal interpretes... Yo te digo lo que quiero dibujar: como una mujer muy producida que sería esto, se producen mucho, sobre todo las dominicanas, las ves en las fotos de wsp y no parecen ellas de lo tan producidas que están, impresionante. Ahí quise hacer como los pechos. Zapatos taco aguja, la boca, siempre dibujo la cara a lo último. Pero en realidad me quedé pensando, no lo voy hacer porque me va a dar mucho trabajo, pero otro cuerpo atrás...</p>	<p data-bbox="1106 376 1358 577">Lugares: la figura aparece al centro, corrida a izquierda sin referencias materiales de espacio.</p> <p data-bbox="1106 611 1337 712">Personas: Es la única figura en el dibujo</p> <p data-bbox="1106 745 1362 846">Acciones: lleva sus manos detrás de la espalda</p> <p data-bbox="1106 880 1262 1014">Actitudes, emociones: amabilidad, tranquilidad</p>
<p data-bbox="339 1220 375 1249">T2</p> 		<p data-bbox="1106 1220 1358 1485">Lugares: la figura aparece al centro, corrida a izquierda, sin referencias materiales de espacio, con un cono de sombra oscuro.</p> <p data-bbox="1106 1518 1342 1619">Personas: es la única figura humana el dibujo.</p> <p data-bbox="1106 1653 1374 1821">Acciones: abraza sus rodillas en posición fetal y esconde la mitad de su cara.</p> <p data-bbox="1106 1854 1358 1989">Actitudes, emociones: miedo, intranquilidad de alguien enfrente.</p>

Dibujo	Asociaciones verbales	Estructura y organización
<p data-bbox="339 394 379 421">T3</p> 	<p data-bbox="515 394 1083 985">Voy a dibujar un estereotipo, voy a hacer una dominicana, porque es lo que más ha venido al servicio en realidad. (...) para no dibujar los pies, siempre me costó dibujar los pies, me lleva mucho más tiempo dibujar pies que otra cosa. Después el pelo afro que es muy característico de ellos aunque muchas veces se ponen extensiones y cosas de esas, después el escote que es también característico. La forma de vestirse de ellas ha sido muy criticada acá en el país, pero ellas tienen una cosa cultural que también implica el trabajo sexual que es eso de estar mostrando, y después, nada, con pose, porque ellas tienen mucho eso, de pose, y de acá estoy yo, tienen mucha presencia las dominicanas.</p>	<p data-bbox="1106 394 1348 555">Lugares: la figura aparece al centro, sin referencias materiales de espacio.</p> <p data-bbox="1106 595 1369 689">Personas: es la única persona en el dibujo.</p> <p data-bbox="1106 730 1345 824">Acciones: saluda, significando la presencia de otro.</p> <p data-bbox="1106 864 1262 985">Actitudes, emociones: melancolía, amabilidad</p>
<p data-bbox="339 999 379 1025">T4</p> 	<p data-bbox="515 999 1083 1261">Es una mujer. Mi idea era hacerle una pollera y un top, donde obviamente está como... Es una mujer que tiene el cuerpo exhibido en realidad. Está vestida pero... capaz hubiera estado bueno no hacer el fosforito, pero no me sale de otra manera. La veo muy maquillada. Para mí tiene que ver más con su actividad</p> <p data-bbox="515 1267 694 1294">¿Son tacos?</p> <p data-bbox="515 1301 1083 1666">Y para mí es inevitable ver... No sé, veo como si la ropa roja, pero yo insisto con que es rojo y negro el asunto, y no puedo saber por qué es rojo y negro porque podría ser otro. Pero te juro que hoy cuando me hiciste cerrar los ojos yo me imaginé esto. Incluso iba a hacer una mujer sonriente pero no es sonriente, tampoco es triste, es como la Mona Lisa, no se ve ninguna emoción en ninguna de las caras.</p>	<p data-bbox="1106 1014 1353 1245">Lugares: la figura aparece al centro, sin referencias materiales de espacio, en un entorno caótico de líneas oscuras.</p> <p data-bbox="1106 1285 1342 1379">Personas: es la única figura humana el dibujo.</p> <p data-bbox="1106 1420 1374 1514">Acciones: brazos abiertos en posición forzada.</p> <p data-bbox="1106 1554 1358 1675">Actitudes, emociones: miedo, intranquilidad, desorden</p>

Dibujo	Asociaciones verbales	Estructura y organización
<p data-bbox="339 264 379 293">T5</p> 	<p data-bbox="517 264 1078 427">El dibujo quiere representar una persona yyy una persona que fue negada en su ser de persona, por eso esta como borrada, como tachada, como anulada. Eso es el dibujo de una víctima de trata.</p>	<p data-bbox="1107 264 1370 461">Lugares: la figura aparece en la mitad superior, sin referencias materiales de espacio.</p> <p data-bbox="1107 499 1334 595">Personas: es la única figura en el dibujo.</p> <p data-bbox="1107 633 1370 663">Acciones: no dibuja.</p> <p data-bbox="1107 701 1302 797">Actitudes, emociones: no registra.</p>
<p data-bbox="339 801 379 831">T6</p> 	<p data-bbox="517 801 1078 965">... al final estuve en duda, iba a hacer el cuerpo que en realidad pasás mucho por él, después dije la cara porque la expresión... [silencio largo; se escucha que hace trazos en papel]</p> <p data-bbox="517 972 1078 1169">Es el pelo, sí Igual ahora, por ejemplo, en un momento las dominicanas vivían con la redecilla pero ahora andan, vos sabés, andan con el pelo planchado, más sueltos. Con las redecillas no. El cambio cultural, ¿no?</p> <p data-bbox="517 1176 1078 1471">2013, 2014 vistas que después la RD el pedido de visa, la mayoría empezó en 2013 y en realidad la cara como una víctima de trata, las caras con poca expresión, como no tienen o no pueden expresar. Esteeee... [silencio] Igual le voy a hacerle como lágrimas por la tristeza, porque son caras tristes pero inexpresivas, es como un... [silencio largo]</p> <p data-bbox="517 1478 1078 1702">No, y esto también que son muy arregladas, ¿no?, pensando que tratan de sacar lo mejor, el arreglo físico, como pintarse, esteee, con las uruguayas hay algunas que vos también tienen como ese cuidado de pintarse, de la mejor manera tratan de...</p>	<p data-bbox="1107 801 1370 999">Lugares: la figura ocupa el centro y $\frac{3}{4}$ de la hoja, no hay referencias materiales de espacio.</p> <p data-bbox="1107 1037 1334 1133">Personas: es la única figura humana el dibujo.</p> <p data-bbox="1107 1171 1334 1234">Acciones: mira y llora.</p> <p data-bbox="1107 1272 1370 1368">Actitudes, emociones: tristeza, pasividad.</p>

Dibujo	Asociaciones verbales	Estructura y organización
<p data-bbox="339 264 376 293">T7</p> 	<p data-bbox="515 264 1083 663">Sin rostro, en realidad, es una parte que... ehmmmm a mí me sale, me sale como una actitud pasiva, porque siempre la trata lo vinculé a los efectos de la trata. Más allá que en algunas mujeres, repercute, repercute como una cuestión de enojo y demás, por lo general la víctima de trata está una postura de hombros caídos, cuerpo como... [silencio largo] ehmmmm yo acá lo terrenal pero en realidad el territorio tiene, como te decía hoy, tiene que ver con otras cuestiones</p>	<p data-bbox="1106 264 1375 528">Lugares: la figura aparece al centro apoyada en un pedazo de suelo roto, una ruta se pierde en una loma, dibuja con marcador rojo.</p> <p data-bbox="1106 566 1342 663">Personas: es la única figura humana el dibujo.</p> <p data-bbox="1106 701 1337 797">Acciones: brazos caídos a los costados.</p> <p data-bbox="1106 835 1289 931">Actitudes, emociones: incertidumbre</p>
<p data-bbox="339 938 376 967">T8</p> 	<p data-bbox="515 938 1094 1971">Voy a tener que hacer a una dominicana. La voy a hacer sonriente, porque ya salió. Qué horrible me quedo la boca. Ahora le hago el pelo. Le voy a tener que hacer musculosa. No saben usar botas, usan chinelas... Esto me quedó horrible (...) Quería hacerle rilitos, Cualquiera. Esto no es una víctima de trata, esto es una nenita cualquiera. Más rulos... Esta es la redecilla, pero me sobra pelo acá. Ta, no importa. Y acá va el rodetito. Ellas se hacen rodetito, acá le quedan pelitos sueltos, usan. Pero esta es una víctima de trata feliz, que ya se acomodo en Uruguay y usa vaquero. Media gordita. Usa jean y aprendió a usar botas. Ellas no saben mucho usar... no hay cultura de usar ropa de invierno, entonces hay algunas que venían, por ejemplo, de chinelas, o tenían una camperota enorme y se sacaban y tenían musculosa. Entonces era como... que, ta, es cultural. Más gordita, son más gorditas las inmigrantes. Está más feliz porque tiene botas ya y tiene pantalon y musculosa. Esta con... le iba a hacer una valija pero no, se va a quedar acá en Uruguay. No tiene ningún retorno protegido, eligió quedarse acá en Uruguay. Tiene trabajo, eso sí, pero nada en su ropa puede hacer... le puedo hacer una cadenita de la suerte. Una persona normal, le devolvieron su calidad de persona.</p>	<p data-bbox="1106 938 1347 1171">Lugares: la figura aparece al centro, corrida a la izquierda, sin referencias materiales de espacio.</p> <p data-bbox="1106 1209 1369 1305">Personas: es la única persona en el dibujo.</p> <p data-bbox="1106 1344 1337 1404">Acciones: brazos semiabiertos.</p> <p data-bbox="1106 1442 1262 1538">Actitudes, emociones: amabilidad</p>